

¡VOCES VIVAS!

**Experiencias y búsquedas de nuevos caminos para la Educación Popular
de maestros y maestras en el Sur del Cauca**



Universidad
del Cauca

Nazareth Vanegas Quilindo

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación.

Maestría en Educación Popular

Santander de Quilichao

2023

¡VOCES VIVAS!

**Experiencias y búsquedas de nuevos caminos para la Educación Popular
de maestros y maestras en el sur del Cauca.**

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Educación Popular

Línea de investigación – Educación popular y movimientos sociales.

Nazareth Vanegas Quilindo

Directora

Magda Alicia Ahumada Pardo PhD.

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación.

Maestría en Educación Popular

Santander de Quilichao

2023

Nota de aceptación

Directora: _____

Magda Alicia Ahumada Pardo PhD

Jurado: _____

Mg. Alfonso María Guzmán



Jurado: _____

Mg. Hamilton Useda Sánchez

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 14 de Septiembre de 2023

Agradecimientos

A Dios, por ponerme a prueba una y otra vez, hasta hacerme valiente.

A mi madre, mi padre, mi hermana y mis sobrinos...la fuente incansable de mi
inspiración y fuerza interminable.

Al amor de mis días, por su transitar en mi camino.

A quienes me han rodeado; estudiantes y maestros. Han convertido mi camino y
mis días grises en aprendizaje.

A los maestros que hicieron parte de esta investigación, por entregar el corazón
en cada relato y por su valentía que inspiró este escrito.

A la educación Popular, por mostrarme otros caminos posibles, llenos de
inéditos viables y esperanzas inacabables.

¡VOCES VIVAS!: Experiencias y búsquedas de nuevos caminos para la Educación Popular

Resumen: ¡Voces Vivas! representa la oportunidad de diálogos educativos y pedagógicos con los maestros y maestras que han empoderado sus quehaceres en sus comunidades educativas, más allá de la experiencia propia de la violencia y que continúan fomentando los diálogos de saberes y apuestas transformadoras desde la Educación Popular en sus nuevos contextos, repensando el miedo y las amenazas que sufrieron, dando paso a la convivencia y la esperanza.

Abstract: Live Voices! represents the opportunity for educational and pedagogical dialogues with teachers who have empowered their educational tasks in their educational communities, beyond their own experience of violence and who continue to promote dialogues of knowledge and transformative bets from Popular Education in their new contexts, rethinking the fear and threats they suffered, giving way to coexistence and hope.

Tabla de contenido

¡VOCES VIVAS!: Experiencias y búsquedas de nuevos caminos para la Educación Popular	5
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I.....	21
1. ARGELIA EN LAS ENTRAÑAS DE LA CORDILLERA.....	21
1.1 Argelia en las entrañas de la cordillera	21
1.2 Huellas de violencia en el territorio	26
CAPÍTULO II.....	35
CERCA DE LA MUERTE	35
2.1 El Cauca, la violencia armada, los maestros y maestras	36
2.2 Objetivos	42
2.2.1 Objetivo general.....	42
2.2.2 Objetivos específicos	42
2.3 Metodología.....	43
CAPÍTULO III.....	51
TEJIDOS DE TERRITORIO, COMUNIDAD, ESCUELA Y VIOLENCIA	51
3.1 Algunas Investigaciones	52
3.2 Antecedentes	53

3.2.1 Antecedentes internacionales	53
3.2.2 Antecedentes nacionales	56
3.2.3 Antecedentes locales	58
3.3 Marco Conceptual	60
CAPÍTULO IV	68
LO QUE ESTOY HACIENDO	68
4.1 Diálogos mediante entrevistas y hallazgos.	69
4.1.1 Violencia y amenaza	70
4.1.2 Quehacer pedagógico	77
4.1.3 El Desplazamiento	87
4.1.4 Trascendencia y liberación	92
4.2 Maestro Alteridad	106
4.2.1 Actividad 1 ¡Hoy por ti, mañana por mí!	106
4.2.2 Actividad 2 La migración como oportunidad de vida	107
4.2.3 Actividad 3. AQUÍ VAMOS	110
4.3 Maestra Audacia	111
4.3.1 Actividad titulada: Proyecto contra el pandillismo.....	111
4.4 Maestro Osadía	114
4.5 Rutas que tejen Educación Popular.....	116
5. Consideraciones finales	123

6. Recomendaciones	127
Anexos.....	129
Bibliografía.....	146
Webgrafía	153

Tabla de figuras

Figura 1. Hectáreas de Coca en Cauca.	22
Figura 2. Ubicación del municipio de Argelia, departamento del Cauca.	23
Figura 3. Argelia Color verde coca.	23
Figura 4. Cultivos de coca en Argelia.	24
Figura 5. La silla vacía.	29
Figura 6. Caos total.	29
Figura 7. Un tesoro escondido.	31
Figura 8. De puertas abiertas.	32
Figura 9. En medio de la desolación.	32
Figura 10. Esperanzas al aire.	33
Figura 11. No digas nada.	35
Figura 12. El silencio del ruido.	51
Figura 13. El renacimiento Maestro Alteridad.	68
Figura 14. Categorías emergentes.	69
Figura 15. El vacío absoluto.	70
Figura 16. La fuerza de la voz docente.	77
Figura 17. ¿Qué quedó cuando nos fuimos?	87
Figura 18. Educar como el mayor acto de liberación.	92
Figura 19. Estudiantes de la institución educativa.	106

Figura 20. Trabajos resultado de las actividades.	108
Figura 21. Fotografías segunda actividad.	108
Figura 22. Observación de actividades dirigidas por el maestros y maestras.	109
Figura 23. Actividades grupales alrededor del tema de migración y desplazamiento forzado.....	110
Figura 24. Murales representativos de la institución.	111
Figura 25. Trabajos artísticos relacionados con la temática de pandillismo.	112
Figura 26. Actividades orientadas por el maestros y maestras.	113
Figura 27. Documentales presentados a los estudiantes, de narraciones de los propios habitantes del sector donde residen.	114
Figura 28. Proyecto de huertas escolares.....	115

INTRODUCCIÓN

“Nadie llega solo a ningún lado, mucho menos al exilio...cargamos con nosotros la memoria de muchas tramas, el cuerpo mojado de nuestra historia, de nuestra cultura” (Freire, 1992, p. 50)

Las líneas que compartimos a continuación hacen parte de la experiencia investigativa titulada *¡Voces Vivas! Experiencias y búsquedas de nuevos caminos para la Educación Popular de maestros y maestras en el sur del Cauca*, que se tejen en el compartir de la Maestría en Educación Popular de la Universidad del Cauca, y que recoge los testimonios y vivencias de maestros y maestras en el Cauca que fueron amenazados por actores armados que operan en diferentes zonas, quienes son trasladados a nuevas sedes educativas. Es importante comentar que los maestros y maestras no poseen claridad acerca de los actores armados, debido a que los traslados autorizados por la Unidad Nacional de Protección no lo especifican.

Estas ¡Voces Vivas!, pertenecen a los maestros y maestras que, en algún momento de su experiencia docente, fueron amenazados y desplazados por grupos al margen de la ley, a causa de la labor que desempeñaban en sus comunidades, “al querer realizar una transformación del contexto en el que se desempeñaban. Poder hacer que los estudiantes continuarán su formación académica más allá de la escuela y no se dedicaran al cultivo de hoja de coca” (Comunicación personal, Maestra Audacia, 2022)

Decimos ¡Voces Vivas!, porque los maestros se empoderan y repiensan el miedo para transitar sobre espacios de convivencia y esperanza que empiezan por

compartir desde sus voces sus experiencias, para algunos de ellos práctica que rompe el silencio y fractura la opresión que experimentaron pero que al tiempo aviva la vida y los caminos de la Educación Popular en el Cauca.

En este sentido, la pregunta que se comparte en presente investigación es: ¿Cómo el conflicto interno y la acción de los actores en armas, han afectado las prácticas pedagógicas de algunos maestros y maestras del municipio de Argelia, Cauca? Y desde allí ¿Cuáles son los nuevos caminos de la Educación Popular en sus nuevos territorios educativos?

En esta perspectiva, el objetivo general fue analizar en profundidad, las experiencias de la práctica docente en Educación Popular de tres maestros y maestras que han sido amenazados y desplazados de su lugar de trabajo en contextos de violencia armada en Argelia Cauca.

En nuestro país la violencia ha pervivido en nuestros territorios, de igual manera se comparten experiencias de vida y dignidad. En estos escenarios las violencias que viven muchos maestros y maestras a raíz de las amenazas y desplazamientos forzados, han sido factores fundamentales para entender los procesos que afronta la educación en el país y como ella es repensada. Es importante manifestar que los relatos de los maestros, que por razones de seguridad hemos denominado Maestro Audacia, Maestro Alteridad y Maestro Osadía, coinciden en que afrontaron la violencia y las amenazas como consecuencia de la labor y de sus prácticas pedagógica en territorios donde persisten lógicas armadas, donde “pensar críticamente la realidad de

manera colectiva no es permitido”, ya que históricamente está establecido un orden y dinámicas de regulación social.

Nuestra experiencia investigativa se orientó hacia la identificación de tres objetivos específicos: Describir el contexto de violencia armada en el cual se tejen las experiencias de la práctica pedagógica de los maestros y maestras que fueron amenazados. Posteriormente, recoger los relatos o las voces vivas de la experiencia surgida a partir de las amenazas y el desplazamiento de los maestros y maestras y, finalmente, conocer cuáles son sus experiencias en el nuevo contexto educativo y sus apuestas desde los principios de la Educación Popular.

Posteriormente, recolectar los relatos o las voces vivas de la experiencia vivida a partir de las amenazas y el desplazamiento de los maestros que fueron amenazados, nos aproximó en un primer momento al enfoque Histórico Hermenéutico, intentando acercarnos a lo histórico como eje central. En ese sentido, examinar cómo la violencia armada ha afectado las prácticas docentes de los participantes y cómo han adoptado los principios de la Educación Popular en sus nuevas instituciones educativas, permite entender los procesos, desde sus propias experiencias y con la posibilidad de continuar caminando, desde sus nuevos escenarios educativos. Teniendo en cuenta que, para Dilthey, “el enfoque Histórico Hermenéutico es una interpretación basada en conocimientos de la realidad que se trata de comprender y esta realidad se construye socialmente, por tanto, no hay una realidad única, sino que también hay una realidad dinámica y compleja” (como se citó en Ortiz, 2015, p.17).

El segundo momento de análisis se aproxima al enfoque crítico social, ya que avanza hacia una reflexión crítica de los relatos y las voces para comprender los procesos de liberación social; siguiendo con Habermas, la teoría social crítica “promueve la emancipación del hombre a partir de un proyecto social-reflexivo que se funda en la primera generación de la escuela crítica en virtud de un propósito de crítica al sistema, la realidad y la razón” (Guachetá & Martínez 2020, p. 26). Lo anterior propone el repensar de una sociedad emancipadora, que posibilite el consenso y las relaciones comunicativas. Siendo uno de los retos fundamentales precisamente que las personas participen libremente y que sus interacciones comunicativas estén libres de coacciones.

En nuestra experiencia investigativa, las voces intentan liberarse de la dominación y de la acción de la violencia, a través de la acción comunicativa de sus experiencias, de visibilizar la acción del relato como “Voces vivas” que desnaturalizan y dejan al descubierto los procesos opresores y dominadores de la práctica educativa en contextos de violencia armada, al situarse reflexivamente en contextos de poder, disciplinamiento y control.

La acción comunicativa entendida como “la interacción entre dos sujetos capaces de comunicarse lingüísticamente y de efectuar acciones para establecer una relación interpersonal” (Habermas, como se citó en Garrido, 2011, p. 9), traspasa lo instrumental y desde allí se da la construcción de la realidad, dado que el conocimiento está mediado por la experiencia por la praxis.

En ese sentido la acción comunicativa se basa en un proceso cooperativo de interpretación en que los participantes “se refieren simultáneamente a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo aun cuando en su manifestación sólo subrayen temáticamente uno de los tres componentes” (Habermas como se citó en Rodríguez, 2013, p. 51). Desde esta perspectiva, los relatos, y las *voces vivas*, no son una construcción individual, sino que hace parte de otras vivencias experimentadas socialmente, aquí hay una decisión democratizadora de emancipación ya que no quedan ocultas o acalladas, se expresan después de un proceso reflexivo y crítico que alimenta los caminos pedagógicos que comparten los maestros y maestras que fueron desplazados y amenazados en Argelia, departamento del Cauca.

Fundamentado metodológicamente en un enfoque cualitativo, que se acerca a las voces, los relatos y la descripción de las experiencias de los maestros y maestras amenazados; los diálogos compartidos se realizaron en los territorios donde se encuentran fomentando caminos de esperanza. Por acciones de la Secretaría de Educación Departamental sus solicitudes de traslado fueron atendidas por defensa de sus vidas.

La información que compartimos acoge entrevistas, diálogos y visitas en las clases y escuelas en las que actualmente se encuentran. Ha sido un camino de búsqueda para que sus relatos puedan ser compartidos y al tiempo expresar como lo manifiesta Myriam Jimeno (2019) hacer colectivamente sus temores para sanar y empoderar sus prácticas.

En esta experiencia educativa y pedagógica, desde la Educación Popular, se propuso como eje fundamental el diálogo con cada uno de los maestros y maestras en las dinámicas de sus nuevos contextos educativos. En algunas ocasiones compartimos actividades en el aula que permitieran conocer las prácticas pedagógicas que estaban llevando a cabo, talleres y ejercicios además de revisiones bibliográficas que hicieran posible evidenciar las temáticas a abordar. Desde las fases iniciales de esta experiencia investigativa, estos caminares se fueron dando de manera paulatina, estableciendo contacto de manera virtual, durante la pandemia y se continuó con espacios de encuentros personales directos.

Al inicio sus voces, poco a poco fueron compartiendo vivencias, al principio llenas de preguntas, de inseguridad por los procesos compartidos, incluso, algunos aún mantienen reserva sobre los procesos y la posibilidad de quedar visibles. Otros maestros consideraron que no era el momento para compartir sus experiencias ya que las huellas de la violencia permanecen en sus vidas.

En esta senda tres maestros, por el contrario, sintieron que era la oportunidad de que sus voces fueran escuchadas de manera diferente. Desde ese momento, se inicia el diálogo con ellos, por un camino de recuerdos dolorosos, pero sin dejar a un lado la mirada crítica de sus experiencias educativas y pedagógicas. Sus reflexiones llenas de historias y detalle, pudieron salir a la luz para que otros escuchen que no están solos y que es una problemática que se vive en Colombia, y no sea visto como un tabú, no se re-victimice, sino que se transforme hacia espacios de diálogo que fomenten la convivencia y el respeto.

Sus relatos se ubican en territorios del sur del Cauca, centralmente del municipio de Argelia y, dentro de ello, algunas comunidades rurales apartadas del casco urbano, cuya población, en su mayoría, es campesina, y cuyas familias subsisten principalmente del cultivo y procesamiento de la hoja de coca, cultivos agrícolas como el café y la yuca, el plátano entre otros, además de la cría de animales de consumo.

Es importante que nuestros diálogos fueran un espacio de acercamiento a la realidad que se vive en territorios rurales y posibilita el compartir de sus prácticas y saberes en los territorios. Estas experiencias se tejen a través de entrevistas y abren paso a los momentos de tensión experimentados en sus Instituciones Educativas, al plantear propuestas transformadoras orientadas a temas centrales de la comunidad local como la importancia del fortalecimiento de la realidad territorial, basado en la construcción social del entorno, siempre visualizando las fortalezas y debilidades con las que cuenta la comunidad fundamentalmente.

El fomento del trabajo comunitario y necesidad de las transformaciones sociales de la ruptura de las redes de poder de los actores armados en sus territorios: “despertar esa conciencia en sus gentes”, puede llamarse como lo reconoce el maestro Osadía “entonces, una transformación real del contexto oprimido en el que se desarrollan actualmente”.

Acercarnos a sus nuevos retos, desde sus lugares de trabajo y frente a las nuevas comunidades en las que ahora se desempeñan como maestros y maestras desde los principios de la educación popular, evidencia los empoderamientos éticos y

políticos que tejen las experiencias de vida, la lucha por la dignidad social desde los contextos y con los contextos educativos y pedagógicos.

De igual manera, la configuración de categorías emergentes posibilitó el acercamiento y reflexión crítica de las voces. Los relatos en primera persona de los maestros y maestras entretejen el proceso investigativo, y nos acercan a las interacciones comunicativas, que da una mirada a los contextos de poder y dominación en los cuales se comparte las prácticas educativas y pedagógicas.

Estos diálogos se desarrollarán en el municipio de Argelia, ubicado al suroccidente colombiano, en el departamento del Cauca, en el Macizo Colombiano, sobre la cordillera occidental y la llanura del pacífico. Esta región está habitada por indígenas Guapios en su gran mayoría. El clima de este departamento oscila en una temperatura entre los 24° y 31° grados centígrados, haciendo de este municipio, un territorio agrícola por excelencia hasta mediados de los años 90. La devaluación del precio del café y la desatención de los temas relacionados con el campo, han ocasionado que los campesinos recurran a la siembra de cultivos ilícitos como la hoja de coca, como generadora de otras fuentes de ingreso, con niveles muy superiores a la tradicional agricultura que incluía el café, árboles frutales, proyectos pecuarios, entre otros.

Autores como Arboleda Suarez (2017) han planteado que, en Argelia, las nuevas economías han generado también nuevos problemas en la comunidad de orden público y luchas por el control de territorios, lo que ha recrudecido el desplazamiento forzado y muertes de civiles.

Argelia, según la Jurisdicción Especial para la Paz, “las zonas afectadas por la reactivación del conflicto son: Montes de María, Sur del Bolívar, occidente Antioqueño, Sur del Chocó y bajo Calima, medio y bajo Atrato, Norte del Cauca y Sur del Valle del Cauca, Pacífico Nariñense y Sur del Cauca” (Comunicado 013 de 2022) a causa de los grupos al margen de la ley. La lucha por el territorio, la economía a base de cultivos ilícitos y el deseo de poder de los grupos armados y al margen de la ley, a causa de sus estratégicas zonas de transporte y exportación, han convertido este lugar en una zona perfecta para la elaboración, tráfico y exportación de los derivados de la coca. Estas economías ilegales, han desencadenado múltiples problemas sociales, como los desplazamientos forzados y el asesinato de civiles, el encarecimiento de producción agrícola de cultivos tradicionales y desórdenes públicos. Las escuelas no son ajenas al problema que aqueja al municipio de Argelia, ya que los maestros, también han sufrido amenazas y desplazamiento forzado.

En este sentido es importante comentar que la generación de espacios de diálogos con los maestros, y narración de sus experiencias, de manera abierta y sin temor, ha generado un gran reto, en el compartir de esta experiencia de Educación Popular como lo dice Freire “La educación es libertad, ninguna conquista civil, se hizo por indiferencia de los opresores: la libertad no se alcanza de manera fácil, al contrario, hay que trabajar duro y ser constante para alcanzarla” (1979, pág. 112). Puesto que el miedo aún perdura en sus prácticas, los hechos han sido tan traumáticos, que las identidades han sido protegidas sus nombres y lugares de trabajo, por petición propia. Ha sido un camino investigativo lleno de tropiezos, de ires y venires, de altas y bajas,

pero con toda la emoción del mundo sus experiencias, sus voces están aquí, para ser escuchadas, dando el primer paso.

El texto está dividido en tres partes: el primer capítulo, nos adentra, a través de la descripción del lugar, al municipio de Argelia. Relata sus hermosos paisajes y variedad tropical, además de las múltiples posibilidades de economía con las que pudieran contar sus habitantes, tales como la siembra de café, yuca y/o cuidado de ganado o porcicultura. En el segundo capítulo, encontramos los relatos de algunos maestros y maestras amenazados en sus lugares de trabajo, a causa de su labor docente, enmarcado en investigaciones relacionadas que se han realizado en otros contextos, locales, nacionales e internacionales. El tercer capítulo, recoge los procesos actuales de los maestros amenazados, después de los hechos violentos y de sus traslados a otros contextos, se acerca hacia sus prácticas pedagógicas actuales. Finalmente, se dan algunos aportes, ideas y reflexiones finales para nuevos aportes concernientes a este tema, que está siendo visualizado en la actualidad. Uno de los relatos que se presentaron en esta investigación, muestra la lejanía en la que se dan los lugares de trabajo de estos docentes y las condiciones en las cuales se encuentran las escuelas, que son los sitios de acogida para los estudiantes.

“Mi sede era la más lejana de todas, pero era muy bonita. Desde que llegué allí, me encargué de dotarla con algunas cosas que yo tenía, ya usaditas, algunas o que les pedía a otras personas cuando viajaba. Los niños y los papás, empezaron a ver eso y se fueron motivando...veían como que la escuela era un lugar bonito para estar y un lugar agradable para sus hijos estuvieran. Así de a poquito, me fui ganando la comunidad. Yo quería mostrarles que la escuela también hace parte de la comunidad” (Comunicación personal. Maestro Alteridad, 2022).

CAPÍTULO I

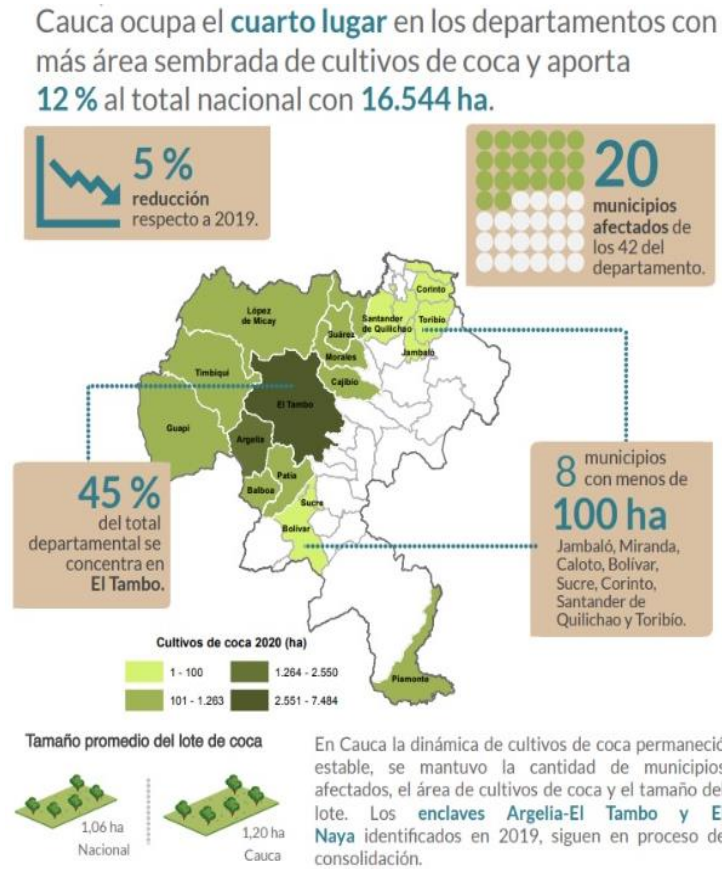
1. ARGELIA EN LAS ENTRAÑAS DE LA CORDILLERA

En esta primera parte compartimos algunos de los aspectos generales del territorio donde fue posible establecer los diálogos con los maestros y maestras que narran las vivencias en las cuales fueron protagonistas, al mismo tiempo que estuvieron inmersos en espacios biodiversos y rurales, alejados del casco urbano, quienes debían recorrer largas distancias y atravesar caminos y trochas, que dificultan la comunicación y paso rápido entre comunidades.

1.1 Argelia en las entrañas de la cordillera

El municipio de Argelia se ubica en el departamento del Cauca, bañado por verdes montañas pertenecientes a la cordillera occidental con diferentes cultivos, tales como el café, la yuca, el plátano, además de los cultivos de hoja de coca, necesaria para la producción de cocaína, producto que ha desencadenado la violencia y lucha de grupos armados, por el control del territorio. “El Cauca ocupa el cuarto lugar en los departamentos con más áreas sembradas en cultivos de coca y aporta el 12% al total nacional con 16.544.” (UNODC, 2021, p.96).

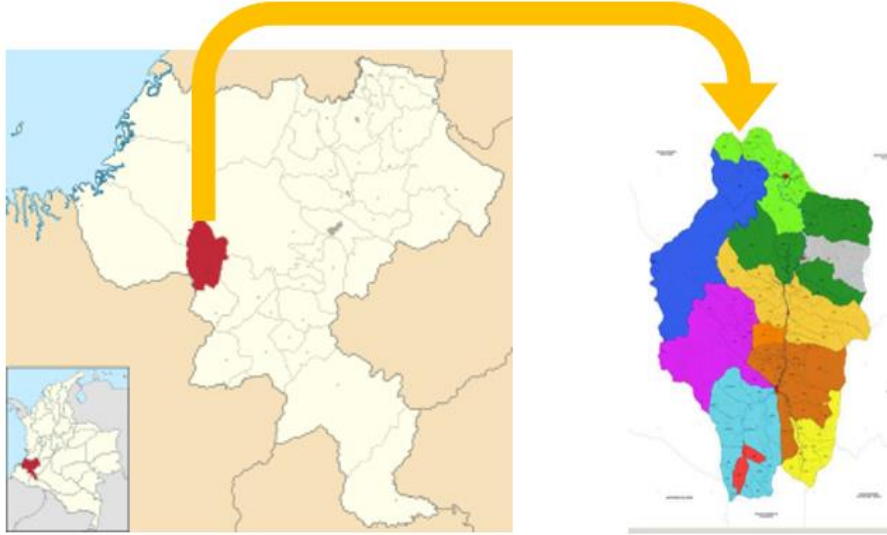
Figura 1.
Hectáreas de Coca en Cauca.



Nota: infografía sobre la producción de hoja de coca en el Cauca [diseño] de UNODC (2021, p.96).

A continuación, una figura correspondiente a la ubicación de Argelia en el Municipio de Cauca y la segunda de sus verdes montañas.

Figura 2.
Ubicación del municipio de Argelia, departamento del Cauca.



Nota: Mapa de ubicación del municipio de Argelia [mapa] Adrada Samboni (2012).

Figura 3.
Argelia Color verde coca.



Nota: paisaje del municipio de Argelia [fotografía] Quijano (2021).

Figura 4.
Cultivos de coca en Argelia.



Nota: cultivos de coca en zonas rurales de Argelia [fotografía] Quijano (2021).

El Cauca se encuentra dividido en 42 municipios, cuya población total, hasta el año 2020 según la proyección del DANE y el censo realizado en este mismo año, es de 1'464.488 habitantes. El relieve para este departamento pertenece al sistema andino, y lo atraviesan las cordilleras occidental y central, dejando entrever la zona costera del pacífico. El departamento del Cauca es un territorio montañoso, con accidentes relevantes como el volcán Sotará, el cerro de Munchique, el Volcán Puracé, entre otros. Este departamento cuenta con una variación importante del clima, debido a su variedad en el relieve, ubicando sus pisos térmicos entre cálido templado y frío, con dos periodos secos y de lluvia a lo largo del año. Estas condiciones climáticas hacen óptima la economía agrícola de algunos alimentos, tales como el café, caña de azúcar, papa,

yuca, plátano, coco entre otros. La ganadería también juega un papel importante para las actividades económicas del departamento, al igual que la explotación minera. La capital del departamento es Popayán y es el centro de mayor comercio, al igual que Santander de Quilichao, Puerto Tejada y Piendamó.

En lo referente a las vías de comunicación con las que cuenta este departamento, cabe mencionar que es atravesado de norte a sur por la carretera Panamericana. Todos los municipios se encuentran conectados por carreteras, a excepción de Guapi, López de Micay y Timbiquí. El acceso a estos municipios debe hacerse de forma marítima o por avionetas.

Como lo menciona la UNESCO, en el marco del reconocimiento de las procesiones de Semana Santa en Popayán en el 2009, el departamento del Cauca y, más aún, su capital Popayán, reciben un alto afluente de turistas durante las conmemoraciones de Semana Santa, ya que es una tradición desde el año 1556 y declarada por la UNESCO como patrimonio cultural en el 2009. Esta tradición, no solo atrae un número importante de personas, también constituye un factor importante en la cohesión social y el reforzamiento del sentido colectivo de identidad. La historia de lucha se teje en este territorio, relevante en el país, puesto que albergó los personajes que darían los principales gritos de lucha que desencadenaría en las salidas de los invasores del territorio colombiano (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO], 2019, párr. 1).

En la actualidad, en el departamento, aún prevalecen culturas indígenas que mantienen tradiciones ancestrales, tales como los Nasa Misak, Totoroes, Polindaras,

Koconucos y Yanakonas, hacienda del Cauca, un departamento rico en multiculturalidad.

1.2 Huellas de violencia en el territorio

El departamento del Cauca cuenta con una inmensa riqueza tanto económica como geográficamente; por la variedad de climas, especies y flora. Llama también la atención de los grupos al margen de la ley, quienes ven en este departamento, un paraíso que reúne todas las características para el surgimiento de sus negocios ilegales. La siembra de cultivos ilícitos ha cobrado gran importancia en este departamento; a consecuencia de ello, se viven desplazamientos forzados como lo muestra el informe realizado por el Ministerio de Justicia y UNODC:

“La prevalencia de enfrentamientos armados, amenazas e intimidación de guerrillas y bandas criminales, excesos y extralimitaciones de la Fuerza Pública, homicidios, presencia de MAP-MUSE, riesgo de reclutamiento forzado y masacres son las principales causas del desplazamiento forzado de la población civil en este departamento” (2020, p. 47).

Dentro de la población desplazada de su territorio, se encontró la comunidad maestros y maestras, quienes no son ajenos a los flagelos de la guerra, como lo muestra el artículo de la revista Semana:

“La cifra de maestros y maestras rurales como víctimas del conflicto armado, con un alarmante informe, quienes, a pesar de resistir los hostigamientos de estos grupos, se ven obligados a salir de sus lugares de trabajo debido a amenazas en contra de sus vidas” (2019).

El desplazamiento de maestros es la consecuencia del incremento de la siembra de cultivos ilícitos que va en aumento por la rentabilidad que ofrece y las características

del territorio. El informe titulado: *Colombia monitoreo de cultivos afectados por cultivos ilícitos*, nombra las cifras de siembra de coca por municipios en el departamento del Cauca, en el que la mitad de 42 municipios existentes tienen cultivos de esta planta (UNODC, 2019, p. 68). Los municipios que sobresalen en estas cifras son Piamonte, Argelia, El Tambo, Patía. Además, sobresale en el informe que, en el departamento, se intervino un total de 81.810 hectáreas sobre un área neta afectada por cultivos de coca de 61.428 hectáreas, a lo largo del periodo 2001-2012. Esto indica que el territorio tuvo que ser intervenido proporcionalmente 1,3 veces más para lograr una reducción estimada entre 2.068 y 5.512 hectáreas por año. (UNODC, 2019).

El incremento de cultivos ilícitos agudiza la situación de violencia, por la que atraviesa el departamento y en el que está inmersa la población civil y dentro de ella los maestros quienes quedan en medio de la lucha de poderes de los grupos que operan en el departamento. Como se mencionó, los principales actos de violencia se deben a los enfrentamientos de los grupos armados que operan en el Cauca. Según el Alto Comisionado de Paz, “En el departamento del Cauca, se disputan el poder cinco estructuras de las disidencias armadas y cuatro del ELN. Estos grupos se disputan a sangre y fuego el control de los territorios y la venta de sustancias ilegales” (OACP, 2020). Aunque las cifras son positivas, en lo que a desmovilización se refiere, es preocupante el reclutamiento forzado a jóvenes de las zonas del Sur del Cauca.

En estos escenarios los maestros y maestras plantean apuestas locales en los procesos de formación de sus estudiantes, alimentadas por prácticas pedagógicas populares que se preguntan por el trabajo colectivo, colaborativo, los diálogos de saberes, el fomento de pensamiento crítico, que en algunos contextos marca ruptura

con las dinámicas de control o regulación de las realidades sociales por esta razón, son amenazados, ya que representan otras posibilidades basadas en las acciones transformadoras que puedan surgir en sus en sus territorios.

Uno de los municipios con más índice de violencia y cultivos ilícitos en el Cauca es el municipio de Argelia, como lo menciona Alfonso Negret Mosquera en entrevista con el medio Radio Super, Argelia afronta incremento de cultivos ilícitos, compra ilegal de oro, y transacciones económicas del narcotráfico. Aquí, se refiere al control por parte de los grupos armados, del narcotráfico, y la minería ilegal. El desplazamiento forzado es una de las consecuencias, de las economías ilegales, que aquejan hoy a este municipio.

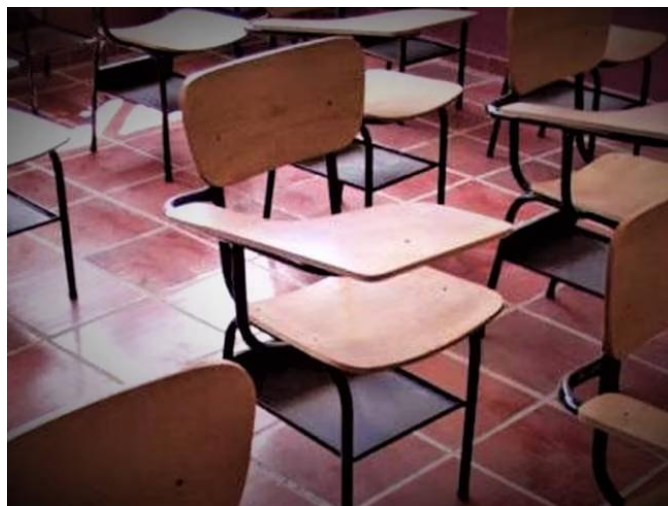
El Espectador, relata en un artículo, que al menos 346 personas se encuentran en condición de desplazados, refiriéndose a la cabecera municipal y pueblos aledaños. En múltiples ocasiones, los habitantes de estas zonas han quedado atrapados en el fuego cruzado y esto hace que más personas salgan de manera abrupta de este territorio. Según la defensoría del pueblo, citada en el artículo, los grupos que se pelean esta zona son: el clan del golfo, el ELN y las disidencias de las FARC (El Espectador, 2021).

La escuela no es ajena a este conflicto, como tampoco lo son los maestros, que han tenido que suspender clases o generar diferentes alternativas de educación, ya que los fuertes combates que se viven de manera constante en las zonas alteran las prácticas pedagógicas de los maestros y maestras que allí laboran, como lo indica el artículo de prensa *“Que ser maestro no cueste la vida”: el grito de 200 docentes amenazados en Cauca* (Flor, 2022). Según datos suministrados por Asoinca a 2022, en

el Cauca hay 50 maestros y maestros amenazados por hechos que refieren directamente a la labor educativa y sus prácticas en la escuela.

A lo largo del año 2021, según estudios realizados por la ONU, han ocurrido cerca de 436 desplazamientos forzados, a la población civil de Argelia, entre los corregimientos de Puerto Rico y la Belleza. Estos desplazamientos obedecen a los combates a los que se ve expuesta la población civil y el continuo riesgo que sufren por la disputa que tienen los grupos al margen de la ley, que operan en este territorio. La población civil se ha desplazado al casco urbano, buscando salvaguardar su integridad y buscando fin a esta guerra que les afecta (Infobae, 2021).

Figura 5.
La silla vacía.



Nota: imagen del salón que acompaña la noticia de desplazamiento de un docente [fotografía] tomada de Caracol.com

Figura 6.
Caos total.



Nota: Concentración de personas desplazadas de la zona del Micay en un polideportivo [fotografía] tomada del Periódico el Liberal.

A partir de los casos de desplazamientos de la población del municipio de Argelia, se ha desplegado un manto de preocupación e incertidumbre que expresan los habitantes de las zonas afectadas:

Esto es un caos total (...) Es una situación en la que el Gobierno no tiene control y está afectando a la población civil, generando una emergencia humanitaria. Nosotros en Argelia desafortunadamente nos hemos acostumbrado a la guerra, hemos recibido ataques de grupos guerrilleros y después de grupos paramilitares, pero una situación de esta magnitud nunca la habíamos sufrido. Lo más triste es la displicencia del Gobierno nacional y departamental. Esto demuestra las indignas condiciones de los colegios, las vías y los lugares de esparcimiento del municipio, (Angarita, 2021).

La educación no es ajena al conflicto que vive este territorio caucano, pues una nota periodística, realizada por Blu Radio, la periodista Angie Téllez, revela que la deserción escolar para este año el 2021 fue del 3,4% de la población estudiantil y que, además de ello, la violencia en este municipio dejó miles de desplazados, campesinos muertos y familias atemorizadas. Revela también que las escuelas son utilizadas como trincheras en los enfrentamientos, por la lucha del control de territorios. El sonido de las balas, termina con el deseo de estudiar de los estudiantes de esta población. Estos

hechos, desalientan el deseo de estudiar de los niños y también obligan a que las escuelas cierren sus puertas (Téllez, 2021).

Según el informe de Monitoreo de cultivos ilícitos en el territorio colombiano, para el 2019, que en la zona del Pacífico los municipios con mayor siembra de hoja de coca son El Tambo y Argelia, con el 6% de siembra del cultivo total nacional, una cifra bastante considerable, teniendo en cuenta que son solo dos municipios y que, según las cifras anuales desde el 2015 hasta el 2019 va en aumento (UNODC, 2019, p.95). Este, se debe a la productividad que muestra en cuanto a sus rendimientos económicos, haciendo este tipo de economía una opción tentativa y lucrativa para sus habitantes.

Figura 7.
Un tesoro escondido.



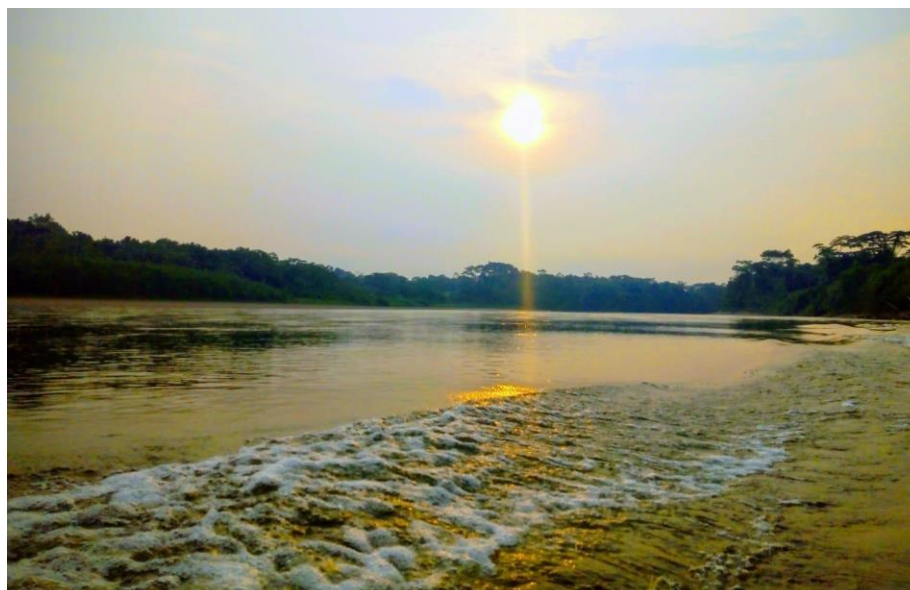
Nota: Escuela rural donde se dieron los hechos de amenaza [Fotografía], Maestra Audacia, 2021.

Figura 8.
De puertas abiertas.



Nota: Entrada de una Institución Educativa donde sucedieron los hechos de amenaza [Fotografía] Maestra Audacia, 2021.

Figura 9.
En medio de la desolación.



Nota: recuerdo de algunos de los lugares aledaños a la Institución Educativa [Fotografía] Maestro Alteridad, 2020.

Figura 10.
Esperanzas al aire.



Nota: estudiante en época de verano con cometa hecha en clase de artística [fotografía]
Maestro Audacia. 2020

El municipio de Argelia afronta situaciones de violencia, la producción de la hoja de coca y todos sus derivados generan disputas por el control de esta economía, lo cual ha desencadenado la lucha de poderes entre grupos armados, es en este contexto donde maestras y maestros han sido desplazados y amenazados, dejando escuelas vacías y comunidades abandonadas.

No obstante, el movimiento campesino, emerge desde estas fronteras para luchar por la reivindicación de sus derechos, por ello denuncian públicamente sus situaciones y empoderan el azadón para dar otro sentido a los territorios, que luchan por el derecho a la vida y por su permanencia. Algunos ejemplos de las organizaciones campesinas, mujeres y jóvenes líderes pertenecientes a ASCAMTA –Asociación Campesina de Trabajadores de Argelia– quienes lideran un proceso comunitario en defensa del medio ambiente y los recursos naturales en el municipio de Argelia, a

través de sus deseos de la paz que han asumido el compromiso de diversificar la producción de coca, que consiste en la creación de otros productos, tales como pomadas para el tratamiento del dolor, harina de coca, subproductos alimenticios y la recuperación de la cultura campesina desde el rescate del pan coger como lo menciona Carlos Buitrón, se trata de comenzar a diversificar la producción campesina de concienciar...”esta finca es una demostración de la soberanía alimentaria para el municipio” (Gutiérrez & Mosquera, 2017).

CAPÍTULO II

CERCA DE LA MUERTE

Figura 11.
No digas nada.



Nota: expresión del miedo a la amenaza y el desplazamiento [fotografía] Elaboración propia 2022.

“...es que profesor no es el que se para allá en el salón, a enseñar a leer y escribir o sumar y restar. Para eso van a tener la vida completa. Para mí ser un buen profe, es mostrarle al niño la realidad de lo que vive y hacerlo pensar si está feliz con eso o cómo puede irlo cambiando desde ya”. (Comunicación personal, Maestro Osadía, 2021)

Este segundo capítulo recoge el tejido de la investigación, concerniente a la problemática que gira en torno a las amenazas que han sufrido algunos maestros y maestras del municipio de Argelia y las situaciones por las cuales tuvieron que salir ‘huyendo’ de sus contextos educativos.

Los diálogos y las conversaciones irrumpen en estos escenarios de violencia, para visibilizar colectivamente lo que afrontan las comunidades, ya que la violencia armada irrumpe las dinámicas sociales establecidas, pero ‘Voces Vivas’ deja en manifiesto que se debe repensar otros caminos de convivencia y esperanza. De esta manera, la apertura de espacios reflexivos y críticos de los quehaceres pedagógicos y educativos liberadores, donde a pesar de que la violencia se ha naturalizado, es decir, ver como algo normal los malos tratos y el sentimiento de temor, frente a lo cual se fortalece “el despertar la conciencia y empoderar luchas en contra de la opresión” (Freire, 1985, p.10), en palabras de Paulo Freire, formar seres humanos pensantes y comprometidos con su devenir, enseñándoles a leer su mundo con un pensamiento crítico (1985, p.10).

2.1 El Cauca, la violencia armada, los maestros y maestras

En nuestro país, las guerrillas colombianas datan del año de 1964. Haciendo énfasis a las FARC-EP, como grupo de autodefensas campesinas en busca de

políticas de igualdad e inclusión. Cabe resaltar que anteriormente estas guerrillas se autodenominan “autodefensas campesinas”, por tanto, podría hablarse de un periodo de más de 50 años. Estos grupos de guerrilla móvil fueron creados a partir de la idea de igualdad y justicia para el pueblo colombiano (CIDOB, 2013).

En nuestro país la vivencia de la pobreza, la falta de educación, atención en salud y alimentación, han fundamentado la ampliación de las brechas de las desigualdades sociales y han dejado al descubierto la falta de oportunidades para las comunidades rurales. La concentración de la tierra en pocas manos y de los medios de producción, así como la falta de reformas agrarias que tengan en cuenta los conocimientos y realidades de las comunidades indígenas, campesinas, negras, afrodescendientes, ha agudizado las relaciones de convivencia en los territorios y la disputa por los territorios, el control de sus recursos y la amenaza al fortalecimiento de los movimientos sociales que avanzan en defensa de la vida y de la dignidad social. Al mismo tiempo, en Colombia y el Cauca, se han presentado vulneraciones a los Derechos Humanos, según la Jurisdicción Especial para la Paz:

“Dentro de su informe, la UIA también reportó el aumento en hechos que podrían constituir graves infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH). Por ejemplo, durante 2021 el Clan del Golfo presentó 157 posibles infracciones, frente a 149 de las disidencias de la guerrilla y 123 del ELN. La mayoría de las posibles infracciones al DIH se dieron por utilización de medios y métodos ilícitos de guerra, principalmente por el uso de armas prohibidas como artefactos explosivos que impiden dirigirse a un objetivo específico” (El Nuevo Siglo, 2021)

A pesar de que, en el año 2016, en el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, se firmó el acuerdo de paz entre la guerrilla de las FARC y el Gobierno

Nacional, muy contrario a lo que los colombianos habrían esperado en el descenso de los índices de violencia, estos han ido en aumento.

Han pasado cuatro años desde la primera firma del Acuerdo de Paz, el 26 de septiembre de 2016, y de la identificación de estrategias políticas y militares en la lucha contra el narcotráfico, además de las situaciones de desigualdad social presentes en nuestro país. Por ello, “vale la pena preguntar qué tanto se ha avanzado hacia procesos de paz o identificar las formas de violencia que se está reciclando, especialmente en las regiones más apartadas del país” (Calle Aguirre, 2020). La violencia en Colombia no ha disminuido, por el contrario, se ha agudizado y tomado más fuerza, en facetas como la siembra de cultivos ilícitos y asesinato de líderes sociales. El narcotráfico y las tensiones suscitadas por las FARC en los territorios entrecruzan espacios de violencia que ponen en riesgo a la población civil. En el Cauca y su relieve geográfico, al igual que la variedad de climas, vivifica estas experiencias de conflicto: el narcotráfico, los cultivos ilícitos, las amenazas y asesinatos a la población civil. Para ampliar el tema, conviene contraponer el siguiente párrafo:

De acuerdo con la última medición del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos –SIMCI–, que hace la ONU, entre 2017 y 2018 Cauca fue uno de los departamentos en los que más se incrementaron los cultivos de coca, pasando de 15.960 hectáreas en 2017 a 17.117, un 7 % más. Y el incremento en la cifra de cultivos no es solo de esos años. En 2010, solo había 5.908, 8 años después (2018) había más de 17.000. Asimismo, en esta zona, según lo analizó el SIMCI, también se concentran muchos homicidios en el marco de confrontaciones (El Tiempo, 2019). Pese a este panorama adverso, en este contexto social existen innumerables liderazgos

comunitarios, quienes luchan a través de acciones por la defensa de sus derechos de poblaciones campesinas, indígenas, negras. Los colombianos hemos vivido la experiencia del conflicto diferentes intensidades.

Dentro de esta problemática actual que se vive en el departamento del Cauca, la educación y los maestros y maestras han sido amenazados por las construcciones colectivas que representan para las comunidades: El ser maestro simboliza la acción del liderazgo local, por sus conocimientos; en las comunidades más lejanas y apartadas representan la autoridad y la posibilidad de aportar para la transformación de las problemáticas de las comunidades, su voz es escuchada y fundamental en la toma de decisiones que acogen a la misma comunidad.

En algunos casos el maestro o la maestra entienden la escuela y la educación como proceso social y de su compromiso ético y político, por lo cual participan colectivamente con la comunidad en acciones propias en su territorio, que trasciende el salón de clase y la interacción con sus estudiantes, por tanto, se orienta hacia sus familias y la sociedad a los conflictos locales que perviven y afrontan los niños y las niñas.

Desde la Secretaría de Educación departamental se alzaron alarmas al respecto:

La Secretaría de Educación del Departamento denunció el aumento de varios maestros y maestras amenazados en el Cauca. Adriana Valdez, Secretaria de Educación del Departamento, manifestó que varios de los educadores están recibiendo amenazas y extorsiones. 'Nuestros maestros y maestras los están amenazando en algunos municipios' expresó la funcionaria. Añadió que la

Secretaría está coordinando todo lo necesario para garantizar la seguridad a los educadores amenazados. De acuerdo con Valdez; las amenazas de los últimos meses, están relacionadas con los hechos del conflicto que se vive en el norte del Cauca (Tu Barco, 2019).

Maestros y maestras caucanos y caucanas están siendo obligados a salir de sus territorios por amenazas de los grupos armados, al comenzar a ejercer liderazgo en las comunidades, motivando a los niños y niñas, al igual que con los padres de familia, a la defensa de sus derechos y el repensar la naturalización de la violencia.

A partir de allí nos preguntamos colectivamente ¿Cómo el conflicto interno y la acción de los actores en armas, han afectado las prácticas pedagógicas de algunos maestros y maestras del municipio de Argelia, Cauca? Y desde allí narrar los caminos y retos de la Educación Popular escritos por maestros y maestras amenazados y desplazados de sus territorios educativos.

Es necesario aquí compartir las prácticas transformadoras de los maestros y maestras desde los relatos para conocer por qué fueron amenazados y por lo tanto, en este proceso de acercamiento, es importante conocer los diferentes esfuerzos que se han venido tejiendo para dar paso a los relatos y, con ellos, el despertar y provocar de sus memorias, que recogen las experiencias de violencia y desplazamiento en las voces de algunas víctimas de la violencia armada y desplazamiento como son las de los maestros y maestras; Osadía, Alteridad y Audacia nombrados así para la protección de sus identidades, quienes son maestros y maestras caucanas, que realizaban sus prácticas educativas en territorios de presencia de grupos armados, pero que a pesar de ello, intentan seguir tejiendo en las comunidades educativas desde los principios

fundamentales de la Educación Popular como lo es; el diálogo de saberes, el trabajo colectivo, comunitario, el pensamiento crítico y desde la pedagogía de la palabra, para seguir encontrando otros caminos para procesos más participativos y de respeto de la vida social.

Como hemos visto, la situación de violencia por la que atraviesa el departamento, no es ajena a la labor que realizan los maestros y maestras, ya que ha permeado las prácticas educativas innovadoras y liberadoras las cuales están enmarcadas hacia la transformación y liberación de los yugos de violencia que ejercen los grupos al margen de la ley, que operan en estos territorios.

Se busca visibilizar la situación de violencia que viven algunos maestros y maestras en el municipio de Argelia a través de sus experiencias y sus prácticas pedagógicas, las cuales han buscado transformar en el territorio en donde se encuentran. Son pocas las referencias que se tienen al abordar esta problemática, puesto que es poco explorada en el departamento del Cauca y también en Colombia. Los temores por parte de los maestros y maestras para tratar temas de amenazas y desplazamiento forzado son muchos, ya que este tema, sucumbe en sus fibras más profundas, puesto que evoca un momento doloroso en sus vidas. Mostrar una problemática tan real en la actualidad, crea sentido de pertinencia, para que otros maestros y maestras y en sí, la sociedad misma, pueda establecer un punto de referencia a futuras situaciones de violencia, en contra de los maestros y maestras.

Gracias al caminar investigativo, ha sido posible, establecer espacios de diálogo con los maestros y maestras, y obtener las narraciones de lo ocurrido en sus lugares

de trabajo, en las épocas en las que ocurrieron las amenazas. Mediante estos diálogos, se emplearon a su vez, entrevistas que permitieron fluir las narraciones y tener de manera organizada los relatos de los hechos ocurridos. Posterior a esto, me ha sido posible, poder visitar a estos maestros y maestras en sus actuales lugares de trabajo, donde desempeñan su labor, gracias a los traslados, ordenados por la Secretaría de Educación y así, poder observar de manera directa, la metodología con las que orientan sus clases y si dentro de su quehacer pedagógico persiste el deseo de transformar la educación desde sus posibilidades. Tener la oportunidad de estar en algunas clases, y el aula de estos maestros y maestras en sus prácticas transformadoras, ha hecho parte de este caminar metodológico investigativo. A partir de lo anteriormente expuesto, se establecen los siguientes objetivos para esta investigación:

2.2 Objetivos

2.2.1 Objetivo general

- Analizar en profundidad las experiencias de práctica docente en Educación Popular de tres maestras y maestros que han sido amenazados y desplazados de su lugar de trabajo en contextos de violencia armada en Argelia, Cauca.

2.2.2 Objetivos específicos

- Describir el contexto de violencia armada en el cual se tejen las experiencias de la práctica pedagógica de los maestros y maestras que fueron amenazados.
- Recolectar los relatos o las voces vivas de la experiencia vivida a partir de las amenazas y el desplazamiento de los maestros y maestras en Argelia, Cauca.

- Examinar cómo la violencia armada ha afectado las prácticas docentes de los participantes y cómo han adaptado los principios de la Educación Popular en sus nuevas instituciones educativas.

2.3 Metodología

El generar diálogos de manera participativa, hizo posible tener una aproximación al enfoque Histórico Hermenéutico, permitiendo ver a lo histórico como eje central. De esta manera la práctica social en la historia, y entender las experiencias que surgen y los tejidos que emergen de estos conocimientos, basados en las experiencias vividas para tener así la posibilidad de seguir tejiendo historia, pero desde nuevos lugares o sitios de trabajo. Retomamos a Dilthey, citado por Ortiz, 2015, al mencionar la investigación basada en conocimientos de la realidad, donde se permite asimilar dicha realidad y que, esta a su vez, se construye “de manera social y que por consiguiente existen diferentes realidades, con dinámicas que pueden tornarse complicadas” (Ortiz, 2015, p. 38).

En un segundo momento de análisis se aproxima al enfoque crítico social, ya que avanza hacia una reflexión crítica de los relatos, y las voces para comprender los procesos de liberación social, siguiendo con Habermas, la teoría social crítica, en el libro titulado, Educar para la emancipación: “Promueve la emancipación del hombre a partir de un proyecto social-reflexivo que se funda en la primera generación de la escuela crítica en virtud de un propósito de crítica al sistema, la realidad y la razón” (Guachetá & Martínez, 2020, p. 25).

El repensar de una sociedad emancipadora, que posibilite el consenso y las relaciones comunicativas. Siendo uno de los retos fundamentales precisamente que las personas participen libremente y que sus interacciones comunicativas estén libres de coacciones. En nuestra experiencia investigativa las voces intentan liberarse de la dominación y de la acción de la violencia, en la acción comunicativa de sus experiencias, de visibilizar la acción del relato como “Voces vivas” que desnaturalizan y, dejan al descubierto los procesos opresores y dominadores de la práctica educativa en contextos de violencia armada, al situarse reflexivamente en contextos de poder, disciplinamiento y control.

La acción comunicativa entendida como: “la interacción entre dos sujetos capaces de comunicarse lingüísticamente y de efectuar acciones para establecer una relación interpersonal” (Habermas, 1987b, p. 225), en otras palabras, que traspase lo instrumental y desde allí se da la construcción de la realidad, dado que el conocimiento está mediado por la experiencia por la praxis.

En ese sentido la acción comunicativa se basa en un proceso cooperativo de interpretación en que los participantes "se refieren simultáneamente a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo aun cuando en su manifestación sólo subrayen temáticamente uno de los tres componentes" (Habermas, 2005, p. 171).

Desde esta perspectiva, los relatos, y las ‘Voces Vivas’ no son una construcción individual, sino que hace parte de otras vivencias experimentadas socialmente; aquí hay una decisión democratizadora de emancipación ya que no quedan ocultas o acalladas, se expresan después de un proceso reflexivo y crítico que alimenta los

caminos pedagógicos que comparten los maestros y maestras que fueron desplazados y amenazados en Argelia, Cauca.

Desde este enfoque se intenta reflexionar desde los desafíos que se tejen en contextos de dominación y poder, y acercarse críticamente como voz colectiva y no solo individual a los retos que se tejen en el repensar de la violencia armada que promueve la justicia social, la concienciación, hacia promover prácticas pedagógicas comprometidas y transformadoras que promueven la vida y la dignidad social.

El enfoque cualitativo posibilita acercarnos a las voces, los relatos y la descripción de las experiencias de los maestros y maestras amenazados. Es importante manifestar que, si bien ha sido un desafío avanzar en los relatos, es fundamental y un compromiso ético y político de los mismos maestros y maestras haber avanzado de los escenarios de dominación y poder visibilizar sus experiencias de las prácticas educativas en contextos de violencia armada. Experiencias acalladas en otros territorios por el miedo y el comercio de las relaciones sociales. En otras palabras, el hecho mismo de tomar la decisión de visibilizar y tejer sus voces vivas como voces colectivas de experiencias acalladas y también repensadas que aún después de la amenaza no acalla la visión humanista de la valoración de la vida en los nuevos contextos educativos.

Los diálogos compartidos se realizaron en los territorios donde se encuentran fomentando caminos de esperanza, por acciones de la Secretaría de Educación Departamental sus solicitudes de traslado fueron atendidas por defensa de sus vidas. La información que compartimos acoge entrevistas, diálogos y visitas en las clases y

escuelas en las que actualmente se encuentran. Ha sido un camino de búsqueda para que sus relatos puedan ser compartidos y al tiempo expresar reconocer colectivamente sus temores para sanar y empoderar sus prácticas. De igual manera, se propició la colaboración a través de la participación en un plan de recolección de vivencias narradas por los mismos maestros y maestras. Para ello se compartieron diálogos, narraciones libres y entrevistas a los tres maestros y maestras que presentaron la condición de amenaza y desplazamiento por sus prácticas pedagógicas, que laboraron en el municipio de Argelia, Cauca, y que decidieron hacer parte de este proyecto de manera libre. Los relatos voluntarios de estos maestros y maestras, considerados como fuente primaria y los que puedan surgir de más en el transcurso de la investigación, como fuentes secundarias, que permitió afianzar las ideas de proyecto y evaluar los objetivos de manera más eficaz.

En el tejido de estos tres relatos, se contó con el apoyo de la Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca –ASOINCA–, donde, a través de diferentes diálogos, fue presentada la propuesta y consideraron que era importante colaborar con información que tenían en su base de datos, para establecer contacto con algunos maestros y maestras amenazados. Acceder a esta información no ha sido fácil, teniendo en cuenta que, a nivel institucional, no se hace visible y se maneja con mucha precaución, ya que la mayoría de estas situaciones aún están en proceso y no es información de gran circulación, por seguridad de los mismos maestros y maestras. Esta se encuentra protegida por todas las implicaciones que puede desencadenar su divulgación, ya que las situaciones de amenaza persisten, incluso hasta se han presentado asesinatos de algunos maestros en el departamento.

Al intentar establecer comunicación con algunos maestros que cumplieran con las características solicitadas para esta investigación, genera uno de los primeros inconvenientes y es la decisión de no querer hacer parte de esta investigación, o de retirarse de la misma, esto debido a que relatar lo sucedido, refería evocar momentos y situaciones que traían consigo heridas que aún no estaban y, por ende, dificultades a nivel familiar, social y por supuesto personal, es por esta razón, que finalmente, quedaron como participantes tres maestros.

Posteriormente, al recoger los resultados de los diálogos establecidos, se procede a organizar la información obtenida a partir de los diálogos establecidos con las entrevistas, para la identificación de unas categorías emergentes que permitieran tejer esos hallazgos sobre las prácticas docentes en contexto de violencia armada, los procesos de reflexión crítica y como voz colectiva que fomenta el desarrollo de prácticas educativas, transformadoras y emancipadoras.

En el recorrer investigativo, se buscó que los maestros y maestras pudieran, desde sus relatos y desde su voz, contar sus historias dándole importancia a su relato instaurado en la palabra, pues es la memoria que revitaliza la experiencia. Así mismo las aproximaciones con las fuentes, la categorización de los relatos y los diálogos que se establecieron formaron parte importante de la metodología. Las actividades de seguimiento a la reincorporación de maestros y maestras amenazadas en sus nuevas aulas escolares permitieron diálogos, establecidos para observar si la práctica pedagógica siguió en otros contextos, lo cual también parte de la recolección de información.

Desde esta perspectiva, se buscó la voz y las experiencias de los maestros y maestras, no solo como una población o sujetos de estudio desde la perspectiva cuantitativa del proceso, donde son meros números y estadísticas que engrosan un informe.

Este camino investigativo se fundamentó en la voz de los protagonistas como actores principales a los maestros y maestras. Narrar de la mano del maestros y maestras, dándole fuerza a sus voces, partícipes de este nuevo camino y empoderándolos desde las posibilidades del cambio, porque no solo tienen para contar lo que les sucedió y que también su presente es un acto digno de narrar, porque son constructores y participantes en esta investigación

Mediante la generación de diálogos, se buscó que los maestros y maestras que hicieron parte de este proyecto narraran su historias, con los mayores detalles posibles, creando una línea de tiempo, desde el momento en que fueron amenazados, cómo vivieron esa amenaza, la salida del territorio en el cual desempeñan su labor, hasta buscar protección por las entidades a cargo y una vez allí, cuál fue el trato que recibieron y, posteriormente, el hecho de ser reubicados en un nuevo contexto, enfrentándose a nuevos retos laborales, pero sobre todo sociales.

Fue de vital importancia, conocer cuáles fueron los procesos de los maestros y maestras amenazados en su nuevo lugar de trabajo, y si su espíritu de lucha y resistencia, frente a la comunidad educativa que ahora tienen en sus manos, sigue prevaleciendo, a pesar de la experiencia violenta que intentó acallar sus voces y sumirlos en el miedo y el desplazamiento.

Este proceso de acercamiento estuvo enmarcado por varios momentos de altibajos, ya en diferentes ocasiones, los maestros y maestras que compartían este espacio, no se sentían muy dispuestos a hacerlo. Hubo días en los cuales, aunque hubiese una programación establecida, simplemente no podían ni sentían deseos de hablar. Para enfrentar estas situaciones, se hizo necesario tener mucha comprensión y entendimiento de la situación a la que se enfrentan los maestros y maestras, ponerse en el lugar del otro y recordar la experiencia propia. Quizá la fuerza de narrar todo, aún no estaba interiorizada.

Los maestros y maestras que formaron parte de esta investigación son hombres y mujeres comprometidos con su trabajo, lo cual resulta paradójico para las edades en las cuales oscilan, puesto que son jóvenes entre los 28 y 34 años. Son personas alegres a pesar de sus luchas, joviales y sobre todo muy valientes, esto resalta por encima de otras cosas, ya que a pesar del temor que los aborda, contaron sus historias con el mayor detalle posible. Teniendo en cuenta sus personalidades al momento de poder interactuar con ellos, nace la idea de omitir sus verdaderos nombres por cuestiones de seguridad y sobre nombrarlos con palabras que poseen significados de valentía y esperanza.

Si bien, como lo muestran las fuentes encontradas y citadas con anterioridad, existen algunas referencias que nos permiten dar luces a los acontecimientos de violencia que viven los maestros en el mundo, en Colombia y en el departamento del Cauca, a causa de las guerras que libra el mundo en la actualidad, también se hace necesario desarrollar más investigaciones que refuercen esta idea y las consecuencias de estas amenazas en la educación, ya que es necesario documentar más acerca de

este tema, que aún en el ámbito local sigue siendo poco explorado, pero si, muy vivido por maestros y maestras cercanos a nuestro contexto.

Uno de los grandes retos de estos acercamientos metodológicos fue poder identificar y conocer a los maestros y maestras que quisieron aportar desde sus vivencias a la participación en esta investigación, debido a que representa un tema que no finaliza el ejercicio de la violencia y el miedo, ya que son muchos momentos que evocan la experiencia misma de desplazamientos, violencia y amenazas: una llamada para retomar y abrir nuevamente el caso, una imagen que instaure la experiencia de amenaza, un sonido que marca la mente repentinamente o un olor que extrema las sensaciones de las emociones y los sentidos que entra al espacio íntimo y político de la vida.

Al inicio de la investigación se hablaba de cinco entrevistas, pero la permanencia en los territorios o tener que recordar los sucesos de violencia y amenaza, hicieron que dos de los maestros no quisieran continuar. Fomentar el diálogo desde las experiencias, vividas por ellos y ellas, intenta aproximarnos y va más allá de la experiencia vivida o de describir el proceso, entendido desde un enfoque Histórico Hermenéutico, que se acerca a lo histórico como eje y ubica la praxis social y personal dentro de la historia, para comprender los procesos desde sus propias experiencias y tejer la posibilidad de continuar caminando tejidos transformadores educativos, desde sus nuevos escenarios educativos. Para Dilthey, es una interpretación basada en conocimientos de la realidad que se trata de comprender y esta realidad se construye socialmente, por tanto, no hay una realidad única, sino que también hay una realidad dinámica y compleja.

CAPÍTULO III

TEJIDOS DE TERRITORIO, COMUNIDAD, ESCUELA Y VIOLENCIA

Figura 12.
El silencio del ruido.



Nota: Paisajes de recuerdo cerca a la Institución Educativa [fotografía] Elaboración propia, 2022.

En este capítulo *Tejidos de territorio, comunidad, escuela y violencia*, deseo compartir los diálogos de algunos autores que, al igual que yo, se han mostrado trastocados por estas situaciones de violencia que viven algunos maestros y maestras del municipio de Argelia. Autores como Infante (2014) han querido documentar estas experiencias para iniciar caminos de desnaturalización, repensarse desde otras perspectivas, capaces de construir nuevas perspectivas. Infante resalta la importancia de la educación y los maestros y maestras en la resolución del posconflicto, como parte

fundamental de la construcción de la sociedad, planteando estrategias orientadas a la restitución de garantías de derechos.

Nuestras voces

A pesar de que ya ha pasado algún tiempo desde aquella desagradable experiencia, aún se siente, en algunos momentos, cuando mis sentidos se agudizan frente a ciertos estímulos, tales como olores, sensaciones o imágenes, el momento en qué me enfrenté a la amenaza.

Quizá, algunos piensen que me lo busqué, ¿por qué simplemente no me limité al salón de clase? ¿Por qué provocó esta situación? ¿Por qué simplemente no se queda callada y sigue con su vida, como si nada hubiera pasado? Es así como muchas veces me revictimizaron y más aún, llegué a pensar que ellos tenían la razón.

Posiblemente sea la sangre india que recorre mis venas, la que me ha hecho pensar que esta situación que ocurrió y que en ocasiones aún tensiona mi cuerpo, es la que me ha hecho actuar de manera diferente, pensando que no está bien naturalizar lo sucedido.

Mis prácticas educativas no estaban mal, la manera de relacionarse con el contexto no era el problema, sensibilizar a la población en que la educación puede transformar no debe ser una amenaza latente para un maestros y maestras. Entonces, ahora, después de algún tiempo transcurrido sigo creyendo que las prácticas educativas liberadoras y transformadoras valen la pena, los miedos y los golpes, desde la vocación y el espíritu de lucha popular (Comunicación personal, Maestro Osadía, 2023)

3.1 Algunas Investigaciones

Acercándonos a la problemática planteada en esta experiencia investigativa desde la Educación Popular, compartimos la búsqueda de algunas investigaciones que dan luz a las ideas que sustentan este proyecto. Son muchos los autores que se han

interesado por documentar las vivencias de los maestros y maestras en su quehacer. Todos los acontecimientos que allí ocurren son de gran importancia para escribir las historias en el aula, pero también lo son para guiar el camino de nuevos maestros y maestras, que enfrentarán nuevos retos.

La violencia en las aulas escolares, no sólo como parte de las acciones como resultado de la interacción en la comunidad maestros y maestras, si no también, ejercida en contra de los maestros y maestras que se desempeñan como líderes de las comunidades de las cuales hacen parte, han sido tema de investigación por parte de diferentes autores. El rol que desempeñan los maestros y maestras en medio de la guerra y la transformación de la sociedad en medio del conflicto, desde la óptica educativa, han marcado una ruta que permite vislumbrar estos caminos. De allí entonces la relevancia de acudir a diferentes autores que han investigado sobre la problemática que emerge en esta investigación, y que, posiblemente, dará luces sobre cómo abordarla.

3.2 Antecedentes

3.2.1 Antecedentes internacionales

La violencia es un tema que ha aquejado el mundo desde hace muchas décadas atrás. Muchas son las generaciones que la han sufrido, los estragos de guerras y conflictos alrededor del mundo. La educación y las escuelas y los actores de estas, no han sido ajenos a estos flagelos, dejando huellas imborrables en quienes los han padecido. Esta y otras razones son las que han motivado a diferentes sujetos a

investigar acerca de las violencias que se viven en las escuelas, sobre los estudiantes y sobre los maestros, que es el tema que nos concierne, en este punto.

En el ámbito internacional encontramos algunas investigaciones del tema. Una de ella realizada por Infante (2014) donde relata las situaciones que viven algunos maestros y maestras en situaciones de guerra en países como: Bosnia y Herzegovina, El Salvador y Sierra Leona, y cuyo objetivo es puntualizar algunas enseñanzas que pueden sobresalir cuando la guerra ha terminado.

Este proyecto se desarrolla en el marco de los diálogos de paz, realizados en Colombia y se puntualiza cómo la educación juega un papel importante en la reconstrucción de la sociedad después de los estragos de la guerra, además del acompañamiento que se puede hacer en diferentes ámbitos como el emocional, social y psicológico. Estas estrategias se plantean a corto y largo plazo, permitiendo así, un seguimiento más detallado de los avances que se tienen en la intervención comunitaria.

Por otro lado, se encuentra el informe internacional de seguimiento de la Unesco (2011), que recopila datos de 35 países en desarrollo de ingresos bajos y medios bajos que registran más de un episodio de conflictos armados o hacen parte de situación de postconflicto. El informe revela cómo la guerra, en todas sus formas, produce un atraso en las sociedades que se encuentran inmersas y cómo estas guerras, siempre terminan afectando a la población civil. También se vislumbra en dicho estudio, que la violencia destruye todas las posibilidades de generar educación y que es un desvío de los recursos, ya que muchos de los dineros de la educación deben cubrir los gastos de

la guerra. Por último, la investigación hace énfasis en que la educación orientada de manera incorrecta, puede contribuir a generar más injusticia e intolerancia.

Otra investigación que llama la atención, es el libro escrito por Álvarez y Reyes (2014), que titula *La escuela sitiada: violencia urbana y derecho a la educación* y cuyo planteamiento principal es mostrar la cruda violencia que se vive en la ciudad. Para el desarrollo de esta temática escogieron tres ciudades en tres países diferentes: Medellín (Colombia), Torreón (México) y Santiago (Chile). Estas tres ciudades tienen, como denominador común, altos índices de violencia urbana, que desencadenan economías ilegales, tales como la venta y el tráfico de estupefacientes.

El propósito de esta investigación, es visibilizar la problemática educativa que aqueja estas regiones, basados también en informes hechos por la Unesco. Busca también mostrar cómo las escuelas están sitiadas por la violencia, y dentro de ella, sus principales actores, maestros y maestras y estudiantes, por lo cual no es posible salir de este problema si las sociedades siguen fragmentadas sin hacer una lucha real en contra de la violencia. Finaliza haciendo énfasis en la importancia de la calidad de la educación y la búsqueda de seres íntegros y formados cualitativamente, más que en el régimen de la competencia y lo cuantificable.

Estas miradas internacionales, no solo muestran la violencia actual que padece el mundo entero, sino también cómo la educación está inmersa en ella. Sus actores: los maestros y maestras, estudiantes y comunidad educativa en general, no son ajenos a los flagelos de las miles de guerras que se libran en todo el mundo y, por tanto, hay una afectación directa a la educación y al acto mismo de educar.

3.2.2 Antecedentes nacionales

El conflicto armado interno golpea a Colombia desde hace muchos años. Todas las esferas del país han sido permeadas por este, y la educación, la escuela y los maestros, no han sido ajenos a esto. En medio del deseo de investigar, dar razones y ayudar a entender este fenómeno, son varios los autores nacionales, que, desde la literatura y la investigación, han querido aportar a otros, acerca de esta situación. En el ámbito nacional, referido específicamente a Colombia, aparecen algunos aportes importantes y pertinentes.

El primero es el realizado por Bautista y González (2019), con el apoyo de la Fundación Compartir al maestro, titulada: *Docencia rural en Colombia: Educar para la paz, en medio del conflicto armado*. Este estudio dio lugar en 16 subregiones y 170 municipios que fueron focalizados debido al alto índice de pobreza, ausencia del Estado, gran cantidad de cultivos ilícitos y economías ilegales. Focaliza sus relatos en las vivencias que han tenido que vivir los maestros y maestras a causa de la guerra y por tanto han tenido que desplazarse de manera forzada de sus lugares de trabajo, convirtiéndolos en víctimas de la guerra. En medio del desplazamiento, han tenido que abandonar sus establecimientos educativos, dejando a la población estudiantil sin educación. Esta investigación da cuenta de las condiciones económicas y sociales, en las que trabajan los maestros y maestras rurales y cómo en zonas apartadas de Colombia, en donde no hay presencia del Estado, la única cara visible de este, son ellos mismos.

Esta investigación genera un aporte importante, puesto que empodera a maestros y maestras y su papel en la educación a pesar de las dificultades que se presentan en el territorio nacional. Puede entreverse que la profesión de maestros y maestras rural, es un camino que tiene varios obstáculos y que estos no son únicamente perceptibles en el departamento de Cauca. Lastimosamente la educación es uno de los pilares nacionales menos apoyados gubernamentalmente y esto, desencadena en las precarias condiciones en las que se labora en el sector rural, desde el tránsito por trochas y ríos, escuelas con poca o nula infraestructura y dotación, sin acceso a la tecnología.

Conocer esta clase de vivencias, permite mostrar que las condiciones del maestros y maestras rural son difíciles y que las amenazas que viven algunos son una de tantas dificultades a las que se ve expuesta esta profesión, pero también, que la comunidad de maestros y maestras que les dificulta esta labor, es grande y más común de los que a simple vista se aprecia.

Por otro lado, encontramos el artículo, producto de la investigación realizada por Chávez, Ortiz, y Martínez (2016), titulada *Docentes amenazados en el marco del conflicto armado colombiano*. Esta investigación busca mostrar el impacto que tiene el conflicto armado en la labor de maestros y maestras, y la afectación que sufre, no solo ellos, sino también la comunidad educativa. La situación del maestros y maestras, desde que inicia su condición de amenazado, afecta el desarrollo de sus funciones, bajando por obvias razones, su productividad y el cumplimiento de sus responsabilidades a nivel profesional y comunitario. De igual forma la parte psicológica emocional y física de los maestros y maestras, se ve afectada, por la zozobra que

genera una amenaza. Esta investigación revela también, mediante estudios de caso, como se afecta las relaciones sociales de los maestros y maestras amenazados, develando el miedo a establecer relaciones de confianza con la comunidad en la que se desenvuelve y hasta sus propios compañeros de trabajo.

Por esta misma línea, nos encontramos con la investigación de Rodríguez (2016) titulada *Entre recuerdos y enseñanzas maestros y maestras en conflicto nacional. Problemáticas de la labor maestros y maestras dentro del conflicto armado político-militar a través de historias de vida de maestros y maestras en Cundinamarca y Sur del Tolima entre los años 1993 y 2003*. Esta se basa en la narración de las historias de vida y sucesos ocurridos durante la labor maestros y maestras y resalta su quehacer a pesar de los escenarios de violencia vividos enmarcado en los departamentos de Tolima y Cundinamarca y finalmente entrelazan las historias de los maestros y maestras objeto de estudio en dos grandes categorías: escuela y labor maestros y maestras.

Estas investigaciones, permiten vislumbrar la realidad de Colombia entre categorías como la educación y la guerra, y el papel que entran a jugar los maestros y maestras y la comunidad educativa, cuando entran, sin quererlo, en este macabro juego. También, permite entrever, cual es la postura del Estado frente a estos hechos de violencia y, por tanto, el atraso educativo de nuestro país.

3.2.3 Antecedentes locales

Haciendo referencia, específicamente, al departamento del Cauca, se muestran pocas investigaciones de las cuales se puedan partir, para mirar la situación por la que

atraviesan los maestros y maestras, a pesar de que la situación de violencia se ha recrudecido y los desplazamientos forzados, principalmente en el municipio de Argelia, han aumentado en el 2021, según un artículo publicado por el periodista Javier Jules, de noticias RCN (2021). Referido a la búsqueda realizada, tan solo se encontró una investigación que corresponde a lo que nos ha traído hasta este punto.

En el ámbito local, se encuentra la investigación titulada *Narrativas de violencia hacia el maestro y la maestra sindicalizados en el departamento del Cauca*, (López Fuente *et. al.*, 2014). Esta investigación presenta cifras y casos de violencia contra los maestros y maestras que forman parte de un sindicato, en este caso, ASOINCA, que es uno de los entes sindicales que funciona en el departamento del Cauca. Aquí se muestra cómo los maestros y maestras sindicalizados son foco de desplazamiento forzado, desaparición secuestro, represión y hasta muerte, por parte de los grupos armados que operan en el departamento del Cauca y cómo, a causa de estos hechos, es denominado como una zona de conflicto. Esta investigación expone las diferentes clases de violencia que han vivido los maestros y maestras sindicalizados del departamento del Cauca.

Pensar en estos proyectos investigativos permite replantearse acerca de lo común pero oculto, que son los temas relacionados con las amenazas a maestros y maestras. En el departamento del Cauca, se han presentado muchos hechos violentos en contra de los maestros y maestras, como lo muestra la anterior investigación, pero son pocos los escritos y relatos que se han documentado. Esto puede ser ocasionado por el miedo que tienen los maestros y maestras afectados, a contar lo sucedido, también por

considerar que lo que ha ocurrido son casos aparte y fortuitos y que uno más no hará la diferencia.

La anterior investigación permite entender también que el papel del maestros y maestras en la comunidad en donde desempeña su labor, es un rol de liderazgo y que esta cualidad está inmersa en quienes educan desde la transformación y que, por tanto, siempre estarán expuestos a estar en el ojo del gatillo de un arma y en la lista negra de quienes oprimen a las comunidades con violencia. El trabajo de maestros y maestras que representa liderazgo y movimiento de masas en pro del mejoramiento, en la sociedad actual, es riesgoso, pero también gratificante.

3.3 Marco Conceptual

En el desarrollo de este trabajo investigativo se avanzó en la recopilación de los relatos a partir de entrevistas, para la configuración de las categorías emergentes centrales en el análisis que se comparte en ese sentido, a continuación, comparto algunas de ellas.

Son muchos los autores que han centrado su discurso en explicar qué es la *práctica docente* y los principios que la pueden regir para que este aporte a la educación, desde diferentes perspectivas. Para explicar este concepto, se tiene como referente lo planteado por Díaz Barriga y Hernández, los cuales señalan que las prácticas docentes son: “procedimientos que el agente de enseñanza utiliza en forma re-flexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los alumnos” (2002, p. 141), así pues, resulta efectivo resaltar la importancia que tiene la reflexión constante en ella, ya que, de este modo, es posible que el maestro, por medio

de ella, se dé cuenta que sirve y que debe ser desechado, todo en pro de que el estudiante interiorice y reflexione acerca de nuevos saberes que puedan ser aplicados en la vida diaria, pero sobre todo, puedan ser aplicados en la cotidianidad su vida y en el contexto en el cual se desempeña. Siempre la Práctica docente, va a estar nutrida de diferentes herramientas, las cuales, deben ser usadas con suspicacia y sabiduría por parte del “agente de enseñanza”, como señalan los autores, para así, lograr acciones transformadoras en los estudiantes.

Hablar de un proceso de enseñanza sin reflexión abriría más la brecha que pueda existir entre la escuela y el contexto y es donde se piensa, en el papel de la educación, dentro de la sociedad, el por qué y para qué de las prácticas docentes, el cual no debe ser otro, si no el de generar individuos pensantes, sintientes y útiles, capaces de ver y sentir las necesidades de su contexto y sobre todo poder actuar para satisfacerlas.

De otra manera, sin un horizonte claro, las prácticas docentes serían simplemente un cúmulo de contenidos, necesarios para llenar las cabezas de los estudiantes, similares los estantes de las bibliotecas, y caería entonces en la bien llamada por Freire, Educación Bancaria, en su libro titulado *Pedagogía del oprimido*: “De este modo, la educación se transforma en un acto de depositar en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita”. (2000, p. 73). La práctica docente, tiene un objetivo totalmente diferente a la de vaciar contenidos en las cabezas de los educandos, puesto que representa conocer las necesidades del contexto y en base a ellas actuar con las herramientas que la escuela pueda haberles brindado.

Las prácticas docentes tienen la finalidad entendida en el para qué, en dar respuestas a las necesidades de la comunidad, en romper las cadenas que los atan a los círculos de violencia y simplemente porque han visto que su realidad puede ser cambiada en la lucha de lo que llamamos libertad, gracias a la concientización de lo que llama Freire la “visión crítica” del mundo que los rodea, entender que ser los oprimidos y estar a merced de unos pocos privilegiados no va a transformar las circunstancias actuales (2000).

Es por lo anteriormente mencionado que la práctica docente juega un papel importante para el desarrollo de las comunidades, ya que permite que el sujeto sea un agente de cambio, a partir de la reflexión constante de la realidad que los aqueja y que, por tanto, los aprendizajes que les pueda facilitar su maestro o maestro en los que llamamos escuela, puede trascender de tal manera que ocurran transformaciones que cambien la historia.

Así mismo, el contexto de violencia armada, desde los Estudios de Paz, Johan Galtung en su texto titulado, *Violencia, guerra y conflicto*, añade que:

“La primera tarea después de la violencia es analizar su formación, para poder comprender mejor cómo el metaconflicto, desarrolló su curso diabólico causando estragos dentro y entre los seres humanos, grupos y sociedades; produciendo desgarros por la guerra en los pueblos, sociedades y en el mundo” (p. 2).

Si bien ha ocurrido un hecho de violencia dentro de un grupo o sector social, resulta importante reflexionar el hecho que ha conllevado a que ocurra este fenómeno, ya que la misma guerra y la violencia que ella implica es ocasionada por el mismo hombre, en este caso, los grupos al margen de la ley, en su continua búsqueda de

poder y control de los territorios donde operan. La violencia puede ser de tipo psicológico, emocional o física, pero en todos los casos, las consecuencias son las mismas, una herida emocional que es muy difícil de borrar.

Así mismo, para ampliar este concepto, la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito –UNODC– conceptualiza la violencia armada como: “el término ampliamente utilizado en este contexto y se refiere de manera general ‘al uso o la amenaza de uso de armas para causar lesiones, muerte o daño psicosocial’” (OCDE en UNODC, 2019). Cabe resaltar que la violencia armada, también incluye en sí, el uso de armas de fuego, pero también las armas blancas y que, en ambos casos, puede conllevar a finales fatídicos como lo puede ser la muerte.

Resulta importante entender que en el caso de esta investigación la violencia armada, tenía como finalidad, sembrar miedo en los sujetos a los cuales, esta violencia fue dirigida, los maestros y maestros de estas zonas y que se buscaba a toda costa que salieran de los territorios, donde se ejercía esta clase de violencia, porque estaban realizando prácticas con las comunidades que no iban acordes con las dinámicas que habían instaurado en estos sitios y por tanto la violencia armada se ejerció para que salieran huyendo sin más palabras.

Así mismo la amenaza y el desplazamiento, se dieron como consecuencia de la violencia armada que se ejercía en las zonas donde laboraban los maestros y maestras, parte de esta investigación. La amenaza en el marco de los diálogos establecidos, es un concepto que va ligado al desplazamiento, puesto que uno precedió al otro, ya que, a raíz de una amenaza, realizada por un grupo al margen de la

ley, la solución más elocuente en dirección al instinto de supervivencia y cuyo fin es el de salvaguardar la vida y la integridad humana es desplazarse hacia un lugar en el cual se sienta seguro.

Se tiene como referente que la amenaza que “Es la acción intencional cometida que, de manera expresa o encubierta, tiene por finalidad crear en una persona un temor fundado de sufrir atentados en contra de su vida, integridad personal o su seguridad” (CNMH, 2020). Desde la perspectiva de esta entidad, la amenaza es vista como un accionar en contra de un ser humano, cuya única finalidad es la de ocasionar sentimientos que impidan el libre actuar que hasta ahora se estaba haciendo. Los sentimientos de miedo o terror que puede despertar en el ser humano la idea de una amenaza, perduran a través del tiempo, dando así la difícil tarea de crear situaciones de seguridad para que dichos sentimientos, sean desaprendidos.

Así mismo, el desplazamiento para efectos de esta investigación, se tendrá en cuenta desde la óptica social, que se refiere al desplazamiento forzado. “se refiere a la situación de las personas que dejan sus hogares o huyen debido a los conflictos, la violencia, las persecuciones y las violaciones de los derechos humanos” (Banco mundial, 2015). El desplazamiento, trae consigo, la sensación de abandono tanto material como emocional. Al hablar de desplazamiento forzado, se hace explícita la idea de que se debe a presiones de terceros que desean poseer el poder o control de alguna situación específica.

La amenaza y el desplazamiento se ejercen porque necesitan quitar o borrar un sujeto o varios, que están interfiriendo con los lineamientos de violencia que en este

caso han tenido los grupos al margen de la ley, durante un tiempo determinado y que les ha permitido establecer conductas en los sujetos que allí viven, las cuales son beneficiosas para sus economías ilegales. Al amenazarlos y desplazarlos, ganan el control de sus territorios mediante el adoctrinamiento a base de miedo y angustia de quienes quedan. Podríamos decir que finalmente, la violencia, la amenaza y el desplazamiento, tienen como finalidad, por parte de los grupos al margen de la ley, mantener a las comunidades, sumergidas en un miedo constante en que, si no realizan los que ha sido establecido como ley por ellos, podrían correr con la misma suerte de estos maestros o incluso muertos.

De igual importancia, encontramos la Educación Popular, encargada de transformar la visión del sujeto, hacía perspectivas más críticas, que le permitan reevaluar sus aportes al contexto en el cual se desempeña. Para dar una mirada más amplia, nos basaremos en el pensamiento de su creador y exponente Paulo Freire:

“De modo más radical, la Educación Popular significa para mí, caminos, esto es, el camino en el campo del conocimiento y el camino en el campo político a través de los cuales, mañana y ahí viene la utopía las clases populares encuentren el poder. Esto es lo que significa Educación Popular para mí: lo que significaba en los años 60, lo que significaba en los años 70, lo que significaba en los años 80 y lo que significa hoy también” (Alcaide, 2021, p. 4).

Por consiguiente, entender el papel fundamental de la Educación Popular en la transformación de las sociedades y la importancia de ponerla en práctica en cada escuela, resulta necesario en tanto que las comunidades que han sido oprimidas, puedan encontrar un camino hacia la materialización de los deseos más profundos de su corazón, que será tomar el control de sus territorios, encaminados a la liberación y

que esto, no va a cambiar con el transcurrir de los años, pues los ideales de la educación Popular van a perdurar en el tiempo.

Para que dicho proceso, de encontrar el poder, como un camino a la utopía pueda ser posible, como un inédito viable, dicho en palabras del propio Freire, es necesario realizar un proceso que inicia, permitiendo que el sujeto se dé cuenta de la realidad que lo rodea, pero de manera crítica, solo así le será posible entender los cambios que debe sufrir su contexto para llegar a una meta (2000). Posteriormente podrá comprender y construir formas de actuar tanto de manera individual como colectiva, en las cuales surjan transformaciones en beneficio de las problemáticas antes detectadas. Ahora bien, poder plantear y replantear estas acciones transformadoras, necesitan de la autorreflexión constante, siempre con la mirada puesta en el mejoramiento de las problemáticas que aquejan el contexto y finalmente poner en práctica dichas acciones de manera constante, para lograr cambios reales, que permanezcan en el tiempo.

La Educación Popular fue creada por la necesidad que tienen las comunidades más oprimidas en su necesidad de transformarse, porque además es necesario visualizar la educación de manera crítica e integrada a las necesidades que tenga el contexto en el cual la escuela se encuentre y por tanto sus estudiantes y que todos los currículos apunten a la transformación para que a través de la práctica de sus principios los sujetos se eduquen en la “concienciación”, de su lugar en el mundo y en sus comunidades, siempre con la esperanza puesta en que es posible transformar por difícil que este parezca y en el que el sujeto, es el protagonista de su historia y en poder cubrir sus necesidades a través de una lucha constante. Para Freire el deseo de

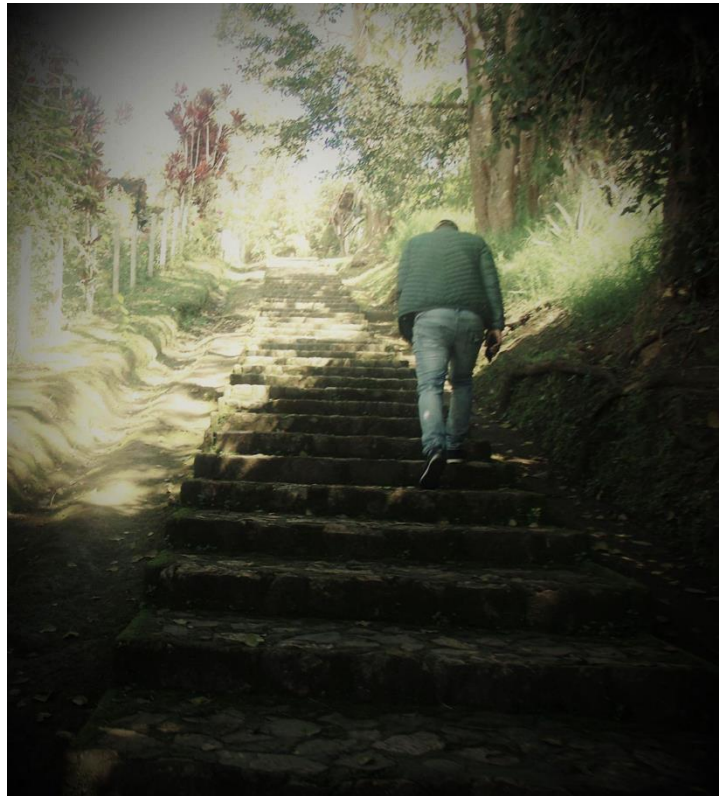
conocer es natural e inherente al ser humano y, por tanto, no puede reducirse al mero hecho de enseñar contenidos (Alcaide, 2021).

La guerra puede tener consecuencias absurdas en los que no haya ni un por qué ni un para qué claro, lo que resulta cierto es que dentro de los caminos que recorre la Educación Popular y quienes las ejercen en sus prácticas docentes, resulta ver gratificante, después de las tormentas que puedan ocurrir, las transformaciones que tiene una sociedad que ha podido trascender a través de la autorreflexión constante y, dejando a un lado su papel de oprimido para convertirse en un protagonista crítico y transformador. Esto también aplica a los maestros y maestras que han acogido la pedagogía transformadora de Freire en sus aulas de clase, dando sentido y esperanza al currículo, más allá de las paredes.

CAPÍTULO IV

LO QUE ESTOY HACIENDO

Figura 13.
El renacimiento Maestro Alteridad.



Nota: Camino de salida de la vereda [fotografía] elaboración propia, 2021.

Esta parte abre las puertas a las voces vivas, de los maestros y maestras que han sido amenazados en el municipio de Argelia, en el departamento de Cauca, a continuación, compartimos los relatos de los maestros; Alteridad, Astucia y Osadía, como voces colectivas de otros maestros que hoy por situaciones de violencia acallan sus relatos y sus voces, para compartir estas problemáticas que se viven en diferentes territorios colombianos, por eso, este es un espacio de diálogo y escucha, contadas en

primera voz, representado así, para ellos la posibilidad de fracturar cadenas de violencia que han dejado huella en su caminar educativo.

4.1 Diálogos mediante entrevistas y hallazgos.

En esta investigación se establecieron diálogos a partir de unas entrevistas realizadas a los maestros y maestras que hicieron parte de este caminar investigativo. Gracias a estos diálogos, fue posible analizar, esquematizar e interpretar los aportes de los relatos obtenidos en los momentos de diálogo.

A partir de esto, fue posible obtener algunas categorías emergentes de gran importancia, que permiten contextualizar aún más las voces de los maestros y maestras. A su vez, estos relatos y categorías, son contrastados con diferentes teorías que resultan afines, para finalmente tener algunas conclusiones que resultan valiosas para esta investigación.

Figura 14.
Categorías emergentes.



Nota: mapa de categorías emergentes en los diálogos [fotografía] elaboración propia.

Por medio de este proceso de sistematización, fue posible obtener las siguientes categorías emergentes, que son analizadas a continuación.

4.1.1 Violencia y amenaza

Figura 15.
El vacío absoluto.



Nota: salón de clases una semana después de la amenaza y desplazamiento del maestro [fotografía] Volverás 2023.

De manera general, suele pensarse que la violencia siempre es ejercida a civiles, sin considerar las afectaciones directas a la población escolar. Las realidades son otras, la violencia permea todas las esferas de la sociales y culturales. En Colombia, este es un problema que va creciendo día a día y que poco a poco ha tomado relevancia en las problemáticas que aquejan el ámbito nacional, como lo muestra a continuación, un titular del periódico El tiempo, citando a la Federación Colombiana de Educadores:

“La lista de los docentes amenazados, desplazados y asesinados es larga y, peor aún, no para de crecer. Según la Federación Colombiana de Educadores (Fecode), en 2019 se registró un crecimiento de los ataques a los docentes (sin contar directivos): mientras que en 2018 se reportaron 273 casos de amenazados, el año pasado aumentaron a 715” (El Tiempo, 2020).

Las amenazas y desplazamiento forzado para los docentes son cada vez más comunes y va cobrando titularidad en las problemáticas que aquejan el país, se tiene la necesidad que los entes gubernamentales, vuelquen sus miradas a esta problemática y creen políticas que paren el incremento de las cifras de docentes que han tenido que salir de manera violenta de sus lugares de trabajo.

El departamento del Cauca no es ajeno a ello. Las condiciones geográficas y las zonas alejadas, donde es necesario cubrir las necesidades educativas de la población precisa que maestros y maestras caucanos consigan sus plazas de trabajo en estos lugares y se integren en las comunidades.

ASOINCA es la organización sindical que lucha por los derechos de los maestros y maestras en el departamento del Cauca y, como lo muestra en un artículo Ricardo Flor para el periódico El Espectador, publicado en el año 2022 citando a esta organización sindical, muestra las siguientes cifras:

“Según los registros de la Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca (ASOINCA), en lo corrido del 2022 han sido amenazados por lo menos 200 profesores. En Cauca, de acuerdo con el sindicato ASOINCA, ninguna región se salva de estos riesgos. Entre las regiones con mayores índices de violencia contra esta población están Argelia, Balboa y El Tambo, en el occidente caucano, la zona de Tierradentro (en Inzá y Páez) y los 13 municipios del norte del departamento.” (Flor, 2022).

Los docentes se han convertido en un blanco de ataque de los grupos armados, que operan en los diferentes sectores rurales de Colombia, en el Cauca se concentran aún en algunos municipios los grupos al margen de la ley, como se mencionó anteriormente, que son regiones cuyas características geográficas, hacen propicio el cultivo y producción de sustancias a base de hoja de coca. Estos territorios y, por consiguiente, al ser nula la presencia del Estado tienen sus propias leyes, tales como el dominio de los territorios y el tránsito por los mismos, que han establecido los grupos armados, que predominan en dichas zonas o municipios.

Del mismo modo se tiene que la Secretaría de Educación del Cauca no desconoce la situación de orden público y las afectaciones que tiene el tema de amenazas en contra de maestras y maestros, pues en declaraciones dadas a W radio, refiere:

“Por su parte, el secretario de educación departamental, Amarildo Correa, especificó que en muchos casos los maestros se ven en la obligación de abandonar sus cargos para salvaguardar sus vidas, y que en promedio 15 profesores renuncian por mes.” (W radio, 2023).

Lo anteriormente expuesto, resalta la problemática de abandono del cargo laboral por parte de los maestros y maestras amenazados y desplazados se debe a que deben huir para salvaguardar, por las presiones que ejercen sobre ellos los grupos al margen de la ley. En el mejor de los casos, los docentes son trasladados a nuevas instituciones, alejados del lugar donde ocurrió la amenaza y el desplazamiento, pero algunos docentes que no tienen las mismas condiciones de estabilidad debido a las

diversas formas de contratación deben renunciar a su trabajo, ya que prima el instinto de supervivencia y engrosar la larga lista de desempleados del departamento y el país.

Las amenazas a los maestros y maestras, se dan de diferentes maneras, directa o indirectamente, lo que, sí es cierto, es que estos grupos que cumplen su función de victimarios, en todos los casos se encargan de hacerles saber a quienes no son útiles para sus fines que no deben estar en estos territorios, como se muestra en el siguiente relato:

Ese día, yo creo que me andaban buscando, porque uno de ellos, que yo nunca lo había visto, se me acercó y me dijo.... Que era mejor que no me vieran más por allá...” nosotros necesitamos esta gente para otras cosas que acá en la escuela no enseñan” “yo creo que es mejor que usted se vaya yendo profesor” (Comunicación personal, Maestro Alteridad, 2022).

Este tipo de amenazas traen consigo, un sinnúmero de sentimientos que, en el momento tan decisivo de la vida, donde debe priorizar el deseo de supervivencia y conservar su vida a toda costa, teniendo que elegir salir del lugar donde se ha establecido como trabajador y enfrentarse a un futuro incierto, es un hecho traumático para cualquier ser humano.

Las amenazas resultan ser aún más directas: “Pues resulta que en una mañana me levanté y habían dejado un panfleto con mi nombre diciéndome que me fuera de allí, que lo tomara como una advertencia y que mi vida corría riesgo.” (Comunicación personal, Maestro Osadía, 2022) Donde no queda duda que es el docente quien sobra en ese contexto y que seguir allí sería un desafío directo para quienes requieren que su presencia desaparezca de ese lugar.

La amenaza a la labor docente, a la vida y al trabajo que un maestro o maestra desempeñan, representan un giro inesperado en las dinámicas de vida, que se han establecido en una comunidad y trae preguntas como: ¿por qué? que desencadenan un cargo de conciencia del amenazado, creyendo que es el principal culpable de que esta situación le haya ocurrido ...

“Me sentí confuso. No supe a quién acudir, eso es como que a uno se le cae un baldado de agua fría, todo se le pone frío. Si se habían atrevido a tanto, a hablarme, es porque todos estaban de acuerdo en que yo me fuera. Uno piensa muchas cosas en ese momento, siente como rabia, como impotencia, como miedo, miedo, sobre todo. En ese momento a uno le invade es puro miedo, a morir o a que lo maten a uno por allá lejos de la casa. Esa noche no pude dormir y no podía irme de la vereda, porque no había chiva, el transporte de allá sale es a la madrugada y como había llovido mucho pues cómo salir de allá. (Comunicación personal, Maestro Alteridad, 2022)

Empieza entonces el proceso en donde cambia el papel de docente, al rol de víctima en un hecho que ha surgido sin que la persona lo busque, simplemente por el deseo de realizar un trabajo que trascienda más allá del aula de clase y que a los ojos de los victimarios no corresponde a sus ideales de opresión, pues como consta en la amenaza ocurrida al maestro alteridad, ellos necesitan esas poblaciones para otras cosas que la escuela no enseña, requieren sujetos que no piensen, pero si obedezcan, sujetos que no se vayan de la zona, por el contrario, les ayuden a incrementar el poder a través de mecanismos de terror, como sembrar el miedo y terror entre los habitantes de los diversos territorios. Un maestro o maestra, pensante y transformador, resulta siendo un estorbo para los fines anclados al miedo y la violencia que están acostumbrados estos grupos al margen de la ley.

Los sentimientos que despierta un hecho violento, una amenaza o el desplazamiento forzado, resultan inexplicables ya que se combinan de manera tal que resulta casi imposible describirlos de manera clara. Entre ellos, resalta uno que es quizá el más fuerte, pues detrás de este, se enmascara la ansiedad por el desconocimiento del futuro:

El miedo se presenta como la orientación emocional más englobante en el marco de los conflictos armados de larga duración, incluso puede convertirse en un marco social que se constituye en clima emocional normalizado de la vida cotidiana, en las sociedades inmersas en estos conflictos” (Villa Gómez *et. al*, 2019).

Podría decirse que cuando el autor refiere el miedo como un sentimiento englobante, trata de mostrar cómo este, encierra los demás sentimientos que pueden surgir a raíz de un hecho violento. Así mismo le da un aire de normalidad en las sociedades que están inmersas dentro de la normalidad de su contexto en afrontar situaciones de violencia, como es el caso de los maestros y maestras que han sido amenazados, ya que se enfrentaban a lugares donde la ley la ejecutaban los grupos armados. Se tiene entonces que en estos contextos es normal vivir con miedo y que este se incorpora al día a día, incluido en los ambientes escolares.

Casi de manera unilateral, aparece el sentimiento de culpa, pensar de manera repetitiva, qué acciones pudo cometer que desencadenaron tal situación y si hubiese podido evitarse:

Yo sentía que la culpa era mía. En esos momentos uno piensa, ¿Qué hizo mal? o con quién habló que se ofendió. Todos los días pensaba lo mismo y me mataba la cabeza, porque uno se siente en peligro, cómo que, a cada rato, lo están

observando. Todos los días pensaba lo mismo y eso no me dejaba estar tranquila.”(Comunicación personal, Maestro Osadía, 2022).

Cuando claramente se sabe que las situaciones de violencia no deben emerger, en ninguna circunstancia, contra los docentes cuyo único propósito es el mejoramiento de las condiciones de vida, de la comunidad en la que se encuentran desempeñando sus procesos de enseñanza aprendizaje.

Este sentimiento de culpa no resulta invalidado dentro del marco de la guerra, pues las personas que se encuentran inmersas en ella lo desarrollan con frecuencia, cuestionándose una y otra vez, qué han hecho de manera intencional, para que un suceso de este tamaño se haya presentado en sus vidas. Esta culpa se presenta en los cuestionamientos acerca de dejar o no, el lugar donde se desarrolla la guerra, salir huyendo y dejar todo atrás. Según la revista Ethic:

El ejemplo más claro lo podemos observar estos días: las personas que huyen de Ucrania por la guerra. Muchas de ellas se sienten culpables por dejar a familiares en el terreno de batalla. Culpables por dejar que su país se apague destrozado por las bombas. Culpables por querer vivir. Es lo que se conoce en psicología como «la culpa del superviviente».” (García, 2022, párr. 1)

Tanto las guerras internacionales, como las que vivimos en nuestro país y la que viven los habitantes de zonas como Argelia, desarrollan de manera bélica sentimientos similares, que no distinguen de raza, sexo o color. La culpa está enmarcada en lo que se deja atrás en quienes quedan atrás; estudiantes y comunidades, en este caso.

La psicología ha dado un nombre para este padecimiento, lo que hace suponer que es más común de los que se piensa, llamando sobrevivientes a quienes han tenido

que luchar en contra de sus miedos más profundos y ahora son llamados sobrevivientes, porque su instinto de querer seguir vivos, los obligó a desprenderse de todo.

Lo anterior es lo que nos lleva al próximo hallazgo de este proyecto y es preguntarnos, qué hechos hicieron que estos opresores enfurecieran a tal punto de crear una situación de amenaza y desplazamiento para los maestros y maestras en estas zonas de conflicto.

4.1.2 Quehacer pedagógico

Figura 16.

La fuerza de la voz docente.



Nota: Actividades dirigidas en el nuevo lugar de trabajo [fotografía] Volverás, 2023.

Son los maestros y maestras los encargados de transformar el mundo, a través de las prácticas pedagógicas, pero, sobre todo, por medio del ejemplo, que más allá de

actuar de manera correcta, corresponderá a luchar por la libertad y mostrarles a sus estudiantes que esta consiste en trascender los conocimientos del aula a sus contextos, como medio de emancipación.

El quehacer pedagógico traerá consigo siempre una intencionalidad, “Al estar frente a un grupo, la persona que acompaña el proceso está asumiendo una responsabilidad que implica una intencionalidad política, por lo que es imposible hacerlo con neutralidad.” (Gadotti, *et. al.*, 2008, p. 14) y, efectivamente, la educación no es un acto neutral porque lleva inmerso consigo los ideales de quienes la practican y la comparten. La responsabilidad guiada al progreso de sus gentes y la evolución de las comunidades. donde se hace necesaria la reflexión constante, hacer de lo que se quiere y a dónde se espera llegar. Por tanto, quienes realicen un acto de enseñanza consciente, como lo es el quehacer pedagógico, deberán conocer a fondo las necesidades del contexto y guiarlas hacia el desarrollo de procesos de libertad y encuentro de sus propias raíces.

Las prácticas pedagógicas son las encargadas de marcar la diferencia en el quehacer pedagógico de los docentes. Encontramos pues, algunos maestros y maestras que se limitan a dar sus clases e incluso ‘impartir’ sus conocimientos, mostrando así educación bancaria, donde los estudiantes son solo cerebros vacíos a que hay que llenar con conocimientos que en la mayoría de las ocasiones son ajenos a sus realidades y creando una brecha cada vez más grande entre la escuela y la sociedad a la cual, los estudiantes pertenecen.

Por otro lado, nos encontramos con maestros y maestras cuyo objetivo es claro: permitir que sea el propio estudiante o comunidad quienes se den cuenta de la realidad en la que se encuentran inmersos y que se vuelvan críticos de sus propia realidad, proponiendo escenarios reales de transformación, siendo el papel del maestro solamente un puente entre la escuela y la comunidad estudiantil y el contexto, tan azotado por quienes desean a toda costa controlar esas realidades a través de la violencia.

Consecuentemente, se creía que eran los estudiantes las principales víctimas de las incursiones armadas en los colegios. Desde hace algunos años, se ha empezado a visualizar que también los maestros y maestras sufren este flagelo, ya que, si bien los estudiantes quedan con procesos estudiantiles inconclusos por la suspensión de sus clases, al otro lado de la moneda están los docentes que deben salir de sus lugares de trabajo, desplazados y amenazados, con millones de sentimientos, en pro de salvaguardar su vida, como lo relata el maestro Osadía:

“Pues eso ocurrió como un día común y corriente casi no me gusta hablar de esto porque evoca en mí, muchos sentimientos de tristeza, pero también de impotencia porque creo que finalmente ellos se salieron con su propósito, que fue sacar de allá alguien que podía ayudar y que ellos siguen haciendo lo mismo. Pero bueno volviendo al tema eso fue un día común y corriente. En algún momento yo vivía en la escuela porque era lo más cómodo para mí, desde la lejanía la escuela era una escuela unitaria y yo era el único docente allí. Pues resulta que en una mañana me levanté y habían dejado un panfleto con mi nombre diciéndome que me fuera de allí, que lo tomara como una advertencia y que mi vida corría riesgo.”
(Comunicación personal, Maestro Osadía, 2022).

Relatos como este, permiten visualizar uno de los sentires de la guerra que se libra en los territorios más apartados de Colombia y del Cauca, la de los maestros y maestras que han sido desplazados de sus lugares de trabajo. Si bien, durante años se han visto a los estudiantes como las únicas víctimas de la interrupción de los procesos de enseñanza que la guerra ha trastocado de muchas maneras. Hoy la realidad y los relatos muestran que no es así. Son muchos docentes quienes han sufrido también los estragos de esta guerra y que, a causa de esta, han abandonado sus lugares de trabajo, los procesos que han llevado a cabo con sus estudiantes, e incluso con sus comunidades, representaron un riesgo, al punto que su vida corría peligro y que, de no huir, sus vidas habrían sumado la larga lista de víctimas que la violencia ha cobrado de manera absurda. En el territorio colombiano y en el departamento del Cauca, ha recrudecido la violencia contra los docentes.

Recordemos que Freire también sufrió en carne propia el exilio y la amenaza, pues tuvo que refugiarse en un país que no era el suyo, a causa de la violencia, “Paulo Freire fue encarcelado y exiliado después del golpe de estado de 1964, porque la Campaña Nacional de Alfabetización concienciaba inmensas masas populares” lo que incomodó a las élites conservadoras brasileñas.” (Centro de Educación de Personas Adultas Paulo Freire, *s. f.*, párr. 11). Freire fue un perseguido político a causa de su pensamiento transformador, y al igual que muchos docentes, fue amenazado y desplazado por querer transformar la realidad que vivían sus comunidades.

A semejanza de lo ocurrido con Freire, muchos de los maestros y maestras amenazados en Colombia y en el departamento del Cauca, adelantan iniciativas en la comunidad que los ha acogido, y los estudiantes que tienen a su cargo. De manera

similar Freire tuvo que exiliarse porque planteaba una transformación del contexto que oprimía a las comunidades de su país y hablamos de las comunidades más marginadas y laceradas por la injusticia social y la dominación de las élites de mayor poder en Brasil, no es muy lejano lo que ocurre en los contextos donde los maestros y maestras del Cauca, también fueron amenazados y desplazados de las comunidades y escuelas en las que desempeñaban su labor docente y las razones tampoco son ajenas por las que Freire sufrió su exilio.

Este es el relato de uno de los docentes amenazados y desplazados, donde a través del diálogo establecido, narra cómo era su trabajo con la comunidad estudiantil:

Mi rol como siempre ha sido el de los otros, querer enseñar desde lo práctico, me he considerado siempre una docente responsable y que ha buscado siempre lo mejor para para sus estudiantes. Como lo mencioné anteriormente quise realizar un proyecto transversalizarlo este proyecto lo desempeñé durante algún tiempo alrededor de dos años y medio en la institución de ese proyecto salieron muy buenas muy buenas... muy buenos logros incluido que algunos estudiantes cambiaran su percepción acerca del futuro como por ejemplo trascender la Vereda donde estaba la institución. Considero que mi rol docente habla desde allí, desde cómo hice, logré a través de este proyecto hacer que los estudiantes miraran más allá (Comunicación personal, Maestro Alteridad, 2022).

En la visión de quien nos brinda este relato es posible ver el deseo de la transformación de la realidad que viven sus estudiantes, que, según muestra, está ligado a seguir encadenados a los procesos de violencia e ilegalidad que viven las comunidades rurales, donde la economía se basa en la siembra y cultivo de hoja de coca en algunas zonas del departamento. Su relato deja entrever también cómo, a través de su quehacer docente, buscaba integrar la educación escolar con la vida real,

y hacer que los estudiantes trascendieran un poco más de las paredes de la escuela, a la realidad que les rodea, romper las cadenas de opresión que se tejen en sus comunidades, por quienes tienen el poder y quieren mantenerlo a toda costa. El reconocimiento de la individualidad del ser hace posible que sea reconocido como sujeto y, en ese orden de ideas:

“El reconocer a los otros y reconocerse en los otros es una de las luchas que deben emprenderse en un contexto totalmente violentado y violentador como el de la sociedad actual, y ello implica conocer la experiencia de vida de estos grupos oprimidos” (Gadotti, *et. al.*, 2008, p. 26).

Los maestros y maestras que se enfrentan a estos contextos se han permitido reconocer en cada uno de sus estudiantes, las historias de vida que los han hecho ser lo que son. Como lo menciona el autor, se hace necesario conocer las historias de vida de los sujetos, antes de intentar transformarlas, puesto que su desconocimiento implicaría cometer grandes desaciertos, pero sobre todo irrespetar sus trayectos de vida.

Cada oprimido trae consigo a cuestas una recopilación de experiencias que lo han moldeado hasta el ser humano que es ahora y, estas experiencias, han forjado lo que ahora es. Cada maestro y maestra que pretenda intervenir en un contexto, no puede desconocer esto, por el contrario, su instinto pedagógico, debe permitir utilizarlo en pro de sus ideales de cambio, para generar conciencia en los sujetos y comunidades, de lo que no deben permitir ni repetir. Los maestros y maestras que fueron amenazados y desplazados de sus lugares de trabajo, conocían muy bien los contextos a los cuales se enfrentaban y habían realizado una lectura bastante amplia,

acerca de las problemáticas de sus comunidades, como también de los sujetos que en ella se encontraban.

Conocían las historias de vida de ellos, a tal punto que el desarrollo de sus prácticas pedagógicas, estuvo encaminado a la transformación de dichas comunidades. También, deja entrever la visión de un educador popular, fiel a la visión de Freire, de transformar las realidades y contextos de quienes son oprimidos por diferentes realidades que enmarcan violencia y guerra, como bien lo menciona:

La alfabetización no es un juego de palabras, sino la conciencia reflexiva de la cultura, la reconstrucción crítica del mundo humano, la apertura de nuevos caminos, el proyecto histórico de un mundo común, el coraje de decir su palabra (Iovanovich, 2000, p. 85).

Al igual que muchos educadores comprometidos, estos docentes que fueron amenazados y desplazados a raíz de su quehacer docente, han basado sus prácticas en la construcción de nuevas realidades. El objetivo es ir más allá de las aulas escolares como meras paredes donde se adoctrina a partir de unos conocimientos ya establecidos que preparan simplemente para obedecer. Mediante la educación bancaria no se transforma, no se trasciende y tampoco se logran cambios. El quehacer docente está enmarcado en el diario vivir de estos maestros y maestras:

“Para mí una práctica innovadora es lo que hace un buen profesor cuando hace que la comunidad en la que se encuentra inmerso se transforme para bien una práctica innovadora pedagógica coge las fortalezas del docente el docente la fortalezas del estudiante y las fortalezas de la comunidad para partir de ello trabajar transformando la vida del estudiante transformando el contexto transformando las realidades de cada niño lo innovador hace que no se trabaje desde lo mismo de siempre de la escuela tradicional sino que se trabaje desde lo que no se conoce y

más en estas comunidades que son tan vulneradas que desconocen miles de cosas. Entonces para ellos muchas cosas son innovadoras porque viven en otras épocas y con creencias y culturas que deben ser transformadas pero de manera consciente por ellos mismos.” (Comunicación personal, Maestro Audacia, 2022)

Y resulta de gran importancia entender que estas prácticas transformadoras van de la mano de lo que desea la comunidad, ya que nunca estas deben ser impuestas, por el contrario, el deseo de transformación, debe salir de quienes desean ser transformados, dejar el sometimiento en el pasado a través de una escuela que transforme y libere, por medio de las prácticas que el maestro o maestra guíe en sus estudiantes.

La importancia del papel de un maestro o maestra, cuando se da cuenta de las falencias que puede tener una comunidad y que le impide avanzar para construir nuevos procesos de desarrollo, no está en intervenir de manera arbitraria, sino por el contrario, mostrar y visibilizar el camino hacia la sensibilización de aquellas problemáticas, para que sean ellos mismos, los agentes del cambio:

Porque como yo lo dije antes, la comunidad tenía varias falencias que al tiempo de yo haber llegado pude evidenciarlas y empecé desde la escuela desde lo que a uno le plantean como currículo poder transformarlas y poder ayudar hacia muchas cosas nuevas y diferentes con los estudiantes, tales como, por ejemplo, que ellos salieran a investigar, que ellos evidenciaran las problemáticas desde sus realidades, que ellos mismos propusieran las soluciones. Para mí, la innovación está en hacer que el estudiante haga parte de las problemáticas más no espere sentado que el profesor le diga todas las respuestas (Comunicación personal, Maestro Osadía, 2022).

Es el docente el encargado de mostrar el camino de respuestas a tantas preguntas que surgen en la cotidianidad de la vida que deben vivir los estudiantes en

estos contextos. La transformación de las realidades que oprimen inicia cuando se es consciente de dicha realidad, porque mientras se tenga una venda en los ojos, que haga sentir cómodas a las comunidades con la violencia y la subyugación, no habrá transformaciones reales, capaces de cambiar lo que hasta ese momento se conoce como cotidianidad.

El quehacer pedagógico, está ampliamente ligado a la praxis, que definida en Freire suena así: “Reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo.” (Freire, 1987, p.7) y donde nos cuestionamos ¿qué es conocimiento sin práctica y viceversa? Ambos conceptos están íntimamente ligados, al menos en lo que en la educación respecta y refiere una relación tan estrecha que la utilización de ambos asegura resultados exitosos. La labor del maestro y maestra debe estar enfocada en que los sujetos que tiene a su cargo sean seres que transformen la realidad que los oprime, pero esta no será posible por medio de prácticas que carezcan de la puesta en práctica. La escuela no debe cercarse entre muros, por el contrario, debe salir y fusionarse con el contexto, cuando esto sucede, hablamos de la praxis que Paulo Freire anunciaba, sin esta, la transformación será tan solo una utopía (2000).

Así mismo, como bien lo hablaba Paulo Freire, el deseo de transformación, va ampliamente ligado a la práctica docente donde el anhelo de transformar y cambiar es algo, aunque difícil, posible:

La pedagogía de Freire propone una lectura crítica del mundo que no genere desesperanza, sino que permita ver las resistencias, las formas de salir adelante, de construcción de lo nuevo, las posibilidades permanentes que tenemos los seres humanos de reconstruir nuestra vida (Voces de la educación, p. 14).

Desde la pedagogía de la esperanza, Freire muestra el camino que, aunque difícil, se muestra para la resistencia como la única manera de crear nuevos espacios transformados con nuevas realidades. La esperanza trae consigo la realización de ideas que, en otros contextos, serían imposibles, y que, gracias a ello, todo lo que el ser humano se proponga desde su naturaleza de transformación y libertad, puede ser posible. Dicho esto, se realza cada vez y con más fuerza la importancia de la labor pedagógica que realiza cada maestro y maestra en el aula de clase y fuera de ella; y cómo esta debe estar encaminada a la transformación de los contextos, sin dar paso a abrir brechas entre lo que se aprenda en la escuela y lo que necesite la comunidad a la que pertenezca el estudiante.

Si bien es cierto, en algunos contextos, realizar esta clase de prácticas pedagógicas refiere un peligro inminente, también trae consigo una satisfacción inmensa a nivel personal, dando más de los que se requiere, es donde debe entrar el papel del Estado como un ente protector y no revictimizador, puesto que no es culpa del que realiza, como es el caso de los maestros y maestras, entregándoles un papel de víctimas y revictimizándolos en cada acción, la culpa la tienen quienes no permiten ir más allá en el desarrollo de los pueblos, dándoles la potestad e independencia, para decidir y labrar sus propios caminos.

Al mismo tiempo que ocurre el hecho de violencia y amenaza, que sufren los maestros y maestras a causa de su quehacer pedagógico, por sus victimarios los grupos al margen de la ley, también ocurre el proceso de verse obligado a tener que elegir entre la vida y la muerte, tener que salir del lugar de trabajo, un sitio que ya era familiar para ellos y donde habían empezado a crear vínculos más que laborales de

camaradería y amistad. Esto nos conlleva a nuestra próxima categoría emergente: El desplazamiento.

4.1.3 El Desplazamiento

Figura 17.
¿Qué quedó cuando nos fuimos?



Nota: lugar preferido de la maestra cerca de la escuela [fotografía] elaboración propia, 2020.

Cuando ocurre un desplazamiento forzoso a causa de un hecho violento, quedan en los lugares donde fuimos felices, seres y objetos que habían despertado nuestros sentimientos de amor y entrega. El desplazamiento trae consigo angustia por todo lo nuevo y desconocido que enfrentaremos en un futuro, pero también dolor y desazón por lo que queda, y que nunca recuperaremos...

Para dar inicio a esta categoría, empezaré por evocar la idea de que moverse es de por sí un acto natural del ser humano; cambiar de lugares para crecer continuamente, aprender de quienes nos rodean a través del diálogo y las experiencias

de vida, de cada ser que se una a nuestros, caminos resulta un acto gratificante; pero, ¿qué pasa cuando ese desplazamiento es la consecuencia de un acto de violencia y está anclado a una amenaza? Ya no se hace por voluntad, sino como un mero acto de supervivencia y por tanto no resulta tan agradable y entonces, desplazarse, pierde toda notoriedad de aprendizaje y se enmarca en la tristeza y sentimientos de culpa de preguntarse sobre las causas del por qué esto sucedió.

En uno de los apartados de la comisión para la verdad, titulado: *Dejarlo todo y huir, desarraigo para salvar la vida* cita:

Las víctimas de desplazamiento forzado han tenido que cambiar su vida para preservarla. La violencia ha tenido un impacto diferencial sobre la población rural, en particular las comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas 1.247, y en ellas, particularmente, en las mujeres, niñas, niños y adolescentes (Comisión de la verdad, 2022, p. 404).

También está el desplazamiento de diferentes civiles por diferentes razones, la lucha y posesión de tierras, por considerarlos aliados de grupos o frentes diferentes al que opera en la zona. Lo que más cala en estos relatos y como el capítulo titula, es el desarraigo al que se ven obligadas las personas que deben desplazarse del lugar. Dejar todo atrás y enfrentarse a nuevos retos, para los que no están preparados o los que, en sus perspectivas de vida, nunca estuvieron en sus planes y resulta, aún más sorprendente, la acción que realizan de devolverse a los territorios de donde fueron sacados, para terminar, siendo asesinados porque no les fue posible adaptarse a nuevos contextos.

Para comprender y ampliar esta visión en el artículo de investigación clínica, Posada Zapata *et. al.* menciona:

“La población desplazada es aquella que, por diferentes motivos, se ve obligada a abandonar su lugar de residencia, su tierra, sus propiedades, enseres, su ocupación y en muchas ocasiones su familia y su cultura, que resulta en el traslado hacia otro territorio totalmente ajeno, relegado y carente de servicios y oportunidades, con el fin de buscar protección” (2017, p. 3).

Resulta evidente la idea de que detrás de un hecho de desplazamiento, la precede una serie de repercusiones que permean en todas las esferas de acción en las cuales se desarrolla el ser humano y que no es posible vivir un hecho de violencia, como lo es el desplazamiento, de manera aislada, si se quisiera delimitar simplemente al ámbito laboral. Desplazarse desde las perspectivas de la violencia trae consigo, entonces, una serie de repercusiones en todos los ámbitos de la vida del ser humano.

Así mismo, los docentes que son amenazados por grupos al margen de la ley, como consecuencia de su quehacer pedagógico, también son maestros y maestras que han tenido que desplazarse de manera forzada y violenta de sus lugares de trabajo como lo muestra uno de los relatos obtenidos de las entrevistas realizadas:

Al otro día salí de la vereda, ya les había mandado razón a los muchachos que no iba a haber clase. Yo no sé si ese día llegaron algunos a la escuela, no quise saber nada más. Allá se quedaron varias cosas mías, unos libros, mecato de los niños, ropa y un televisor que allá usaba, yo no volví ni por mis cosas. Eso se quedó allá (Comunicación personal, Maestro alteridad, 2022).

Se muestra, detrás del hecho de la amenaza y el desplazamiento forzado, como prevalece también el sentido del no saber qué hacer y cómo el instinto de supervivencia prevalece; el abandono obligado de sus pertenencias y detrás de las

cosas materiales, los proyectos que se han construido en torno a su labor y a la comunidad a la que pertenecen en el rol de maestros y maestras.

La situación de desplazamiento, como se ha mencionado, trae consigo una serie de consecuencias, que permean todas las capas del ser humano, a nivel individual, como también colectivo:

“Una alteración en la identidad personal y cultural, 2. Una alteración de la vida familiar en sus canales regulares de comunicación internos y externos. 3. El rompimiento de las redes sociales: vecinos, amigos, el territorio, etc. 4. Una modificación de los patrones culturales, pues las familias se encuentran en un nuevo contexto, en el que para sobrevivir, deben dejar de lado sus tradiciones y costumbres y aprender las de la región a la que llegan” (MEN en Rodríguez, 2007, p. 26).

Aunque el autor no referencia que este tipo de alteraciones se presentan en los maestros, que también son desplazados de manera violenta, cabe resaltar que, efectivamente, los docentes deben enfrentarse en sus nuevos territorios a culturas diferentes y, por tanto, a procedimientos que deben reaprender, haciendo aún más difícil el proceso de adaptación. Así mismo, su familia, si es el caso, debe trasladarse a enfrentar nuevos contextos para mantener las cadenas filiales con el maestro o maestra que fue amenazado. Los compañeros de trabajo, las relaciones de amistad y camaradería que ya había establecido con maestros con afinidad de pensamientos y sentires, también debe quedar olvidado, debido al abandono del lugar.

Al mismo tiempo, la revictimización en todo este proceso está presente en todas las fases, ya que, en los diferentes escenarios, desde la misma percepción del docente amenazado, como también la comunidad y los mismos entes gubernamentales,

acrecientan esta problemática, dándole un nuevo matiz de dolor al maestro y maestra que de por sí, ya está viviendo una situación de dolor y angustia.

Pues después de esto pasa lo que siempre pasa ir de un lugar a otro esperar sentado mientras buscan un lugar en el cual yo pudiera estar un lugar donde me ubiquen mientras creen que lo que dije era verdad y que representaba un riesgo para mi vida es un proceso bastante tedioso y lleno de complicaciones sobre todo porque lo revictimizan a uno siendo que está más está pasando momento difícil entonces aparte de que hay que contar lo que ha pasado aparte de que hay que recordar aparte de que duele toca esperar porque así así es el sistema y así toca (Comunicación personal, Maestro Alteridad, 2022).

Las entidades gubernamentales, lejos de significar un apoyo para el docente que ha sido desplazado de su lugar de trabajo, refiere un tedioso ir y venir de formatos y formalidades que alargan el choque emocional que se vive. Como lo muestra en su relato, este maestro, tuvo que contar y revivir en muchas ocasiones su relato sin tener claro lo que iba a suceder con él. Anexo a ello, no hay ninguna ayuda de tipo psicosocial, con la que hayan contado ninguno de los maestros y maestras aquí citados.

De acuerdo con el decreto 1066 del 2015, se reglamenta la protección de los docentes amenazados. En el artículo 2.4.1.2.6 No 14, estipula: “Se debe proteger a los Docentes de acuerdo a la definición estipulada en la norma que regula la materia, sin perjuicio de las responsabilidades de protección del Ministerio Educación” (UNP, 2020, p.1)

Aunque el artículo refiere la protección que deben tener los docentes, ante un hecho de amenaza y cómo debe actuar el Estado ante esta situación, no deja claro la

ruta psicosocial a la que deben recurrir las secretarías, pues todo se trata de un orden en formalismos y papeleo, hasta que la Unidad Nacional de protección verifique que efectivamente ha sido una amenaza real y que, por tanto, la vida corre riesgo, pero, deja entrever la poca importancia que se le da a la salud mental, después de un suceso tan traumático, como lo es el desplazamiento forzado a raíz de una amenaza.

Se tiene pues como consecuencia que el desplazamiento ha despertado en los maestros y maestras que lo han vivido un sinfín de sentimientos y sensaciones que, claramente, en otras condiciones, nunca sentirán y que, detrás de ello, se vislumbra el abandono a los tantos procesos que llevaban a cabo con sus comunidades, el tener que dejarlo todo, por afán de salvaguardar sus vidas y sentir en carne propia la sensación de ya no pertenecer a un lugar, preguntándose continuamente, qué pudo haber hecho mal. Este es un sentimiento que, quienes ven la historia desde otra perspectiva, por más empatía que se sienta con la situación, nunca asimilarán de misma manera, porque solo quien enfrenta un monstruo tan grande como el de ser sacado de su lugar de trabajo es quién sabe cuánto dolor hay en ello.

Así mismo, las entidades gubernamentales, tienen el trabajo de compensar de manera integral, los daños y perjuicios que hayan sufrido los docentes, resaltando su valor como seres transformadores de los contextos en los cuales desempeñan su labor.

4.1.4 Trascendencia y liberación

Figura 18.

Educar como el mayor acto de liberación.



Nota: abrazo de bienvenida al nuevo lugar de trabajo [fotografía] elaboración propia, 2022.

“Los oprimidos han de ser el ejemplo de sí mismos, en la lucha por su redención” (Freire, 2000, pág. 42)

He querido comenzar este último capítulo con esta célebre frase de Freire, que evoca, cómo durante todo este recorrer investigativo, se ha visto a los maestros y maestras amenazadas como los oprimidos por la violencia que se ejerció sobre ellos y sus prácticas pedagógicas, obligándolos a salir de sus territorios y fue citada porque después de todo el camino que recorrieron, un camino marcado por el miedo, la desolación y la angustia, han entendido que la vida y más aún su vida como maestros y maestras sigue.

En sus relatos se deja entrever la esperanza que trae consigo los nuevos días soleados, los nuevos retos, a los que ahora se enfrentan en nuevas realidades y cómo su lucha es su redención. La maestra audacia, lo muestra en uno de sus relatos:

“Yo sigo haciendo lo que me gusta que es ser profesor, sigo haciendo lo que me gusta que es dar clase, sigo haciendo lo que me gusta que es mostrarle caminos a la gente para que ellos lo recorran, entonces, puedo decir que la transformación el deseo de hacerlo no termina, simplemente se va adecuando con el paso de los años”. (Comunicación personal, Maestra Audacia, 2022)

Esta experiencia es la mejor muestra de redención de la que habla Freire (2000), donde a pesar del hecho de amenaza que tuvieron que enfrentar, han dado la cara y la batalla y han seguido con su vida, siendo ejemplo para tantos maestros y maestras que están pasando por la misma situación.

En este punto de los relatos no es común encontrar resignaciones, puesto que han surgido de las cenizas nuevos seres dispuestos a entregar en sus quehaceres pedagógicos, más de los que hay en sí, sin querer volver a doblarse ante la opresión. Llevan como bandera la transformación constante, pues ya lo hicieron con ellos mismos y ahora no están dispuestos a llevar cadenas. Como bien lo expone Freire la:

“La educación como práctica de la libertad, al contrario de aquella que es práctica de la dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo, así como la negación del mundo como una realidad ausente de los hombres” (2000, p. 64)

Lo cual refiere que la educación necesita de seres que piensen de manera plural e individual, puesto que, si se hace desde lo desligado, no podrán realizarse cambios realmente importantes. Para hablar realmente de una práctica de la libertad, es necesario conocer las realidades del otro y dejar de pensar que solo existe la realidad propia.

Así mismo, Iovanovich, citando a Lamotta:

“Nosotros somos educadores contemporáneos a la expansión del pensamiento de Freire en América Latina y, al ser impactados por él, le dimos una dimensión propia. Un concepto de Freire de vital trascendencia en nuestras prácticas educativas actuales es la interdisciplinariedad, entendiéndose que no se trata de que el educando sepa menos sino más y mejor. Creo que debemos trabajar para reforzar las posibilidades que ofrece esta idea conjugándola con la construcción del conocimiento a partir de la realidad, con reflexión crítica y cooperación grupal” (Lamotta citado en Iovanovich, 2003, p. 266).

En este sentido, el conocimiento debe construirse en un trabajo en conjunto con el maestro, siempre a partir del conocimiento de su realidad, mediante la reflexión constante y sobre todo con mirada transformadora, en trabajo con los sus semejantes. Ahora bien, los maestros y maestras amenazados en los diferentes contextos de violencia, no desconocen que hay otras realidades, donde todas las opiniones y puntos de vista, resultan relevantes, ya que la construcción de nuevas realidades se hace por medio de los diálogos comunitarios, donde toda opinión es importante. Paralelamente, la liberación de la que se habla aquí trae consigo una transformación que permea las aulas escolares en los nuevos contextos, donde los maestros y maestras han sido reubicados, y donde con más cautela, han empezado a desempeñarse, desde la naturalidad de su ser, en busca de transformaciones reales de las problemáticas que azotan estos contextos, tales como el pandillismo y los desplazamientos forzados a causa de la guerra en sus entornos escolares.

El proceso de transformación conlleva, también, la esperanza del cambio, pero sobre todo el perdón para poder continuar y poder visualizar nuevos caminos guiados hacia el cambio:

La esperanza, es fundamental dentro de la resolución de los conflictos de larga duración, ya que implica la concepción de nuevos caminos y comportamientos hacia la meta, aportando a la motivación para apoyar la paz, pues se asocia positivamente con el menor deseo de tomar represalias y una mayor inclinación a perdonar el exogrupo. Es así como en medio de un conflicto de larga duración, es posible visualizar un futuro diferente en el cual la paz realmente se considera una posibilidad (Villa Gómez, *et. al.* 2019, p. 58).

Los maestros y maestras que han sido amenazados y han sido capaces de renacer en otros contextos y frente a otras comunidades, muy posiblemente, ha decidido perdonar y esto, como dice el autor, es quien da la posibilidad de visualizar un futuro mejor. Vivir en los recuerdos de la guerra y alimentar los odios que esta siembra, solo ciega la visión y paraliza el cuerpo a tal punto que no es posible ver nuevas posibilidades que la vida presenta. Así mismo, el autor deja entrever su postura de apoyo a los procesos de paz. Los maestros y maestras que actualmente se encuentran en otras instituciones apoyan la paz desde sus prácticas pedagógicas y, por tanto, sus metodologías apuntan a ello, a la construcción de nuevas realidades, en la que la paz es la constante.

Estos maestros y maestras han iniciado un proceso que se evidencia en las aulas escolares y que ha hecho que renazca de nuevo en sus clases la esperanza de la transformación.

Yo creo que la esencia de uno como profesor y como maestro no se la paga nadie, de pronto se queda dormida por algún tiempo, por seguridad, pero que uno diga ¡cambié porque me obligaron a callarme! ¡Eso no es verdad! el que duerme, duerme y el que hace siempre lo hará. Obviamente no voy a decir que en mi nuevo lugar de trabajo no se maneja una población difícil también, porque tiene muchas personas en condición de amenaza y de desplazamiento de otras partes del país,

pero obviamente he aprendido algo y es a hacer las cosas con mayor cautela ya no me expongo tanto, quizá ya no me visibilizo tanto pero el deseo de cambio y de transformar toda esta gente que está ahora en mis manos sigue estando y creo que va a estar hasta el día en que me muera a grande a pequeña o a muy pequeña escala. Yo quiero morir sabiendo que, aunque sea hice algo por las realidades o por los lugares en los cuales me desempeñé (Comunicación personal, Maestro Osadía, 2022).

Qué hermoso resulta ver en estos relatos que los nuevos lugares donde la vida los ha llevado siguen deseando generar conciencia en sus estudiantes, sin importar si los cambios son a gran o pequeña escala, y que lo que los mantiene así, es la llama de transformar. Ven esto como su finalidad en lo que respecta a sus vidas como maestros y maestras, claro está con toda la suspicacia y experiencia de hacerlo salvaguardando su vida, aprendido de la experiencia de vida que los ha marcado para siempre.

Es de resaltar el espíritu incansable de lucha que poseen estos maestros y maestras que han pasado por los hechos de amenaza, puesto que llevan consigo una llama que no se apaga. Desde la pedagogía de la esperanza y dicho con palabras de Freire, podría decirse así: “Mi esperanza es necesaria pero no es suficiente. Ella sola no gana la lucha, pero sin ella la lucha flaquea y titubea” (Freire, 1992, p. 54), donde resalta la importancia de tener esperanza, como algo necesario para ganar una lucha, es suficiente, necesaria y que, de igual manera, al no tenerla, la lucha se vendría abajo.

La victoria para estos maestros y maestras amenazados consta en poder levantarse cada día y seguir ejerciendo lo que aman hacer y para lo cual se han preparado toda su vida, poder salir vivos de los lugares en los cuales fueron amenazados y poder contar, aunque con temor sus memorias:

No creo porque como lo dije antes el que es profesor y el que quiere transformar lo va a hacer siempre en cualquier lugar en el que esté obviamente desde mi caso ya no lo hago con bombas y platillos y ya no lo hago para que todos se den cuenta lo hago más cauteloso en unas proporciones más pequeñas, pero igual son cambios Porque todo lo que transforma la realidad desde la conciencia de la gente a la que uno le enseña desde los estudiantes es una innovación y es un cambio” (Comunicación personal, Maestra Osadía, 2022).

Sus deseos de trastocar realidades no se sitúan en un lugar o ante una situación específica, aún en nuevos contextos son capaces de generar cambios a través de la sensibilización de los estudiantes que ahora caminan a su lado. Atrás ha quedado el miedo y la desolación y el futuro se ve prometedor, gracias a la resiliencia que acompaña sus procesos.... “Entonces fui viendo cómo era la cosa acá y aquí vamos, eso sí, con más cuidado, pero haciendo lo que un profe debe hacer...cambiar el mundo de los pelaos.” (Comunicación personal, Maestro Osadía, 2022) y si es cierto, ahora realizan todos sus procesos y acompañamientos con mucho más sigilo, pues ya llevan en la piel, la cicatriz de la violencia, que no los puedo callar, solamente mejorar.

Y así como Freire volvió a Brasil, después de su exilio, con más fuerza; donde centró su lucha en la educación pública y de calidad para todos lo menos favorecidos (Centro de educación de personas adultas, s. f.) también lo han hecho estos maestros y maestras que a través de los diferentes proyectos que vienen adelantando van transformando realidades que antes parecían imposibles.

Finalmente para tejer nuevas reflexiones es de resaltar las manera como estos maestros y maestras han tornado la situación a su favor, porque bien pudieron rendirse sin luchar, retirarse de la docencia, por el miedo y las consecuencias que esta

profesión había traído a sus vidas, pero nos encontramos ante seres luchadores, que no se dan por vencidos y que tienen como bandera y escudo la educación Popular, la cual es puesta en práctica, por seres que no se rinden ante las adversidades y que siempre están detrás de un inédito viable, que aunque para los demás luzca irrealizable, si es posible a través de la esperanza pedagógica, transformar realidades que otros no han podido y aún mejor, empoderar a quienes por años, han estado en el fondo de la pirámide social, como los marginados, subyugados ante los mismos que tienen el poder a través de actos de violencia y miedo.

Gracias a los maestros y maestras que a pesar de las heridas que deja la guerra, siguen estando presentes para llevar consigo el legado de Paulo Freire, la práctica de una educación que libere de la opresión, por medio de diferentes estrategias que transformen las realidades marginadas que hacen parte del diario vivir del mundo actual.

Los maestros y maestras que han narrado sus historias de vida en este documento, han plasmado también los miedos y angustias vividas en esos lugares, la tristeza con la que han dejado sus escuelas y las comunidades que en algún momento los acogió, pero que, por prevalecer su vida, tuvieron que salir huyendo y no volver nunca. Tuvieron que decidir entre cumplir con su labor o salvaguardar sus vidas. Sus relatos cuentan como ellos lo denominan, “una marca dolorosa, que jamás será borrada” (Comunicación personal, Maestra Osadía, 2022).

Los maestros y maestras que hicieron parte de esta investigación están en la docencia desde hace más de cinco años, y al ingresar al magisterio, jamás pensaron

que tendrían que vivir una experiencia como esta, puesto que los tres, coinciden que este fue su sueño desde que eran muy jóvenes y dicen llamarse, maestros y maestras por vocación y no por equivocación. Esto, quizá sea la mayor de las fuerzas que ha permitido seguir en el camino de la enseñanza.

Sus prácticas pedagógicas las han encaminado, hacia el camino de la transformación y la sensibilización de las comunidades, hacia horizontes posibles, por medio de la educación. No ven límites que no puedan ser trastocados por el acto de la enseñanza. Consideran que es un camino en el cual los maestros y maestras siempre tienen algo que aprender, hasta el día en que decidan dejar el aula.

Llegar a estos maestros y maestras, no fue una tarea fácil, puesto que estos temas de amenaza y desplazamiento en maestros y maestras, sigue siendo un tabú para los entes territoriales educativos. Gracias a los registros que tiene el sindicato de maestros ASOINCA y a los líderes defensores de derechos humanos y en su cabeza los maestros y maestras Víctor Hugo Jiménez, pude ponerme en contacto con ellos de manera telefónica. Las primeras reacciones de estos maestros y maestras, a los cuales se ha buscado mantener su identidad oculta por razones de seguridad y privacidad, fue bastante sorprendente, pues muchos se manifestaron reacios al tema y se negaron a hacer parte de estas narraciones. Desde las vivencias narradas y la vivencia misma de la amenaza y el desplazamiento forzado, puedo decir que estamos en el comienzo de un camino, aún largo por recorrer, en donde hay estigmatización y revictimización a quienes vivieron estas dolorosas experiencias.

La violencia en contra de los maestros y maestras ha sido naturalizada, al igual que las amenazas que viven los líderes de las comunidades marginadas y golpeadas por la violencia y es necesario iniciar un proceso transformador, en el cual las voces sirvan de catapulta hacia otros que viven aún presos de sus miedos.

A continuación, compartimos una de estas voces que describe la experiencia de la violencia que intenta silenciar las prácticas pedagógicas que avanzan en los diálogos de saberes y pensamiento crítico.

.... Yo estaba planeando mi clase, allá en la escuela, porque yo vivía allí. Casi todas las tardes me quedaba arreglando cosas del salón o poniendo los trabajos para el otro día. La escuela por lo general era muy sola, porque quedaba apartada del caserío.

Ya los niños se habían ido a sus casas hace rato y como había llovido casi no se veía nadie. Por épocas, era normal verlos pasar por los caminos, (guerrilla) pero casi siempre yo los evitaba, si podía meterme en mi pieza o donde estuviera, yo trataba de ni verlos.

Ese día, yo creo que me andaban buscando, porque uno de ellos que yo nunca lo había visto, se me acercó y me dijo.... Que era mejor que no me vieran más por allá...” nosotros necesitamos esta gente para otras cosas que acá en la escuela no enseñan” “yo creo que es mejor que usted se vaya yendo profesor”

Me sentí confuso. No supe a quién acudir, eso es como que a uno se le cae un baldado de agua fría, todo se le pone frío. Si se habían atrevido a tanto, a hablarme, es porque todos estaban de acuerdo en que yo me fuera. Uno piensa muchas cosas en ese momento, siente como rabia, como impotencia, como miedo, miedo, sobre todo. En ese momento a uno le invade es puro miedo, a morir o a que lo maten a uno por allá lejos de la casa. Esa noche no pude dormir y no podía irme de la vereda, porque no había chiva, el transporte de allá sale es a la madrugada y como había llovido mucho pues cómo salir de allá.

Esa noche dormí con un cuchillo de la cocina en el colchón. No quise decirle a nadie porque dije...donde hablé acá, me matan. Yo creo que ni dormí.

Al otro día salí diciendo a los muchachos que no iba a haber clase. Yo no sé si ese día llegaron a la escuela, ya les había mandado razón, no quise saber nada más. Allá se quedaron varias cosas mías, unos libros, mecató de los niños, ropa y un televisor que allá usaba, yo no volví ni por mis cosas. Eso se quedó allá. (Comunicación personal, Maestro Alteridad 2022).

Llamamos alteridad, a la capacidad que poseen algunas personas para poder cambiar su propia perspectiva, por la de otra persona, dicho de otra manera, poder ponerse en los zapatos del otro. El relato anteriormente citado, fue narrado por el maestro y maestras 1, quien decidí llamar así, puesto que la mayoría de sus descripciones vivenciales sobre sale siempre el mirar la realidad, desde la vista del otro, como bien lo llamaría Paulo Freire, la otredad (2000).

Barrera (2015) en su artículo titulado *La humanización como movimiento entre la alteridad y la otredad en el pensamiento político de Paulo Freire*, nos describe en su texto la importancia de reconocer al otro como un sujeto sintiente y, por tanto, la concienciación en el proceso de la humanización, referido esto a la educación bancaria como un punto de vista, no posible de sus prácticas pedagógicas innovadoras, desde la pedagogía del oprimido desde la que habla Freire. Parafraseando al autor, es importante entender la humanización del otro, como un ser sintiente, no da lugar a educación desde los conceptos, sino a la educación liberadora y transformadora, capaz de construir sociedades nuevas desde la cooperación y el trabajo en conjunto (Freire, 2000).

Los maestros y maestras que hicieron parte de este proyecto investigativo fueron amenazados y desplazados a causa de las prácticas pedagógicas investigativas como articular la educación formal con instituciones para el trabajo como el SENA, de esta manera los estudiantes tendrían una visión más amplia acerca de qué hacer al terminar el bachillerato. Poder dialogar con los estudiantes, sobre otro tipo de cultivos más allá de la coca. Formar parte de las organizaciones locales para poder proponer acciones comunitarias y de esa manera fortalecer la participación de las personas en el territorio, para que no estén sometidas al accionar de los grupos armados o a las economías ilegales o al hambre o la falta de dinero que los llevaba a cultivar la coca. Incentivar a los estudiantes el valor como persona que puede tener retos y aspiraciones, para que no ocurra lo que todo mundo sabe, pero nadie dice (reclutamiento de menores y ser raspachines) puesto que iban en pro de transformar los contextos en los que se desempeñaban y por tanto la educación bancaria, no tenía lugar en sus escuelas.

Sus prácticas reconocían a sus estudiantes como otredades y realidades, que, aunque diferentes a las suyas, tenían la misma importancia que otras. Desarrollaron su trabajo en comunidades oprimidas cuya concepción de la realidad y vivencias ocurridas pueden estar aisladas de otras.

Estos maestros y maestras han confiado y visto en sus comunidades, una capacidad de transformación, como potencial para lograr los cambios, que nos les permiten salir de los yugos de la violencia y que, por el contrario, los hunden cada vez más en círculos viciosos que no traen consigo desarrollo para sus comunidades.

Los procesos de diálogo establecidos por los maestros y maestras, con la comunidad, como primera medida para identificar características, son en principio el diálogo en contraposición de la “acción antidialógica” que no permite la comunicación, pero si invade la cultura de la comunidad intervenida y por tanto impone nuevas ideas que no van acorde a tradiciones. Lo que hacen los grupos armados en estas zonas, es imponer acciones antilógicas, pues montan una economía que va en contra de la tradición agrícola de la población y termina sometiendo a sus pobladores a nuevas formas de trabajo, que desencadenan en violencia para la comunidad. Es por esto que cuando los maestros y maestras, evidencian estas realidades y pretende establecer diálogos con sus gentes acerca de sus sentires, en el continuo cuestionamiento de la realidad que viven, choca con los opresores y terminan siendo amenazados y desplazados.

Aunque sabemos que los maestros y maestras trasladados se enfrentan a nuevos contextos, es importante saber y conocer de primera mano, que la observación en el aula de clase y desde las prácticas pedagógicas transformadoras, si el espíritu de lucha de maestros y maestras había muerto con la amenaza.

Si la violencia había logrado su cometido o, por lo contrario, los maestros y maestras, con más precaución o a menor escala, siguen deseando, ayudar a la comunidad a transformar el entorno y las dificultades que puedan aquejar a este. ¿Siguen siendo los maestros y maestras un Educador Popular empírico, guiado por la necesidad de emanciparse? Poder acompañar a los maestros y maestras en sus aulas, hacer parte de las experiencias significativas que les brindan a sus estudiantes y ser testigo directo de que la violencia no ha transformado sus prácticas pedagógicas y que,

por el contrario, lo hacen con más fuerza y más experticia, ahora cuidan más su integridad en retribución a esta labor investigativa.

Se tiene entonces, al poder observar directamente, las prácticas que hacen los maestros y maestras, estas son guiadas mediante actividades que les permite realizar reflexiones constantes, acerca de percepción y las problemáticas que aquejan su comunidad , resaltando la importancia que tiene la interiorización de las problemáticas y sus posibles soluciones, ideadas por la misma comunidad, donde el educador, no es más que el puente, para lograr estos objetivos.

En diálogo con los maestros y maestras que han sido amenazados y desplazados, acerca de las actividades que realizan en sus nuevos lugares de trabajo y los retos educativos y transformadores de las comunidades a las cuales ahora pertenecen, se ha recopilado diferentes situaciones, las cuales han sido observadas en el aula de clase, con los maestros y maestras como el ser que propicia estos encuentros.

Cabe resaltar que cada actividad ha sido planeada por los maestros y maestras y que obedece a los objetivos específicos a los cuales quiere llegar, de acuerdo a los problemas detectados en cada comunidad.

El primer maestro al que evocamos en estas actividades fue trasladado a una institución del oriente de la ciudad de Cali, cuya población estudiantil en su mayoría son desplazados del sur de Cauca y el departamento de Nariño. Al realizar las visitas a sede escolar, se pudo evidenciar algunas actividades orientadas a minimizar el impacto de esta problemática en su contexto.

4.2 Maestro Alteridad

4.2.1 Actividad 1 ¡Hoy por ti, mañana por mí!

Asistentes: maestros y maestras y demás compañeros y estudiantes de la sede.

Descripción de la actividad: Para poder minimizar el impacto que tiene el desplazamiento forzado y más aun viviéndolo en carne propia, el maestros y maestras orientó una actividad escolar, en la que se solicitó a toda la comunidad educativa donar enseres, ropa en buen estado, juguetes y/o alimentos no perecederos para que pudieran ser donados a las familias, previamente categorizadas como más nuevas y en condiciones de extrema pobreza, que habitan en los barrios aledaños.

Los maestros y maestras, estuvo a cargo de la jornada de recolección y relata que lo ha hecho una vez, pero que planea hacerlo nuevamente, pues considera que, es una manera de ayudar a quien lo ha perdido todo, al tener que salir huyendo, para salvaguardar su vida y la de su familia.

Figura 19.

Estudiantes de la institución educativa.



Nota: Cuatro estudiantes, de tres diferentes poblaciones del suroccidente del país, cuyas familias han sido desplazadas a causa de la violencia en sus regiones [fotografía] Elaboración propia.

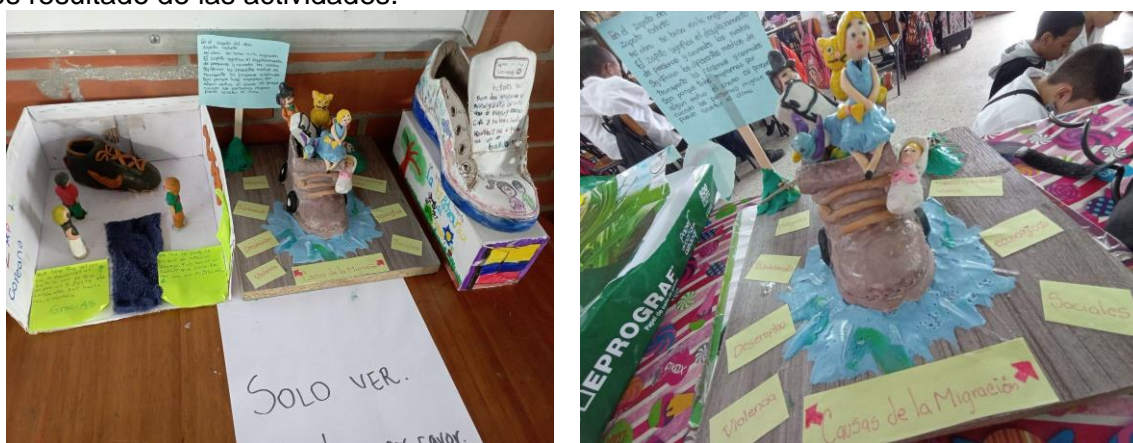
4.2.2 Actividad 2 La migración como oportunidad de vida

Uno de los ejes temáticos del área de las ciencias sociales, según explican los maestros, es mostrar la migración como uno de los movimientos que realiza el ser humano. Cuando este tema se trabaja de la mano de la realidad que viven muchos de los habitantes de esta zona de la ciudad, este hecho traumático, puede convertirse en arte según relata. Por esto, realizó un trabajo que lleva el nombre de en los zapatos de....

En esta actividad, los estudiantes, deberían realizar de manera artística un zapato en material reciclable. El zapato que realizaron de manera artística, iría acompañado de una historia, que los estudiantes conocieran acerca de la migración, ya sea de manera propia o de alguien cercano, familiar o no, que haya tenido que desplazarse desde su lugar de origen, por diferentes motivos.

Después de tener estos dos elementos, los estudiantes, presentaron a la comunidad educativa, en forma de exposición, sus productos. De esta manera, los demás compañeros de la sede y los maestros, se permeaban acerca de la situación que viven los mismos habitantes de la zona en la que están. Sensibilizar al máximo, era el objetivo de esta serie de actividades.

Figura 20.
Trabajos resultado de las actividades.



Nota: Algunos de estos trabajos reposan en las aulas de la institución [fotografía] elaboración propia, (2022).

Figura 21.
Fotografías segunda actividad.



Nota: Resultados de la segunda actividad [fotografía] de elaboración propia, 2022.

Figura 22.

Observación de actividades dirigidas por el maestros y maestras.



Nota: Actividades de temáticas centradas en la migración y desplazamiento forzado [fotografía] elaboración propia, 2022.

Figura 23.

Actividades grupales alrededor del tema de migración y desplazamiento forzado.



Nota: Actividades llevadas a cabo por maestros y maestras [fotografía] elaboración propia, 2022.

4.2.3 Actividad 3. AQUÍ VAMOS

La próxima actividad que planea hacer este maestro, es un mural titulado “Una institución donde quepan, incluso los excluidos”. Para esta actividad, el maestro con ayuda de un grupo de apoyo conformado por otros profesionales de la educación, está planeando recolectar recursos que le permitan realizar un mural, en el que “todos metan la mano” esto para recordar siempre que la institución es la casa que sirve de abrigo para aquellos estudiantes que han tenido que salir de sus tierras, pero que pueden encontrar una segunda oportunidad en esta ciudad.

La idea, como él explica, es dar un aire hogareño y caluroso, para que los estudiantes, se sientan bien en su institución y vean en sus maestros personas en quien confiar. Mientras tanto, ya se han realizado algunos murales representativos, que muestran las obras de arte realizadas por la comunidad educativa, incluyendo un mural alusivo a los migrantes venezolanos.

Figura 24.

Murales representativos de la institución.



Nota: Los murales se convierten en referentes en la escuela [fotografía] elaboración propia, 2022.

4.3 Maestra Audacia

4.3.1 Actividad titulada: *Proyecto contra el pandillismo*

Esta maestra, ha sido reubicada en una Institución Educativa en el centro de la ciudad de Cali, una escuela que acoge población de estrato 2 y 3 con múltiples problemas de convivencia y pandillismo en la zona, según relata la maestra:

“Este problema, fue detectado en los primeros meses en los cuales inicié labores en este colegio y decidí inclinar mi trabajo a minimizar esta problemática, enfocando algunas actividades a esta temática. Otros profes lo hacen porque les toca, y sí, es la evaluación, maestros y maestras, anual, pero también, en mi caso, lo hago porque me gustan estas temáticas, servir a la comunidad y dar voz a los que se les ha silenciado. Nosotros sabemos lo que la violencia puede ocasionar en las personas y en las comunidades...He venido desarrollando este proyecto con diferentes actividades, siempre trabajando en la mente de los chicos que hay otros caminos diferentes al de formar parte de una pandilla. Considero que la perseverancia trabaja más en la mente de los muchachos...dándole constantemente a la idea de visualizar otras posibilidades, eso sí, se hace de manera muy institucional, porque aún persiste el miedo de que a alguien en la zona

no le guste y pues, tengamos problemas maestra” (Comunicación personal, Maestra Audacia, 2022).

Los estudiantes tienen un mural que se trabaja por grados y periodos, donde a cada grado le corresponde un momento específico del año. En este mural, ponen carteles con mensajes, noticias y dibujos que trabajan en diferentes áreas, haciendo alusión a las problemáticas de pertenecer a una pandilla y dando opciones diferentes, en las cuales pueden emplear su tiempo libre o tiempo de ocio. Según relata el maestro, ha tenido gran acogida por los estudiantes, pues demuestran interés por las noticias que allí se publican y los grupos extraescolares tienen asistencia fluida. Estos maestros y maestras han optado por desarrollar un proyecto de manera “discreta” como él mismo lo menciona y que poco a poco va teniendo resultados positivos en la comunidad escolar, pero también es consciente de que será un trabajo a largo plazo.

Figura 25.

Trabajos artísticos relacionados con la temática de pandillismo.





Nota: estas actividades son trabajadas por la maestra en la institución de manera transversal, [fotografías] elaboración propia, 2022.

Figura 26.
Actividades orientadas por el maestros y maestras.



Nota: Actividades temáticas en contra de la violencia y el pandillismo [fotografías] elaboración propia, 2022.

Figura 27.

Documentales presentados a los estudiantes, de narraciones de los propios habitantes del sector donde residen.



Nota: Documentales presentados de narraciones de los propios habitantes del sector donde residen. [fotografías], elaboración propia, 2022.

4.4 Maestro Osadía

Este maestro, también ha desarrollado en su lugar de trabajo, un proyecto transversalizado con las demás áreas, orientado hacia el aprecio a la naturaleza y la sensibilización acerca de su cuidado. Este proyecto ha sido desarrollado como evaluación de desempeño a lo largo del año escolar y evaluado al finalizar el mismo.

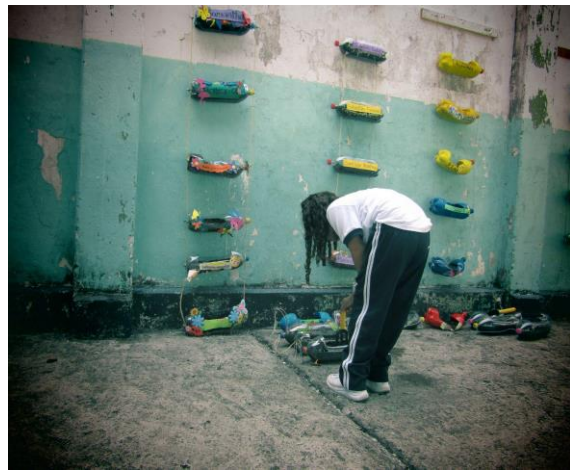
Este proyecto titulado “Amigos de la naturaleza” busca incentivar a los estudiantes el respeto y amor por la naturaleza, incluyendo, la siembra de huertas escolares, el rescate de los remedios y usos de las plantas en la utilización del diario vivir de los estudiantes.

A lo largo del año, los estudiantes realizan el sembrado de las huertas escolares, desde allí se parte para varios temas que se ven en el año, como matemáticas, Ciencias Naturales, Lengua Castellana y artística. Este proyecto consiste, en que, desde el principio del año, se realiza la adecuación de la tierra, se les enseña, los abonos y materiales que debe tener la tierra, hablarle y prepararla para recibir las semillas. Esto es un rito. Las plantas, deben ser tratadas con amor y respeto, ellos

(los estudiantes) tienen la idea de que nos darán sus frutos y por eso, debemos tratarlas con respeto.

Las demás áreas la integran haciendo problemas contables, porcentajes, escritura de cuentos y otras actividades que ayudan a profundizar en el tema, acerca de la importancia de la naturaleza en la vida de los seres humanos y cómo desde allí, puede surgir todo (Comunicación personal, Maestro Osadía, 2022).

Figura 28.
Proyecto de huertas escolares.



Nota: Desde la primaria se ha implementado el proyecto de huertas escolares, como forma de crear conciencia acerca de la alimentación balanceada y soberanía alimentaria [fotografías] elaboración propia, 2022.

Yo sentía que la culpa era mía. En esos momentos uno piensa, ¿Qué hizo mal? o con quién habló que se ofendió. Todos los días pensaba lo mismo y me mataba la cabeza, porque uno se siente en peligro, cómo que, a cada rato, lo están observando. Todos los días pensaba lo mismo y eso no me dejaba estar tranquila. Yo sentía que ya ser profe no era lo mío, porque uno prefiere su vida que el trabajo, obvio.... Cuando me trasladaron a otro colegio, después de muchas cosas, porque esos traslados son bien difíciles, ya estaba más calmada, yo igual pensaba a dónde me van a tirar ahora, sentía miedo de volver a empezar, porque es duro. Entonces me encontré con un contexto diferente al que yo ya estaba acostumbrada, obviamente, con muchos problemas, pero en la ciudad, también hay problemas... Al principio, sentía miedo de volver a meterme en el cuento, pero es que es muy berraco, uno ver que las cosas están mal y no hacer nada... Entonces fui viendo cómo era la cosa acá y aquí vamos, eso sí, con más cuidado, pero haciendo lo que un profe debe hacer...cambiar el mundo de los pelaos (Comunicación personal, Maestro Osadía, 2022).

A continuación, se comparten los análisis previos de los procesos realizados, con los maestros y maestras que han sido parte de este estudio, sus narraciones, vivencias e historias en el aula, en las cuales, se evidencia que sus luchas no han terminado, permitiendo ver que los ellos, los educadores populares, cuentan con una motivación intrínseca capaz de reinventarse en donde sea que sean plantados.

4.5 Rutas que tejen Educación Popular

Al enfrentarse a nuevas perspectivas de la educación, en sus nuevos lugares de trabajo, los maestros y maestras víctimas de amenaza y desplazamiento forzado, han vivido y viven diariamente nuevas experiencias. Las poblaciones urbanas, que en la actualidad, representan la actual población con la que ahora trabajan los maestros y maestras trasladados, están en cascos urbanos de ciudades pobladas, traen consigo

nuevos retos, ya que como ellos mismos manifiestan en sus relatos las costumbres son diferentes y hasta las problemáticas son diferentes.

En los tres casos, en los cuales fue posible observar las acciones pedagógicas realizadas por los maestros y maestras en las aulas escolares, se encontraron a educadores populares que no dieron por terminado sus deseos de ayudar a la comunidad a transformar el entorno en el cual se desempeñan, sino que se han transformado con la situación, pero ahora con más cautela, buscan sensibilizar a las comunidades educativas a lograr cambios relacionados con las problemáticas existentes.

Este proyecto buscó indagar acerca de las prácticas pedagógicas, de los maestros y maestras amenazados en sus nuevos lugares de trabajo, y si dichas prácticas siguen siendo transformadoras, o si, por el contrario, los deseos de mediar para lograr nuevas transformaciones han sido sepultados con la amenaza.

Para responder estas preguntas se realizaron encuentros con los maestros y maestras amenazados de manera virtual y posteriormente en sus lugares de trabajo. Se aplicaron entrevistas y se establecieron diálogos, que permitieron conocer desde la narrativa, las experiencias y hechos de violencia a los cuales se vieron sometidos y las razones por las cuales, estos hechos violentos se llevaron a cabo, en todos los casos, se vieron relacionados con su quehacer docente.

Las visitas a sus lugares de trabajo en la institución donde han sido reubicados, permitieron evidenciar de primera mano algunas características puntuales de su labor

en el aula, al igual que hacer un acercamiento a la labor que siguen desempeñando estos líderes populares en poblaciones también marginadas.

Vivir en carne propia el dolor de una amenaza, el miedo y el temor de tener que salir del lugar del trabajo, de manera violenta y sometido bajo amenazas, es una experiencia que a nadie se le desea, ya que, en ese momento, prevalece, por sobre todas las cosas el deseo de supervivencia, más que la vocación propia.

Los relatos que aquí se muestran son tan solo unos pequeños fragmentos de la realidad que atraviesan muchos maestros y maestras en el departamento del Cauca y Colombia a causa de la violencia generada por grupos al margen de la ley y la consecuencia de implementar en sus aulas escolares, metodologías liberadoras, aplicadas en contextos que son marginados y cuyas comunidades gritan por cambios que generen bienestar a los suyos.

Iniciaré citando a Paulo Freire, en su libro *Cartas a quien pretende enseñar*, señala:

Se dice que alguna cosa es difícil cuando el hecho de enfrentarla u ocuparse de ella se convierte en algo penoso, es decir, cuando presenta algún obstáculo.” “Siempre existe una relación entre el miedo y la dificultad, entre el miedo y lo difícil. Pero en esta relación evidentemente se encuentra también la figura del sujeto que tiene miedo de lo difícil o de la dificultad. El sujeto que le teme a la tempestad, que le teme a la soledad o teme no conseguir franquear las dificultades para entender finalmente el texto, o producir la inteligencia del texto. En esta relación entre el sujeto que teme y la situación u objeto del miedo existe además otro elemento constitutivo que es el sentimiento de inseguridad del sujeto temeroso. Inseguridad para enfrentar el obstáculo. Falta de fuerza física, falta de equilibrio emocional, falta de competencia científica, ya sea real o imaginaria, del sujeto (2004, p 61).

El texto anterior, refleja los miles de miedos con los que a diario debe convivir un maestro en su lugar de trabajo, enmascarados en las diarias situaciones laborales que del aula de clase y en los contextos a los que se enfrenta. Los retos de la enseñanza, el ideal de no bancarizar la educación, las relaciones con la comunidad educativa son unos de los tantos obstáculos a los que se refiere el autor en el texto, pero el temor a salvaguardar la integridad y la vida misma son obstáculos que enfrentan solamente quienes tienen estas vivencias. Este tema tan solo está sobre la mesa, para quienes han sido amenazados y desplazados de sus lugares de trabajo. La amenaza para ellos representa un obstáculo más.

De igual manera, en el transitar de la elaboración de este trabajo investigativo, y en el planteamiento de la metodología de trabajo, que alude a la investigación participativa, los relatos han sido el fuerte, puesto que son la parte viva de estos escritos. Según Fals Borda (1981), en la Investigación Participativa “Paulo Freire recurre a ella como un reto a las explicaciones de los métodos puramente cuantitativos y a la posición positivista que impera en todo Latinoamérica en diversas formas” (en Gadotti, et. al., 2008, p.28).

Vemos entonces la importancia que requiere para Freire este tipo de investigación, puesto que es un pincelazo de esperanza en contra de lo que es contable y medible en donde no hay matices intermedios, sino que, por el contrario, todo es blanco o negro. Investigar desde La educación Popular, refiere ver más allá de lo que es aparentemente obvio y más aún sumergirse, no solo para producir un texto, sino, para hacer a la comunidad participe del cambio que generará bienestar y confiar con una educación verdaderamente transformadora.

Resultó algo difícil contar con la participación de los maestros y maestras que habían sido amenazados en algún lapso de su quehacer docente. El temor fue una sombra constante. Durante la narración de sus historias de vida, hubo momentos difíciles, en los cuales parecía que traer de nuevo, estos recuerdos a su memoria, les producía intranquilidad. En las primeras etapas de la investigación, estos maestros y maestras estaban lejos de sentir que sus voces tenían fuerza. Algunas entrevistas, en esta etapa se realizaron de manera virtual, lo que hacía los relatos poco cálidos y, por tanto, era poco accesible, mostrar empatía a través de una cámara.

Con el desarrollo del proyecto, al entablar diálogos y una relación un poco más cercana en lo que refiere a los relatos contados, los maestros y maestras fueron sacando a la luz sus miedos. Al hablar de sus vivencias, aunque seguía siendo difícil, sentían que podían hacerlo de manera más natural y fueron mucho más participantes. Permitieron la observación de sus clases, se mostraron en el aula, con la naturalidad de los maestros y maestras que desean volver a emprender en nuevas tierras. Queda claro que la relación entre el investigador y los participantes es de vital importancia, puesto que no se basa en una simple observación para producir resultados, sino de dos personas, luchando y construyendo nuevos caminos, en los retos de la Educación Popular.

Si bien, los maestros y maestras tuvieron que salir huyendo de los territorios, en los que desempeñaban su labor, dejar “tiradas” sus prácticas pedagógicas, como también sus labores con la comunidad educativa y los proyectos que se habían trazado, sus nuevos lugares de trabajo han traído nuevos retos, para sus mentes soñadoras. Los aprendizajes reflexivos que han salido de sus experiencias de vida, han

trazado nuevos caminos que, con esperanza, ahora recorren. Si bien en sus antiguos lugares de trabajo ocurrió un hecho que los marcó negativamente, puede afirmarse que han llegado a implementar experiencias liberadoras a las dificultades que han identificado en la comunidad en la que ahora se desenvuelven.

Estas experiencias liberadoras, van en contraposición de la educación bancaria, ya que aquí, el principal actor es el estudiante y con él, la comunidad educativa que pide a gritos un cambio, sobre las problemáticas que los afecta.

Aquí el centro no son los maestros y las maestras, ya que, para la Educación Popular, los procesos no giran en torno a ellos, pero sí son sujetos importantes en la transformación del entorno en el cual se encuentra inmerso. De allí entonces, la importancia de despertar la habilidad intrínseca creativa, para la creación de caminos alternos orientados a la solución de problemas que aquejan a las comunidades. Aquí, es donde las prácticas liberadoras toman un papel estelar, ya que son puestas a disposición del cambio. La continua reflexión que se hace, no solo el maestro sino también el estudiante y la comunidad que permiten gestionar desde lo propio de la conciencia, para los desafíos de la realidad.

Los maestros y maestras que hacen parte de esta investigación han desarrollado, en sus antiguos y actuales lugares de trabajo, prácticas que implican liberación y cambio, para que, poco a poco, la conciencia crítica vaya siendo cotidiana en la vida de los estudiantes. La crítica de la realidad que viven es el objetivo principal de estos educadores, de la educación que hacen en sus aulas con prácticas liberadoras y en contraposición de la educación bancaria.

Lo anteriormente expuesto, está evidenciado en los proyectos educativos que en la actualidad adelantan estos tres maestros y maestras en las tres diferentes instituciones en las que se desempeñan, ya que estos proyectos permean la realidad de la comunidad educativa en general y la transforman, de manera que hace posible los contextos en los cuales estos jóvenes se enfrentan a sus realidades y aunque hay dificultades, como ellos mismos los anuncian, también es cierto que las verdaderas transformaciones llevan consigo tiempo.

Al poder visitar los lugares, donde fueron reubicados estos maestros y maestras, no salió de mi pensamiento, si realmente la visión reflexiva y crítica que los caracterizó, y que lastimosamente, les costó la expulsión de sus antiguos territorios, sigue estando presente en sus prácticas actuales. De igual manera, me preguntaba si su labor, ahora en cascos urbanos, sigue aportando a la Educación Popular y más aún, si su llama popular sigue estando viva.

Afortunadamente, las respuestas llegaron solas, al observar los proyectos pedagógicos y prácticas liberadoras que se llevan a cabo en estas instituciones. Desde la Educación Popular se nombra la importancia de la utopía de transformar la realidad, por más desalentadora que ésta pudiese llegar a ser. Me he encontrado con maestros y maestras, animados, vivos y entusiastas, con la mirada puesta en el positivismo, formando jóvenes listos para generar cambio y, sobre todo, seres dialogantes, donde logran hacer por sus propios medios sus estudiantes sean quienes se apropien de sus posibilidades y generen cambios.

Estas ideas que actualmente, llevan a cabo estos educadores, va de la mano con lo que se pretende desde la educación popular; la transformación de comunidades que han sido subyugadas por la violencia, el odio y la indiferencia del estado, por muchas generaciones, pero que, desde su labor de educadores populares, ven en el inédito viable, la posibilidad de transformarlas.

Para ello, apropian en sus clases el diálogo como punto de partida, un diálogo que se torna en la acción y en la reflexión; estudiantes que hablan, participan, muestran y narran sus sentires, vivencias y sueños, que conocen críticamente sus realidades y que no se quedan con ellas, por el contrario, desean transformarlas, pero todo esto no sería posible, sin la orientación adecuada de seres comprometidos, construyendo caminos desde la Educación Popular.

Los maestros y maestras que hacen parte de este proyecto, aportan desde la Educación Popular, pues sus prácticas están guiadas por la transformación del entorno con el que han interactuado y siguen teniendo esperanza en el futuro a pesar de las tristezas ocurridas, siguen buscando una educación transformadora, eso sí, con el sigilo y la precaución que solo da la experiencia de una amenaza, en este caso, una muy triste.

5. Consideraciones finales

El transitar por estos caminos del diálogo, de la mano de los maestros y maestras que fueron parte de esta investigación y mostraron sus lados más vulnerables, pero también, más valientes, me han dejado varias reflexiones que

considero, son la mayor riqueza que puede quedar después de la reflexión continúa acerca de un tema tan poco explorado, pero que ha sido vivido por muchos maestros.

Iniciaré diciendo que todos los maestros que hicieron parte de esta investigación continúan implementando desde sus nuevos lugares de trabajo prácticas pedagógicas liberadoras. Desde su llegada a este lugar de manera empírica y natural, han detectado con ayuda de sus estudiantes y mediante el diálogo, las problemáticas que aquejan sus contextos. A partir de entonces, sus miradas se han posado a trazar nuevas y diferentes realidades en las que están. Por eso, aunque las amenazas ocurrieron en zonas rurales, en lugares apartados de la ciudad, no quiere decir que en la ciudad y en cascos urbanos estén completamente seguros, ya que como se vio en el desarrollo de este proyecto que la ciudad también trae consigo amenazas y desafíos que pueden poner en riesgo las vidas de los maestros.

Ahora bien, la educación en el campo y la educación en la ciudad es la misma, vista desde la perspectiva de la Educación Popular, ambas deben apuntar a la desarticulación de la educación bancaria y el reforzamiento de la enseñanza desde la crítica, ya que, aunque ambas se dan en contextos con diferencias notorias, las comunidades en ambos casos sufren opresiones y vulneraciones de derechos, en las que solo la reflexión constante de la realidad, hará posible los cambios que requieren.

La Educación Popular no es necesaria solo en contextos rurales, o urbanos. La Educación Popular y sus principios son aplicables a cualquier entorno, las luchas se dan en todas las clases y las enseñanzas de un maestro popular pueden ser aplicadas en cualquier momento.

En este orden de ideas, el miedo en situaciones de amenaza y desplazamiento forzado, queda impregnado en la personalidad y actuar de los maestros y maestras, aunque haya transcurrido el tiempo. Es una herida difícil de sanar. Esto hace que sientan temor al narrar sus experiencias de vida y por tanto el trabajo investigativo sufra altibajos.

Evidentemente, la guerra en Colombia no es selectiva, ha afectado de una u otra manera la vida de todos los colombianos. La educación y los maestros no han sido ajenos a ello. Lastimosamente, cuando la educación se ve permeada por la violencia, destruye innumerables focos de desarrollo y brotes de vida y esperanza que, con mucha dificultad, resurgen en el mismo lugar y de la misma manera.

De este modo, es necesario visibilizar que los maestros también son víctimas de amenaza y que deben ser tratados como tal. Si bien, el daño se le hace a la escuela en su generalidad y se piensa en los estudiantes como los principales afectados, también debe reconocerse el daño que se le ocasiona a un maestro cuando sale de su lugar de trabajo de manera abrupta y no se debe revictimizar, haciendo que reviva una y otra vez los hechos traumáticos que dieron lugar a la situación de amenaza y desplazamiento.

En consecuencia, es importante tener en cuenta la comunidad educativa, también como víctimas del hecho violento. Si bien la amenaza se dio en específico contra un maestro y/o maestra, sus compañeros de trabajo y demás equipo directivo, también sienten presión, pues sus prácticas pedagógicas indirectamente son cuestionadas y amenazadas.

En función de lo planteado, si estos maestros fueron amenazados por prácticas pedagógicas que conllevan a un cambio para la comunidad, quiere decir que la Educación Popular transformadora requiere valentía, la verdadera Educación Popular es para quienes deseen hacer lo que no se ha hecho, lo impensable por otros y la búsqueda de utopías, inéditos viables, que son tan solo para personas valientes.

De hecho, ningún maestro recibió ayuda ni acompañamiento psicológico en el transcurso de la amenaza o después de que esta ocurriera, por parte de los entes gubernamentales, por tanto, la percepción de confianza que tienen estos maestros hacia las secretarías encargadas y la figura del Estado como ente gubernamental, en su actuar es poca o nula.

Resulta claro que se hace necesario visibilizar la situación de amenaza hacia los maestros, a causa de prácticas pedagógicas transformadoras. Realizar otros aportes investigativos en esta línea y poner en conocimiento a la sociedad, claro está, salvaguardado la identidad de las víctimas, para que otros, que estén pasando por la misma situación, sientan fuerza al levantar su voz.

Finalmente, puedo decir que, las prácticas pedagógicas liberadoras no deben ser romantizadas como algo fácil y de ligera acción, por el contrario, deben ser vistas como lo que son, una lucha constante por el empoderamiento de las comunidades oprimidas y el resurgimiento de nuevas realidades, con la fuerza del trabajo en comunidad y en cabeza de un líder popular.

6. Recomendaciones

La recomendación, quizá más entusiasta de todas, es que este camino investigativo, sus narraciones y problemáticas evidenciadas e este texto no queden solamente en el papel. Nos enfrentamos a un largo camino, que tiene para contar muchas más historias de maestros y maestras cuyas labores pedagógicas han sido trastocadas por la violencia, la amenaza y/o el desplazamiento.

La ruta gubernamental que implementan las instituciones se queda corta en lo que respecta al apoyo psicológico y emocional en el momento que ocurre la amenaza y posterior a ello. Es necesario trabajar de la mano desde los sindicatos y Secretarías de Educación y otras entidades que corresponda, para que se modifique la ruta, haciéndola mucho más integral, donde no se revictimice a los maestros y maestras que han sido víctimas de amenaza y desplazamiento forzado.

Crear una red de apoyo a estos maestros y maestras, para que ellos puedan contar sus experiencias, desde el anonimato, si así lo desean, con el propósito de guiar a otros profesionales de la educación que están pasando por esta situación y no saben qué hacer. Mostrar la realidad de los maestros y maestras amenazados, como forma de desnaturalizar la violencia, manifestar que no son hechos aislados y que ocurre con frecuencia, pero que la falta de empatía hace que ellos prefieran callar.

La lucha de los maestros y maestras amenazados continúa, pero en silencio y solo tomará voz, con la visibilización de esta realidad, en la medida en que se investigue más y que sea visto como una realidad y no un tabú o un mal buscado.

Anexos

Transcripción de las entrevistas realizadas a los maestros que hicieron parte de esta investigación.

Maestro Alteridad

1. ¿Cómo era tu rol docente en este lugar?

Bueno pues mi rol docente como el de cualquier otro profesor cumplía mis horarios cumplía mis asignaturas cumplía con mis estudiantes Yo diría que no tienen y no tuvieron nunca queja de mí sino a partir desde un momento en el que quise realizar un proyecto transversal con los estudiantes más grandes de la institución donde buscaba que ellos salieran al contexto, que no se quedaran en las cuatro paredes de las del aula. Mi rol como siempre ha sido el de los otros querer enseñar desde lo práctico, me he considerado siempre una docente responsable y que ha buscado siempre lo mejor para sus estudiantes. Como lo mencioné anteriormente quise realizar un proyecto transversalizarlo este proyecto lo desempeñé durante algún tiempo alrededor de dos años y medio en la institución de ese proyecto Salieron muy buenas muy buenas muy buenos logros incluido que algunos estudiantes cambiaran su percepción acerca del futuro como por ejemplo trascender la Vereda donde estaba la institución Considero que mi rol docente habla desde allí desde Cómo hice logré a través de este proyecto hacer que los estudiantes miraran más allá.

2. Para ti, ¿qué es una práctica pedagógica innovadora? ¿Consideras que tus clases estaban nutridas por estas prácticas pedagógicas innovadoras?

Bueno las prácticas pedagógicas innovadoras En mi opinión es como lo que hace un docente que es nuevo y que genera cambios nuevos en los comportamientos en el hacer del estudiante y de la comunidad en la que está inmersa la institución o escuela mis clases podría decir que sí como lo mencioné anteriormente soy una docente que hace todo lo medianamente normal pero en esa normalidad Siempre busco trascender en todo en lo que ellos aprenden cómo lo aprenden cómo lo aplican todas esas cosas dan Innovación a lo que uno conoce como El currículo muerto o plano que es algo que simplemente está en el papel pero uno nunca lo ve en la vida normal en el diario vivir de la gente

1. ¿Cómo se dio la amenaza?

Donde ocurrieron los hechos fue en la Vereda donde yo me desempeñaba como docente aula, específicamente sucedió en el camino que da a la institución donde yo estaba era un camino muy solo apartado tenía yo que ir casi cada mes que debía atravesar ese camino completamente sola porque donde me dejaba el bus no llegaba la ruta hasta allá entonces tenía que caminar cerca de una hora para poder llegar a la institución ese día iba sola no me acompañaba a nadie iba estaba el día muy frío había acabado de llover y llevaba yo, mis botas recuerdo mucho el olor a barro fue un día muy feo.

Mi sede era la más lejana de todas, pero era muy bonita. Desde que llegué allí, me encargué de dotarla con algunas cosas que yo tenía, ya usaditas, algunas o que les pedía a otras personas cuando viajaba. Los niños y los papás, empezaron a ver eso y se fueron motivando...veían como que la escuela era un lugar bonito para estar

y un lugar agradable para sus hijos estuvieran. Así de a poquito, me fui ganando la comunidad. Yo quería mostrarles que la escuela también hace parte de la comunidad.

2. ¿Puedes relatar cómo ocurrieron los hechos de amenaza violencia y desplazamiento forzado de los cuales tuviste la vivencia?

Yo estaba planeando mi clase, allá en la escuela, porque yo vivía allí. Casi todas las tardes me quedaba arreglando cosas del salón o poniendo los trabajos para el otro día. La escuela por lo general era muy sola, porque quedaba apartada del caserío.

Ya los niños se habían ido a sus casas hace rato y como había llovido casi no se veía nadie. Por épocas, era normal verlos pasar por los caminos, (guerrilla) pero casi siempre yo los evitaba, si podía meterme en mi pieza o donde estuviera, yo trataba de ni verlos.

Ese día, yo creo que me andaban buscando, porque uno de ellos que yo nunca lo había visto, se me acercó y me dijo.... Que era mejor que no me vieran más por allá...” nosotros necesitamos esta gente para otras cosas que acá en la escuela no enseñan” “yo creo que es mejor que usted se vaya yendo profesora”

Me sentí confuso. No supe a quién acudir, eso es como que a uno se le cae un baldado de agua fría, todo se le pone frío. Si se habían atrevido a tanto, a hablarme, es porque todos estaban de acuerdo en que yo me fuera. Uno piensa muchas cosas en ese momento, siente como rabia, como impotencia, como miedo, miedo, sobre todo. En ese momento a uno le invade es puro miedo, a morir o a que lo maten a uno por allá lejos de la casa. Esa noche no pude dormir y no podía irme de la vereda, porque no

había chiva, el transporte de allá sale es a la madrugada y como había llovido mucho pues cómo salir de allá.

Esa noche dormí con un cuchillo de la cocina en el colchón. No quise decirle a nadie porque dije...donde hablé acá, me matan. Yo creo que ni dormí.

Al otro día salí de la vereda, ya les había mandado razón a los muchachos que no iba a haber clase. Yo no sé si ese día llegaron algunos a la escuela, no quise saber nada más. Allá se quedaron varias cosas mías, unos libros, mecato de los niños, ropa y un televisor que allá usaba, yo no volví ni por mis cosas. Eso se quedó allá.

3. ¿Qué ocurrió después de eso?

Pues después de eso como lo dije puse la denuncia ante todos los entes gubernamentales que me correspondían tuve que esperar un tiempo para que ellos se dieran cuenta que efectivamente sí era verdad que además de mí, hubo otras personas que fueron desplazadas sobre todo por no pagar deudas o por no pagar vacunas o porque sí ya que no conozco la situación de ellos, pero sí supe que algunas muchas personas del corregimiento tuvieron que salir por estas amenazas de estas personas.

4. ¿Ahora en tu nueva escuela cuáles son los caminos de la Educación Popular

Yo sigo siendo la profesora que siempre he sido. Cuando uno es profesor o no puede dejar de serlo porque sí o por miedo, no, la vocación es algo que uno lleva adentro y su actuar siempre va a ser el mismo. En el lugar en el que estoy ahora, si bien es cierto no es un lugar rural y no es un lugar apartado es un lugar mucho más

centrado, pero también presenta problemáticas que estoy segura desde mi rol docente puedo convertirlas en oportunidades. No es lo mismo trabajar en una comunidad rural porque las comunidades rurales en mi percepción son comunidades que son mucho más dispuestas al cambio y aún continúan teniendo el don de asombro que la gente de ciudad pierde. Entonces sigo haciendo mi trabajo desde las posibilidades, claro está, continúo desarrollando mi proyecto transversal a partir de la idea de que se cambia la visión de que cuando se termina la escuela allí termina todo o simplemente hay que estudiar algo para el paso. Considero que los estudiantes deben hacer, y lo que yo trato de que ellos vean sin yo ser quien se lo dice. Es que su futuro puede transformarse de manera óptima cuando conocen su contexto, cuando saben lo que su contexto necesita y qué clase de personas necesita el mundo. Entonces yo trabajo desde esa perspectiva, de ese es mi punto de partida

5. La llama y el deseo de transformar ¿se han extinto a raíz de la violencia sufrida?

La llama y el deseo de transformar de un profesor nunca se va a apagar o al menos, de un buen profesor no se va a apagar, porque es su esencia, obviamente hay profesores que son malos, hay profesores que simplemente van para cobrar el sueldo, hay profesores que simplemente llenan y llenan cuadernos meten y meten contenidos, pero desde el otro lado, desde el lado hay profesores que sí buscan cambiar, que si buscan dejar huella. La llama no la apaga nada ni siquiera la muerte porque esa llama sigue viva en las vidas que trastoca, en las vidas que transformó, allí está la huella del maestro, la llama que sigue.

6. ¿Qué mensaje le darías a los profesores que han pasado o están pasando por esto?

Qué les puedo decir... que sean fuertes si ya usted sufrió un hecho de que lo amenazaron, de que lo sacaron corriendo salga de allí claro, primero está la vida, pero no cambie porque muy seguramente si a usted lo sacaron de allí es por ser buen profesor y no debe cambiar. Si lo sacaron por otra cosa pues es diferente, pero si lo sacaron porque hace una práctica pedagógica buena porque hace bien las cosas no es el momento de rendirse. Yo sé que hay muchos profesores que han pasado por esto mismo y que no hemos tenido la fortuna de escuchar sus relatos. Nunca he escuchado que hagan foros u otras cosas para poder hablar de esto que nos pasa y sé que son muchos los que están escondidos, entonces a los que estén pasando por esto a los que van a pasar por esto, ojalá que los coja fuertes para que no cambien.

Maestro Osadía

1. Describa el lugar, institución o escuela en la que laboraba en el tiempo en el que ocurrieron los hechos de amenaza y desplazamiento forzado.

El lugar donde yo trabajaba era un lugar bien lejos de la ciudad no era fácil llegar allá porque nos tocaba coger una chiva que se gastaba uno todo el día viajando. Esa escuela queda en la Cordillera hacia adentro habían algunos puntos en los que tocaba coger deshecho y luego posteriormente caminar montaña arriba, porque cuando llovía mucho se ponía muy mala la vía para poder subir en moto, entonces tocaba caminar bastante los niños llegaban caminando porque vivían en las veredas cerca a la escuela, pero los maestros nos tocaban un poco más difícil cuando llegábamos de la ciudad.

Algunos fines de semana nos quedábamos, generalmente yo salía cada 15 días o cada mes para poder visitar a mi familia o para poder abastecerme de cosas que necesitaba y que no se conseguían en la Vereda. Era como la típica escuelita que uno ve en medio de la montaña en algunos dibujos.

2. ¿Cómo era tu rol docente en este lugar?

Pues yo prefiero decir que era un maestro porque nunca me sentí como alguien que tenía que hacer su trabajo, siento que nunca he sido profe porque me tocó.

Desde que yo llegué, vi que la Vereda tenía muchas necesidades y más aún la escuela. Obviamente uno nunca llega a transformar y nunca por más ganas que tenga llega con la batería al 100 por ciento, me esperé un tiempito y fui viendo cómo era la movida en el lugar.

es que profesor no es el que se para allá en el salón, a enseñar a leer y escribir o sumar y restar. Para eso van a tener la vida completa. Para mí ser un buen profe, es mostrarle al niño la realidad de lo que vive y hacerlo pensar si está feliz con eso o cómo puede irlo cambiando desde ya.

Había necesidades que yo podía suplirlas desde mi rol de maestro entonces empecé a integrarme a la comunidad, a la gente, a los padres de familia, a la comunidad estudiantil y empecé a hablarles de que había cosas que cambiar, que la escuela necesitaba fortalecerse para poder brindar un mejor servicio Eso sí uno allá de profesor es el que pone y quita en el buen sentido de la palabra, ¿Por qué? porque uno es la autoridad allá no se ve policía no se ve ejército. En ocasiones se ven cosas que

uno no debe ver, pero es el profesor, es el docente quien finalmente da o no el visto bueno para muchas cosas que se hacen desde la Vereda.

3. Para ti, ¿qué es una práctica pedagógica innovadora? ¿Consideras que tus clases estaban nutridas por estas prácticas pedagógicas innovadoras?

Bueno para mí las prácticas pedagógicas innovadoras son cosas nuevas que hace el maestro en el aula que no hacen otras personas que practican pedagogías tradicionales las prácticas pedagógicas innovadoras como bien dice su nombre trata de hacer que el estudiante aprenda pero que lo pueda emplear en el contexto que no simplemente se queden los libros y en el cuaderno sino también que salga de la escuela y Considero que mis clases Claro que estaban muy muy empapadas de esto ¿por qué? Porque como yo lo dije antes, la comunidad tenía varias falencias que al tiempo de yo haber llegado pude evidenciarlas y empecé desde la escuela desde lo que a uno le plantean como currículo poder transformarlas y poder ayudar hacia muchas cosas nuevas y diferentes con los estudiantes, tales como, por ejemplo, que ellos salieran a investigar, que ellos evidenciaran las problemáticas desde sus realidades, que ellos mismos propusieran las soluciones. Para mí, la innovación está en hacer que el estudiante haga parte de las problemáticas más no espere sentado que el profesor le diga todas las respuestas.

4. ¿Puedes relatar cómo ocurrieron los hechos de amenaza violencia y desplazamiento forzado de los cuales tuviste la vivencia?

Pues eso ocurrió como un día común y corriente casi no me gusta hablar de esto porque evoca en mí, muchos sentimientos de tristeza, pero también de impotencia porque creo que finalmente ellos se salieron con su propósito, que fue sacar de allá

alguien que podía ayudar y que ellos siguen haciendo lo mismo. Pero bueno volviendo al tema eso fue un día común y corriente. En algún momento yo vivía en la escuela porque era lo más cómodo para mí, desde la lejanía la escuela era una escuela unitaria y yo era el único docente allí. Pues resulta que en una mañana me levanté y habían dejado un panfleto con mi nombre diciéndome que me fuera de allí, que lo tomara como una advertencia y que mi vida corría riesgo.

Ha pasado algún tiempo y a veces dicen que el cerebro olvida las cosas que le causan tristeza a uno. Ese momento ocasionó en mí, tantos traumas que considero que muchos detalles se han olvidado en pro de proteger la poca tranquilidad que tengo. En algunos momentos decidí no prestarle mucha atención al panfleto ¡y eso que llevaba mi nombre! e iba firmado por uno de los grupos que operaba en esa zona, pero en el transcurso de la tarde al comentárselo a uno de los habitantes de la comunidad y también estaba metido en la junta de acción veredal, me dijo que lo mejor era que recogiera mis cositas y no pusiera en riesgo mi vida. Ahora, hoy en estos días, yo pienso: puede haber sido que lo dijo por ayudarme o puede haber sido que él lo dijo porque estaba confabulado contra esas personas. Es bastante triste entender que finalmente no se conoce a nadie porque me he quedado siempre con la incertidumbre de saber si esa persona estaba en mi apoyo y por eso decidió que yo me fuera o estaba en mi contra y por eso reforzó la amenaza, para que yo me fuera. Son tantos los sentimientos encontrados que me hacen pensar que por mucho que se trabaje no va a haber un cambio real. La amenaza y el sentimiento de culpa y el dolor de pensar que se pudo luchar, que se pudo haber hecho más o que quizá si no hubiera hecho más y no lo hubiera hecho de una manera tan notoria... son muchas preguntas las que le

invaden a uno la cabeza en ese momento quizás de pronto tal vez que son solamente respuestas que uno encuentra con el transcurrir del tiempo, es una marca dolorosa, que jamás será borrada.

El tiempo y la lejanía, en este caso es la mejor cura porque, a pesar de que el miedo sigue, la prevención en el trabajo, prevalece a pesar de los años y sí, hay quienes dicen que el tiempo da respuestas que le permiten a uno llegar a ciertos niveles de tranquilidad Yo creo que nunca voy a saber todas las respuestas porque eso sería imposible pero sí me gustaría entender por qué pasaron las cosas así y que así queramos transformar muchas cosas no somos superhéroes y que y que siempre hay que hacer las cosas, desde el lugar en el que nos toque estar.

5. ¿Qué ocurrió después de eso?

Yo sentía que la culpa era mía. En esos momentos uno piensa, ¿Qué hizo mal? o con quién habló que se ofendió. Todos los días pensaba lo mismo y me mataba la cabeza, porque uno se siente en peligro, cómo que, a cada rato, lo están observando. Todos los días pensaba lo mismo y eso no me dejaba estar tranquila. Yo sentía que ya ser profe no era lo mío, porque uno prefiere su vida que el trabajo, obvio.... Cuando me trasladaron a otro colegio, después de muchas cosas, porque esos traslados son bien difíciles, ya estaba más calmada, yo igual pensaba a dónde me van a tirar ahora, sentía miedo de volver a empezar, porque es duro. Entonces me encontré con un contexto diferente al que yo ya estaba acostumbrada, obviamente, con muchos problemas, pero en la ciudad, también hay problemas... Al principio, sentía miedo de volver a meterme en el cuento, pero es que es muy berraco, uno ver que las cosas están mal y no hacer

nada... Entonces fui viendo cómo era la cosa acá y aquí vamos, eso sí, con más cuidado, pero haciendo lo que un profe debe hacer...cambiar el mundo de los pelaos.

Ahora que ya ha pasado lo más maluco, que es empezar de ir de un lugar al otro contándole a todo mundo lo que pasó y que uno cree que a todas esas personas a quien uno les da la respuesta no les importa o les importa cinco ¿por qué? Porque siempre, todo, es un procedimiento: la Secretaría de Educación la alcaldía y hasta al mismo rector, son vueltas y más vueltas esperar que crean, esperar que evalúen un riesgo, esperar que miren que lo que uno contó es verdad y que no se lo buscó porque finalmente después de eso para muchas personas uno es el malo, que no hizo su trabajo como tenía que hacerlo y entonces por eso, salió amenazado. Después, los días después de eso, son días tediosos y tristes porque encima de que uno tiene la tristeza de lo que está pasando, encima de eso uno tiene que luchar con contarle a Raymundo y todo mundo lo que le pasa y aguantarse las miradas de que uno es el que actuó mal.

6. ¿Después de estas amenazas y estos hechos de violencia, continúas realizando estas prácticas pedagógicas innovadoras?

Yo creo que la esencia de uno como profesor y como maestro no se la paga nadie, de pronto se queda dormida por algún tiempo, por seguridad, pero que uno diga ¡cambié porque me obligaron a callarme! ¡Eso no es verdad! el que duerme, duerme y el que hace siempre lo hará. Obviamente no voy a decir que en mi nuevo lugar de trabajo no se maneja una población difícil también, porque tiene muchas personas en condición de amenaza y de desplazamiento de otras partes del país, pero obviamente he aprendido algo y es a hacer las cosas con mayor cautela ya no me expongo tanto,

quizá ya no me visibilizó tanto pero el deseo de cambio y de transformar toda esta gente que está ahora en mis manos sigue estando y creo que va a estar hasta el día en que me muera a grande a pequeña o a muy pequeña escala. Yo quiero morirme sabiendo que, aunque sea hice algo por las realidades o por los lugares en los cuales me desempeñé.

7. La llama y el deseo de transformar ¿se han extinto a raíz de la violencia sufrida?

No creo porque como lo dije antes el que es profesor y el que quiere transformar lo va a hacer siempre en cualquier lugar en el que esté obviamente desde mi caso ya no lo hago con bombas y platillos y ya no lo hago para que todos se den cuenta lo hago más cauteloso en unas proporciones más pequeñas, pero igual son cambios Porque todo lo que transforma la realidad desde la conciencia de la gente a la que uno le enseña desde los estudiantes es una innovación y es un cambio.

8. ¿Qué mensaje le darías a los profesores que han pasado o están pasando por esto?

¿Qué les podría decir? Pues que es un camino bien difícil el que se recorre cuando a uno lo han amenazado porque ya la vida no vuelve a ser la misma, ni personal ni laboral ya uno queda con secuelas, secuelas para toda la vida, pero lo importante es no dejarse abatir. Usted puede haber salido de la escuela y estar vivo, pero si usted no sigue haciendo lo que le gusta ¡usted ya murió! Y entonces los malos, los que se quedaron y los que siguen haciendo cosas malas ganaron: sean fuertes. Yo soy fuerte porque salí de una amenaza y seguir siendo docente y sigo tratando de hacer algo por mis estudiantes, sean fuertes porque no hay más solución no hay de

otra y ganen y ganar no quiere decir quedarse donde posiblemente los van a matar ganar es seguir haciendo lo que a uno le apasiona.

Maestro Audacia

1. Describa el lugar, institución o escuela en la que laboraba en el tiempo en el que ocurrieron los hechos de amenaza y desplazamiento forzado.

Es del corregimiento en el que se encontraba la institución donde me amenazaron fue un lugar bien retirado de la cabecera municipal pertenecía a una zona montañosa en la cual está rodeado por unos bosques eso hacía que este corregimiento fuera de difícil acceso por lo que se prestaba para hacer diferentes actividades que volvieron este lugar mucho más independiente del resto de las zonas Como por ejemplo tenían su propia ley su propio orden la escuela no era ajena eso porque la escuela y todas ustedes se reían pues por las órdenes que gobernaban este lugar no propiamente de estatales ni policiales sino por el orden civil que estaba en ese momento operando la zona.

2. ¿Cómo era tu rol docente en este lugar?

Bueno pues yo me desempeñaba como profesor como director de grupo Estuve allí durante varios años en condición de docente en propiedad era una comunidad muy conocida para mí porque pues solamente salía de este lugar cuando eran vacaciones entonces convivía mucho con la comunidad entonces hablar de un rol docente Pues también podría decir que yo era parte de la comunidad en ese momento o así lo sentía porque mis fines de semana eran estar allá vivía allá todo toda mi economía se movía en torno a este lugar y no salía propiamente porque pues no quisiera sino que es difícil acceso a este lugar pues daba como resultado que los viajes tuvieran que ser de una

semana porque no ameritaba a salir un fin de semana salir un día de viaje para disfrutar muy poco y tener que volver a entrar entonces salía casi que en vacaciones Entonces por lo que mi rol docente estaba muy limitado a la escuela pero entonces podría yo decir que trascendía también porque me integraba a las actividades que hacía la comunidad entonces un docente en la escuela pero también un rol docente en la comunidad en la Vereda con la gente.

3. Para ti, ¿qué es una práctica pedagógica innovadora? ¿Consideras que tus clases estaban nutridas por estas prácticas pedagógicas innovadoras?

Para mí una práctica innovadora es lo que hace un buen profesor cuando hace que la comunidad en la que se encuentra inmerso se transforme para bien una práctica innovadora pedagógica coge las fortalezas del docente el docente la fortalezas del estudiante y las fortalezas de la comunidad para partir de ello trabajar transformando la vida del estudiante transformando el contexto transformando las realidades de cada niño lo innovador hace que no se trabaje desde lo mismo de siempre de la escuela tradicional sino que se trabaje desde lo que no se conoce y más en estas comunidades que son tan vulneradas que desconocen miles de cosas Entonces para ellos muchas cosas son innovadoras porque viven en otras épocas y con creencias y culturas que deben ser transformadas pero de manera consciente por ellos mismos.

4. ¿Puedes relatar cómo ocurrieron los hechos de amenaza violencia y desplazamiento forzado de los cuales tuviste la vivencia?

Sí claro estos hechos ocurrieron de manera directa porque una persona de la comunidad se había venido dando cuenta que venía trabajando una temática desde hace ya algún tiempo con estudiantes de varios grados acerca de la economía de esta

región quise integrar este tema a varias áreas del conocimiento incluido Pues el mismo comportamiento de los estudiantes como los estudiantes tenían que hacer investigación en este aspecto los la comunidad empezó a mirar que no era una tarea de una sola vez sino que se empezó a prolongar y empezaron a hacerse análisis de muchos más tiempos empezaron a hacerse análisis que no solamente fueron en un año sino en dos hasta en 3 años y posteriormente pues ya no lo vieron con buenos ojos que el maestro estuviera preguntando por como ellos lo dijeron en cosas que no le incumbían ya que el cultivo o la forma en la que ellos se ganaban el dinero en vacaciones estoy hablando de mis estudiantes no me envía porque yo simplemente según ellos debía limitarme a enseñar contenidos efectivamente los estaba enseñando pero estaba haciendo que la escuela trascendiera pues así pasó una de estas personas se me acercó en una de las en una integración que había en la Vereda y me dijo que no me estuviera metiendo en asuntos que no me correspondían como Mostrar que sembraba o qué no sembraba la gente de la zona y que si seguía de metido pues muy seguramente ellos también se iban a meter en mis terrenos no le presté mucha atención porque por el contexto porque era una fiesta veredal porque creí que no tenía mayor relevancia pero a la siguiente semana cuando estábamos adelantando un trabajo en una de las Huertas que tenía la escuela un papá se me acercó y me dijo que habían estado hablando algunas personas de la comunidad y que creían que no debía volver a la institución por mi seguridad efectivamente en este momento tomé un poco más la las palabras de esta persona como una amenaza por quien representaba esta persona hace algunos años había sido Padre de familia de un estudiante actualmente

el joven se dedica a la siembra y cultiva el cultivo de algunas plantas que se usan para para fines lucrativos

Entonces al venir el comentario de esta persona lo tomé como una amenaza y empecé a tomarlo en serio me dirigí a la directiva de mi colegio la cual me direccionó a la secretaría de educación cuando fui a la Secretaría de Educación y me apartaron del cargo y fue ahí donde ya más nunca volví debí instalar una acción de denuncia contra la persona que me amenazó pero acordándolo con el rector decidí no hacerlo porque mi vida podía correr peligro o incluso la de algunos compañeros que quedaban en la institución.

5. ¿Qué ocurrió después de eso?

Pues después de esto pasa lo que siempre pasa ir de un lugar a otro esperar sentado mientras buscan un lugar en el cual yo pudiera estar un lugar donde me ubiquen mientras creen que lo que dije era verdad y que representaba un riesgo para mi vida es un proceso bastante tedioso y lleno de complicaciones sobre todo porque lo revictimizan a uno siendo que está más está pasando momento difícil entonces aparte de que hay que contar lo que ha pasado aparte de que hay que recordar aparte de que duele toca esperar porque así así es el sistema y así toca.

¿Después de estas amenazas y estos hechos de violencia, continúas realizando estas prácticas pedagógicas innovadoras?

Claro que sí. El lugar en el que me encuentro ahora, es una escuela que atiende población vulnerable, ubicada en la comuna 15 en la que en mi pensar uno se encuentra con población vulnerable hay mucho trabajo que hacer. Bueno finalmente el

trabajo no lo hace el docente, el trabajo lo hacen las mismas personas, pero yo como docente soy el encargado de ver lo que quizá ellos no ven con claridad, entonces les indicó cuál es el camino a seguir y ellos buscan las soluciones. Aquí, sigo realizando otros proyectos que estoy seguro van a encaminar muchos pensamientos de cambio en la comunidad estudiantil a la que ahora tengo a cargo y sobre todo van a trascender es cuestión simplemente de perseverar, de hacer el trabajo con mucho más sigilo y cuidado, sabiendo que pueden presentarse una oportunidad de amenaza de nuevo o de que a alguien no le guste lo que uno hace, que alguien le moleste. Por eso uno trabaja ahora y más a puerta cerrada podría decirlo porque, esto le permite a uno, tener mejores resultados.

6. La llama y el deseo de transformar ¿se han extinto a raíz de la violencia sufrida?

Nunca, nunca, porque el que es nunca deja de ser para bien o para mal. En mi caso para bien. Yo sigo haciendo lo que me gusta que es ser profesor, sigo haciendo lo que me gusta que es dar clase, sigo haciendo lo que me gusta que es mostrarle caminos a la gente para que ellos lo recorran, entonces, puedo decir que la transformación el deseo de hacerlo no termina, simplemente se va adecuando con el paso de los años.

7. ¿Qué mensaje le darías a los profesores que han pasado o están pasando por esto?

Lastimosamente mientras la situación del país continúe como está, mientras siga habiendo problemas de violencia y grupos armados en el país estas situaciones van a seguir ocurriendo y tristemente, no todas las personas tendrán la fuerza de

contarlo ni todas las personas van a querer saberlo, pero es algo que pasa y es muy común para uno que ya fue amenazado... ¿pues qué les puedo decir? que mucha fuerza, que el camino es largo y difícil para recorrer pero que siempre llega algo bueno. Que no se desanimen porque a veces las cosas no pasan como uno las quiere y que hablen, hablar siempre va a ayudar a otros y lo va a ayudar a uno mismo a sacarse toda esta tristeza que le da por lo que ha pasado.

Bibliografía

- Adrada Samboni, E. G. (2012). *Plan municipal de gestión del riesgo de desastres municipio de Argelia departamento del Cauca*. Recuperado 23 de octubre de 2022, de https://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/28527/PMGRD_ArgeliaCauca_2012.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Alcaide, J. A., Verdeja, M. y Inda-Caro, M. (2021). Paulo Freire y la educación popular: la oportunidad de re-pensar y transformar el mundo en el que vivimos. *Revista Educação em Foco*, 26(2), e26047. <https://periodicos.ufjf.br/index.php/edufoco/article/download/36148/23667/15078>
6
- Álvarez, E. y Reyes, L. (2014). *La escuela sitiada: violencia urbana y derecho a la educación*. Piso Diez Ediciones.
- Angarita, J.R. (27 de octubre del 2021). "Nos acostumbramos a vivir en la guerra, pero es triste la displicencia del Gobierno": docente de Argelia, Cauca. *RCN Radio*.: <https://www.rcnradio.com/colombia/sur/nos-acostumbramos-vivir-en-la-guerra-pero-es-triste-la-displicencia-del-gobierno>

- Arboleda Suarez, D. A. (2017). Entre la legalidad e ilegalidad de los cultivos de coca en Colombia: Realidades desde el corregimiento de El Plateado, municipio de Argelia Cauca. *Perspectivas Rurales Nueva Época*, 15(30). <https://doi.org/10.15359/prne.15-30.5>
- Barrera, A. (2015). La humanización como movimiento entre la alteridad y la otredad en el pensamiento político de Paulo Freire. *Ciencia Política*, 10(20), 177-200.
- Bautista, M. y González G. (2019) Docencia rural en Colombia para la paz, en medio del conflicto armado. Bogotá: Fundación Compartir.
- Bello, M. N. (2016). *Colombia: la guerra de los otros.*: <https://nuso.org/articulo/colombia-la-guerra-de-los-otros/>.
- Chávez, J., Ortiz, G. y Martínez, M. F. (2016). Docentes amenazados en el marco del conflicto armado. *Plumilla Educativa*. 18(2), p. 163-188. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5920212.pdf>
- CIDOB. (2013). *Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores.* https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad. (2022). “Dejarlo todo y huir, desarraigo para salvar la vida”. En *Hasta la guerra tiene límites. Informe Final - Comisión De La Verdad.* <https://www.comisiondelaverdad.co/hasta-la-guerra-tiene-limites>
- DANE–, Departamento Nacional de Estadística. (2020). Documentos CENSO estadísticas municipales Cauca. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/210303-InfoDane-Popayan-Cauca.pdf>
- DANE. (2020). *La información del DANE en la toma de decisiones de los departamentos.* Sistema Estadístico Nacional - SEN.

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-desarrollo-territorial/200313-Info-Dane-Cauca.pdf>

Díaz-Barriga, F. y Hernández, G. (2002). "Estrategias para el aprendizaje significativo: Fundamentos, adquisición y modelos de intervención". En: Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. McGraw-Hill, México, pp.231-249

Dora, M. C., Yanneth, L. G. E., & Andrés, G. L. (2017). *Familia y escuela: Oportunidad de formación, posibilidad de interacción*. Universidad Pedagógica Nacional.

Escobar Guerrero, M. (1985). *Paulo Freire y la educación liberadora: antología*. <http://ru.ffyl.unam.mx/handle/10391/657>

Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI Editores. <https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagog%C3%ADa-de-la-Esperanza.pdf>

Freire, P. (2000). *Pedagogía del oprimido*. W. W. Norton & Company.

Freire, P. (2004). "No permita que el miedo a la dificultad lo paralice". En *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Editores. <https://aprendizaje.mec.edu.py/aprendizaje/system/content/c171493/300%20-%20Ciencias%20sociales/370%20-%20Educacion/pablo%20Freire/Freire%20Cartas%20a%20quien.pdf>

Freire, P. (2017). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores. <http://www.beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/229>

Gadotti, M., Gómez, M. V., Mafra, J. y Fernandes de Alencar, A. [comp.] (2008). *Paulo Freire: contribuciones para la pedagogía*. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1599.dir/gomez.pdf>

- Garrido Vergara, L. (2011). Reseña de "La Teoría de la acción comunicativa" de J. Habermas. *Razón y Palabra*, (75). <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199518706036.pdf>
- Infante, A. (2014). El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. *Hallazgos*, 11 (21). <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2014.0021.13>
- Iovanovich, M. L. (2022). El pensamiento de paulo freire: sus contribuciones para la educación. *19iovanovich*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/formacion-virtual/20100720092748/19iovanovich.pdf>
- Lapaque, P. & Correa, L. (2020). *Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2019*. Colombia_Monitoreo_Cultivos_Illicitos_2019.pdf. https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_Monitoreo_Cultivos_Illicitos_2019.pdf
- López Fuentes, B. S., Penagos Tejada, N., Penagos Tejada, C. H., Santacruz Gutiérrez., O. N., & Botero Gómez, P. (2014). Narrativas de violencias hacia el maestro y la maestra sindicalizados en el Departamento del Cauca. *Plumilla Educativa*, 13(1), pp. 131–152. <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.13.403.2014>
- Martínez, M. C. y Guachetá, E. (2020). *Educar para la emancipación: hacia una praxis crítica desde el sur*. Universidad Pedagógica Nacional y CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201006122520/educar-emancipacion.pdf>
- Ministerio de Justicia y UNODC. (2020). Líneas base departamentales sobre la problemática de las drogas ilícitas. <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Documents/Territorios/CaracterizacionRegional/2014/RE0515SEP2014-putumayo.pdf>
- Ocaña, A. L. (2015). Enfoques y métodos de investigación en las ciencias sociales y humanas. Ediciones de la U.

- Olave, G. (2013). I eterno retorno de Marquetalia: sobre el mito fundacional de las Farc-EP1. *Scielo, Print version ISSN 0123-4870*, 149-166. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-48702013000100010&script=sci_abstract&tlng=es
- Panqueva, S. R. (2012). Concepción de maestro en Freire. *Revista Magistro*. <https://doi.org/10.15332/s2011-8643.2009.0006.03>
- Pérez Ornelas, M. I., (2016). Las prácticas educativa y docente en un grupo de profesores universitarios. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, XLVI (2), 99-112. <https://doi.org/10.48102/rlee.2016.46.2.182>
- Posada Zapata, I.C., Mendoza Ríos, A., Orozco Giraldo, I.C., Restrepo Correa, C. y Cano Bedoya, S.M. (2017). Roles de género y salud en mujeres desplazadas por la violencia en Medellín, 2013-2014. *Rev Cienc Salud*. 15(2):189-201. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.5754>
- Rodríguez Castro, Y. M. (2016). Entre recuerdos y enseñanzas docentes en conflicto nacional. Problemáticas de la labor docente dentro del conflicto armado político-militar a través de historias de vida de docentes en Cundinamarca y Sur del Tolima entre los años 1993 y 2003. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/12171/1069735342.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rodríguez, E. (2007). El desplazamiento forzado: un reto para transformar la escuela Estudio de Caso de la Institución Educativa Suroriental de la Ciudad de Pereira. Trabajo de grado. Universidad Tecnológica de Pereira. <https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/819fe0dc-2142-40b8-a952-2c0ce3478cf9/content>
- Rodríguez, M. E. (2013). Perspectivas de la educación desde la teoría de la acción comunicativa de Jünger Habermas. *Visión educativa IUNAES*, 7(16), p. 47-57.

- Rosendo, H. (2013). Análisis de Situación de Salud con el Modelo de los Determinantes Sociales de Salud del Municipio de Argelia Cauca. http://uvsalud.univalle.edu.co/planificacion_territorial/asis_cauca_2013/asis_argelia_2013.pdf
- Suárez, D. A. A. (2017). Economía de la coca y violencia: realidades desde el Corregimiento de El Plateado, Municipio de Argelia, Cauca (Colombia) | Campos en Ciencias Sociales. Recuperado 23 de octubre de 2022, de <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/campos/article/view/3536>
- UNESCO. (2011). *La educación y los conflictos armados: la espiral mortífera*, No 3. <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ED/pdf/gmr2011-part2-ch3-es.pdf>
- UNESCO. (2019). *Las procesiones de semana santa en Popayán*. <https://ich.unesco.org/es/RL/las-procesiones-de-semana-santa-de-popayan-00259>
- UNODC. (2019). *Colombia monitoreo de cultivos afectados por cultivos ilícitos 2019*. https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_Monitoreo_Cultivos_Illicitos_2019.pdf
- UNODC. (2019). Impacto directo de las armas de fuego. [https://www.unodc.org/e4j/es/firearms/module-1/key-issues/direct-impact-of-firearms.html#:~:text=La%20violencia%20armada%20es%20el,%5D%20\(OCDE%2C%202011\).](https://www.unodc.org/e4j/es/firearms/module-1/key-issues/direct-impact-of-firearms.html#:~:text=La%20violencia%20armada%20es%20el,%5D%20(OCDE%2C%202011).)
- UNODC. (2021). *Colombia monitoreo de cultivos afectados por cultivos ilícitos 2021*. https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/INFORME_MONITOREO_COL_2021.pdf
- Verdeja Muñiz, M. (2020). El legado pedagógico de Paulo Freire: una pedagogía de la esperanza que nos invita a realizar una lectura crítica del mundo y soñar con las posibilidades de transformación en un mundo ético y profundamente solidario.

Voces De La Educación, 50-67.
<https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/320>

Villa Gómez, J., Rúa Álvarez, S., Serna, N., Barrera Machado. y Estrada Atehortúa, C. (2019). Orientaciones emocionales colectivas sobre el conflicto armado y sus actores como barreras para la construcción de la paz y la reconciliación en ciudadanos de Medellín. *El Ágora USB*, 19(1). 35-63. DOI: <https://doi.org/10.21500/16578031.4122>

Webgrafía

- Banco Mundial. (2015). Preguntas frecuentes: Desplazamiento forzado, una crisis mundial cada vez mayor. <https://www.bancomundial.org/es/topic/fragilityconflictviolence/brief/forced-displacement-a-growing-global-crisis-faqs#:~:text=El%20desplazamiento%20forzado%20se%20refiere,violaciones%20de%20los%20derechos%20humanos.>
- Calle Aguirre, M. (2020). *Colombia, en una espiral de violencia a cuatro años de los Acuerdos de Paz* [Tweet]. Twitter. <https://www.france24.com/es/20200925-colombia-cuatro-a%C3%B1os-implementacion-proceso-de-paz-farc-violencia>
- Centro de Educación de Personas Adultas Paulo Freire. (S. F.). ¿Quién era Paulo Freire? <https://cepapaulofreire.hezkuntza.net/es/18#:~:text=Paulo%20Freire%20fue%20encarcelado%20y,a%20las%20%C3%A9lites%20conservadoras%20brasile%C3%B1as.>
- CNMH–, Centro Nacional de Memoria Histórica. (2020). Definiciones. Observatorio de memoria y conflicto. <https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/sievcaac/definiciones/>
- Colaboradores de Wikipedia. (2022, 28 septiembre). *Argelia (Cauca)*. Wikipedia, la enciclopedia libre. [https://es.wikipedia.org/wiki/Argelia_\(Cauca\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Argelia_(Cauca))
- Colombiamania. (2017). *Cauca información general*. <http://www.colombiamania.com/departamentos/cauca.html>.
- El Espectador. (17 diciembre 2021). Al menos 436 personas de Argelia, Cauca, continúan desplazadas. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/al-menos-436-personas-de-argelia-cauca-continuan-desplazadas/>

El Nuevo Siglo. (19 de febrero del 2022). 2021 el año más violento en Colombia desde la firma del Acuerdo de Paz. *El Nuevo Siglo*. <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/02-19-2022-2021-el-ano-mas-violento-en-colombia-desde-la-firma-del-acuerdo-de-paz>

El Tiempo. (20 de febrero del 2020). Las amenazas a docentes subieron un 162 % en 2019. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/amenazas-a-docentes-subieron-un-162-en-2019-464296#:~:text=Seg%C3%BAn%20la%20Federaci%C3%B3n%20Colombiana%20de,a%C3%B1o%20pasado%20aumentaron%20a%20715>

El Tiempo. (25 de agosto del 2019). Narcotráfico y disidencia, la mezcla que azota al Cauca. 1 noviembre. <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/narcotrafico-y-disidencias-las-razones-tras-la-violencia-en-cauca-429664>

Flor, R. (2 de noviembre del 2022). “Que ser maestro no cueste la vida”: el grito de 200 docentes amenazados en Cauca. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/amenazas-a-profesores-el-riesgo-de-violencia-en-cauca-donde-200-maestros-han-sido-victimas-en-2022/>

France 24. (25 de septiembre del 2020). Colombia, en una espiral de violencia a cuatro años de los Acuerdos de Paz. *France 24*. <https://www.france24.com/es/20200925-colombia-cuatro-a%C3%B1os-implementacion-proceso-de-paz-farc-violencia>.

Galtung, J. (s. f.). Violencia, guerra y su impacto. Sobre los efectos visibles e invisibles del conflicto. <https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/081020.pdf>

García, M. P. (23 de marzo del 2022). ¿Por qué las personas que huyen de una guerra experimentan el sentimiento de culpa? Universidad Complutense de Madrid. <https://www.ucm.es/otri/noticias-refugiados-sienten-culpa-ucm#:~:text=Culpables%20por%20querer%20vivir.,%E2%80%9D%2C%20se%2>

Oconoce%20en%20psicolog%C3%ADa.&text=La%20culpa%20es%20una%20emoci%C3%B3n,lo%20que%20nos%20va%20ocurriendo.

Gutiérrez, J. A. y Mosquera, G. A. (7 de septiembre de 2017). La Batalla de Argelia, Cauca La disputa por el territorio en clave del post-acuerdo. Agencia Prensa Rural. <https://prensarural.org/spip/spip.php?article22007>

Hernández, N. (25 de marzo del 2022). ¿Por qué muchas personas que huyen de la guerra sienten culpa? *Ethic*. <https://ethic.es/2022/03/por-que-muchas-personas-que-huyen-de-la-guerra-se-sienten-culpables/>

Infobae. (18 diciembre de 2021). ONU señala que 436 personas han sido desplazadas desde el 9 de diciembre por la violencia de los grupos armados ilegales en Argelia (Cauca). <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/12/18/onu-senala-que-436-personas-han-sido-desplazadas-desde-el-9-de-diciembre-por-la-violencia-de-los-grupos-armados-ilegales-en-argelia-cauca/>

Jules, J. (2021). Desplazamientos en el Cauca: solo en el 2021 se registran 17 por violencia en el municipio de Argelia. <https://www.rcnradio.com/colombia/sur/desplazamientos-en-cauca-solo-en-2021-se-registran-17-por-violencia-en-municipio-de-argelia>.

–OACP– Oficina Alto Comisionado para la Paz. (2020). En el Cauca operan 5 estructuras de disidencias de las Farc y 4 estructuras del ELN y las desmantelaremos: Alto Comisionado para la Paz. <https://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/prensa/cauca-operan-5-estructuras-de-disidencias-farc-4-estructuras-eln-y-las-desmantelaremos>

Pizarro Leongómez, E. (2004). Marquetalia: el mito fundacional de las Farc. *Universidad Nacional Periódico*. <http://historico.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/57/03.htm>

Rae. (s. f.). *miedo*, *Diccionario esencial de la lengua española*. «Diccionario esencial de la lengua española». <https://www.rae.es/desen/miedo>

Rae. (s. f.). *reto*, *Diccionario esencial de la lengua española*. «Diccionario esencial de la lengua española». <https://www.rae.es/desen/reto>

Revista Semana. (2019). *Hay más de 1.000 docentes rurales víctimas del conflicto armado*. <https://www.semana.com/educacion/articulo/hay-mas-de-1000-docentes-rurales-victimas-del-conflicto-armado/618605/>

Rueda, J. P. (1 de noviembre del 2019). Narcotráfico y disidencias, la mezcla que azota al Cauca. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/narcotrafico-y-disidencias-las-razones-tras-la-violencia-en-cauca-429664>

Téllez, A. (2021, 15 diciembre). Conflicto armado en Argelia, Cauca, causó la deserción del 3.4% de los estudiantes en 2021. Blu Radio. <https://www.bluradio.com/nacion/conflicto-armado-en-argelia-cauca-causo-la-desercion-del-3-4-de-los-estudiantes-en-2021>

Thoumi, F. (2017, 27 marzo). El acuerdo de paz y los “cultivos de uso ilícito”. Razón Pública. <https://razonpublica.com/el-acuerdo-de-paz-y-los-cultivos-de-uso-ilicito/#:~:text=Entonces%2C%20%E2%80%9Clos%20cultivos%20de%20uso,es%20desviado%20hacia%20el%20narcotr%C3%A1fico>

Tu Barco. (11 de septiembre del 2019). A docentes en el Cauca los están amenazando y extorsionando. *Tu Barco Noticias*. <https://tubarco.news/a-docentes-en-el-cauca-los-estan-amenazando-y-extorsionando/>

–UNP–, Unidad Nacional de Protección (2020). Protección a docentes amenazados. <https://www.unp.gov.co/wp-content/uploads/2020/10/proteccion-a-docentes-amenazados-vf.pdf>

W Radio. (6 de julio del 2023). Las amenazas contra docentes en el Cauca afecta a aproximadamente 4000 estudiantes. <https://www.wradio.com.co/2023/07/06/las-amenazas-contra-docentes-de-argelia-cauca-afectan-a-cerca-de-4-mil-estudiantes/>